

PRIMERA PLANA

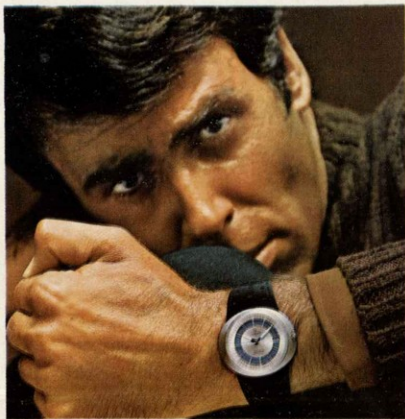
⊕ AÑO IX • Nº 408 • BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 24, 1970 • \$ 2 • m\$ n 200

CATAMARCA
PERDIO LA PACIENCIA



REUNIONES MILITARES

La pulsera es una revelación El reloj una revolución Su nombre es Omega Dynamic



El Omega Dynamic es ovalado. Evita su *apófisis cubital* (el pequeño hueso piramidal que está a la izquierda de su muñeca) - este hueso sobre el cual todos los relojes "flotan".

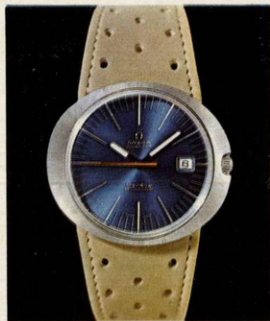
El Omega Dynamic le permite leer la hora en un quinto de segundo, porque su esfera está dividida en zonas de tiempo de colores diferentes y porque el segundero posee su propio color (azul, por ejemplo).

La pulsera es de Corfam, nueva materia que tiene el aspecto del cuero pero que es

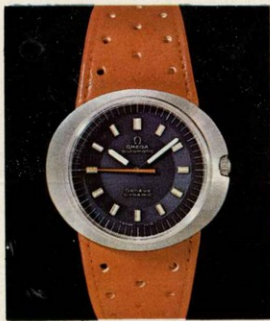
perfectamente insensible al agua, prácticamente indestructible. Los agujeros de la pulsera existen por una buena razón: proporcionan "aire acondicionado" a los poros de su muñeca.

Los modelos Dynamic son automáticos o con cuerda manual, con o sin calendario. **Todos son sumergibles.**

Las pulseras son intercambiables y de distintos colores. Existe igualmente una gran variedad de esferas.



Los índices horarios del Omega Dynamic son bien luminosos y hacen un juego armonioso con la esfera y la pulsera.



Las agujas y los índices horarios de color blanco luminoso resaltan sobre la esfera azul marino. Únicamente el segundero es rojo, para que usted lea el segundo... en una fracción de segundo.



La sobriedad del negro y blanco agrada a las cifras romanas y a las líneas clásicas.



Dynamic, el reloj creado especialmente para su muñeca

OMEGA



DIRECTOR-EDITOR
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director
ALBERTO J. GABRIELLI

Jefe de la Redacción
C. A. BURONE

Prosecretarios de Redacción: Julio Ardiles Gray, Fanor Diaz, Julio Landivar, Jorge Llistosella, Félix Samoilovich.

Jefes de Sección: Roberto García, Mario Trejo. Redacción: Jorge Abásolo, Emilio Abras, Rosario Añaños, Rodolfo Arizaga, Ilda Barbot, Eduardo Belgrano Rawson, Enrique Bugatti, Eduardo Eggers, Manrique Fernández Moreno, Jorge Goldsizer, Helena Gofí, Alberto Laya, Raúl E. Lotitto, Enrique Mara, Eduardo Molina y Vedia, Ramón Ramírez, Alejandro Rodríguez Bustamante, Horacio Safons, Norberto J. Soares, Benjamín Venegas, María Victoria Walsh, Andrés Zavala. Servicios exclusivos de Competencia, revista quincenal de economía y negocios.

Columnistas: Stewart Alsop, Art Buchwald, Milton Friedman, Alberto J. Gabrielli, Eduardo Gudiño Kieffer, Alberto Laya, Walter Lippmann, Jorge Llistosella, Paul Samuelson, Carlos Villar Araujo, Henry C. Wallich.

Colaboradores: Albino Gómez, Alfonso Núñez Malnero.

Ilustradores: Flax, Kalondi.

Corresponsales en el interior: Edgardo Petrone (Rosario), Jorge Nader (Córdoba), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Julio López (La Plata), Ambrosio García Laco (Mendoza), Carlos H. Parodi (Santa Fe-Paraná), Sixto Vázquez (Jujuy), Alvaro Laría (Rio Negro-Neuquén), Carlos A. Mendoza (viajero). Servicios exclusivos de La Capital (Rosario), La Gaceta (Tucumán), Los Principios (Córdoba), El Territorio (Posadas), El Tribuno (Salta), El Independiente (La Rioja).

Corresponsales en el exterior: Armando R. Puente (Madrid), César Fernández Moreno (París), Kurt Dönig (Berlín Occidental), Alberto Giovannini (Roma), Juan Carlos Argüello (Londres), Carlos María Padilla (Washington), Titi Sergio Gräslund (Estocolmo), Maria Luisa Ferdman (Jerusalén), Bernard Krisher (Tokio), Fernando Aina (Nueva York), Carlos Alberto Lima (Río de Janeiro), Andrés Giménez (Santiago de Chile), Francisco Ygartua (Lima), Humberto Malinarich (Caracas).

Servicios exclusivos de L'Expansion y Entreprise (Francia), Newsweek (Estados Unidos), Vita (Italia), Inter Press Service (Italia) y Agencia de Prensa Novosti (URSS).

Jefe de Arte: Carlos Montanari.

Diagramadores: José María Abelleira, Daniel Crossa. Fotografía: Jaime González Cocifa (jefe), Ricardo Chame, Mario A. Iglesias, Ramón Miñiño; The Associated Press, United Press Internacional, Agencia Afa, Interpress, Corredor David Batatas (jefe), Héctor Carreira, Manuel Cifuentes, Roberto Cúneo, Ricardo Egles, Osvaldo Guercio, Alberto J. Ortiz.

Archivo: Oscar Balaich, Doris Knop, Luis María Maiz, Juan José Passo, Elvio Ubertone.

Traducciones: Patricia Báez.

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Administrador General:
RENATO DALLE NOGARE

Director Comercial: JORGE QUERCIA.
Gerente de Publicidad: Gregorio H. Lamuedra. Adscriptos: Rodolfo H. Sabatini, Carlos Descotte. Secretarías: Beatriz Duerto de Rosés, Patricia Pose. Tráfico: Oscar A. Riderelli, José A. Catanzaro. Gerente de Promoción y Circulación: Juan Carlos Toer. Técnica Gráfica: Gerente, Armando Mangieri. Subgerente, Francisco C. Capano.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital: \$ 100.000). Perifoneo 567, Pisos 19, 12 y 13. Buenos Aires, República Argentina. Teléfonos: 33-8576/70, 34-8018/10. Telegramas: Pripa Baires. Telex: 012-1999. Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas y Asociación Argentina de Editores de Revistas. Distribuidores - Capital Federal: Rubbo S.C.A., Garay 4226. Interior y Exterior: SADY E. S. A., Belgrano 355. Impreso en talleres gráficos Rotogr. S.A.I., Bolívar 1753, Buenos Aires. Precios: \$ 2 (m\$N. 200). Número atrasado, \$ 2,50 (m\$N. 250). En Uruguay: \$ 120 oro; en Paraguay: 100 guaraníes. Suscripciones: Argentina, \$ 105 (m\$N. 10.500) por año; exterior, vía ordinaria, 30 dólares. Prohibida la reproducción parcial o total. Hecho el depósito de ley. Registro Nac. de la Propiedad Intelectual N° 1.065.384. AFILIADA AL IVC

PRIMERA PLANA

AÑO IX • Nº 408 • BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 24, 1970

CARTA AL LECTOR

En ocho años de PRIMERA PLANA no hubo clemencia para juzgar a quienes, de una u otra manera, contribuyeron a esta gran frustración nacional que nos toca vivir. No la habrá tampoco en el futuro. Enfrentar la noticia sin compromisos ni claudicaciones y analizarla hasta sus últimas instancias sigue siendo una meta permanente. Es, además, el punto de partida básico para responder, con mayor brillo aún, al desafío de saciar, semana tras semana, la inquietud de miles de lectores, los más exigentes del público nacional. Son los mismos que han demostrado su fidelidad hacia estas páginas acompañándonos con renovada adhesión, superado un injusto y largo año de silencio. No obstante, conscientes del poder que nos da nuestra posición en el periodismo argentino, contribuiremos con mayores esfuerzos a la búsqueda de las urgentes soluciones que el país necesita.

Promociones y cambios marcan el comienzo de nuestro nuevo año. Los dos más importantes: Ramiro de Casabellas viaja a Nueva York, Roma y París, y a su regreso nos deja. Osiris Troiani lo hará en diciembre. La Jefatura de Redacción será ejercida por un agresivo periodista, Carlos A. Burone, para quien las palabras "libertad de prensa" han tenido consecuencias y significados muy concretos.

El futuro de PRIMERA PLANA ha de marcar también con otros hechos su vitalidad y empuje. Lanzaremos el año próximo una edición internacional que juzgará con especial énfasis los problemas de América latina; para ello se completarán nuestras corresponsalías en todas las capitales del Continente. Cada semana, un cuadernillo ha de reunir los espectáculos y atracciones de Buenos Aires. La formación de nuevos redactores no la hemos olvidado: otorgaremos becas a los mejores egresados de las escuelas de periodismo del país, para promover su desenvolvimiento profesional en nuestras revistas.

Tras ocho años de luchas, definiciones y triunfos, PRIMERA PLANA, revista rectora entre las de su género, inicia la etapa hacia su definitiva expansión.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR

INDICE

ARTES Y ESPECTACULOS 56 • CALENDARIO 6 • CIENCIA Y TECNICA 32 • DEPORTES 72 • ECONOMIA Y NEGOCIOS 24 • EX-TRAVAGARIO 40 • INFORME ESPECIAL 78 • LIBROS Y AUTORES 48 • LO QUE EL VIENTO SE LLEVO 10 • MEDIOS 52 • EL MUNDO 64 • EL PAIS 14 • PERISCOPIO 11 • SEÑORAS Y SEÑORES 84 • VIDA MODERNA 36.

AZUCAR AMARGO

En el N° 406 de su revista, bajo el título "Utopía y Contabilidad" se comenta el éxito alcanzado en dos establecimientos azucareros tucumanos administrados por cooperativas obreras.

Si mal no recuerdo, fue en un número de esa misma revista o en PERISCOPIO donde leí otro comentario en el que se decía que los obreros hacían grandes sacrificios para ayudar a pagar deudas de la empresa y a mejorar la condición de los establecimientos: se decía que trabajaban horas extras sin cobrarlas, aceptaban suspensiones sin pago alguno de jornales, tenían salarios inferiores a los de otros establecimientos y tantas otras cosas parecidas. No respondo por la exactitud de la información que acabo de dar pero estoy en cambio seguro de que de diversas maneras se dejaba de cumplir con las leyes laborales.

¿No le parece que su comentario debió recordar aquel otro?

Antonio Prado

—No recordamos el texto que usted menciona. Sabemos que en Aguilares y en Ñuñorco se respetan las leyes sociales.

REFLEXIONES

Esta carta que de llevar título tendría que ser el de "Algunas reflexiones sobre la racionalización administrativa", tiene por objeto tocar precisamente dicho tema que tanta actualidad e implicancias tiene.

Durante el gobierno de Onganía se dictaron diversas normas de racionalización administrativa y por cierto que en la misma Presidencia se decretaron cesantías en aras de aquella; pero...

Allá por 1944, siendo aún estudiante de Derecho, integré una Comisión de Racionalización Administrativa en el Ministerio de Hacienda de la Provincia de Buenos Aires, cuyo titular era en ese entonces el Dr. Lucas M. Galigniana, profesor de Seminario en la Facultad de Derecho de Buenos Aires, y convencido que —según la frase de Goethe— "hay que mirar a la realidad con ojos ingenuos", para verla sin prejuicios, no recurrimos a tratados de racionalización administrativa sino que aplicamos un método biológico: "La función hace al órgano"; en consecuencia, prescindiendo de los organismos bu-

rocráticos existentes —que nacen y crecen sin ton ni son, como formaciones de coral y quizás con menos lógica, pues se habían creado oficinas para dar el cargo de jefe al entonado de un alto funcionario—, había que detectar las funciones necesarias a cargo del Estado y luego realizar un doble examen: Si la ley existente estructuraba la función adecuada y luego si el órgano u organismo del Estado creado al efecto era el adecuado para aquella función.

En años más recientes, en ocasión que desempeñara las funciones de Delegado Interventor en el ex Consejo Nacional de Protección de Menores me visitó un especialista norteamericano invitado por el Gobierno a quien pedí sintetizara en una frase sus observaciones: "Falta de coordinación", fue su inmediata respuesta. Se trabaja mucho y bien para nada, pues los esfuerzos no están dirigidos a la consecución de objetivos comunes. Aquí podrían consignarse todas las críticas que Servant-Schreiber expone en el "Desafío Americano" sobre la burocracia francesa, que como buenos latinos parece que las copiamos. Reparticiones enteras no saben para qué trabajan, desconocen sus objetivos y el expediente se rige en "un fin en sí mismo". El trámite por el mero trámite.

Por ejemplo en el Consejo del Menor, al dictarse la innovadora si que ilusa ley 15.244, sus funciones y atribuciones se volcaron sobre las estructuras existentes, las que a su vez habían sido transferidas del Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública, Defensorías de Menores, Policía Federal, etc., con objetivos, mentalidades, prácticas administrativas etc., completamente dispares, de suerte que, me atrevo a afirmarlo, muchas de las funciones primordiales de la ley jamás llegaron a realizarse a través de tales estructuras. Y aquí no puedo resistir el deseo de consignar un hecho tremendo: El Consejo jamás pudo averiguar en Hacienda cuál era la recaudación de sus recursos fijados en el art. 17 de la ley, celosamente ocultados por dicha Secretaría de Estado, la que se limitaba a dar anticipos a cuenta de tales recaudaciones.

Pero volviendo a los principios generales que deben regir la racionalización administrativa —para lo cual se crearon organismos específicos en cada repartición, Organización y Método—, quiero señalar que resulta peregrino racionalizar lo irracional. Me explico. No se trata de perfeccionar lo existente, sino de averiguar si lo existente tiene razón de existir. Todo ser tiende a persistir, decía Spinoza, y la burocracia, además, a crecer. A persistir y a crecer.

Ante todo debe hacerse un replanteo

de las funciones que el Estado debe cumplir sin olvidar que su único justificativo es la sociedad a la que sirve o debe servir. Y surge entonces la necesidad, aparentemente paradójica, de adoptar o decidirse por una filosofía política: Cuáles sean los límites de la acción del Estado, para, a partir de entonces, fijar su cometido y crear, suprimir, mantener o incrementar los organismos de aplicación. Sólo entonces se podrá racionalizar la administración pública.

Volviendo al ejemplo del ex Consejo de Protección de Menores: resulta de fundamental importancia determinar el concepto de "menor protegido"; cuándo, cómo y dónde debe intervenir el Estado sustituyendo a los vínculos de patria potestad, parentesco, etc. Y que conste que esto no implica que personalmente crea que existe tal protección. Basta ver cualquier película sobre la "Quema" o comer en los "carritos" de la Costanera, para enterarse que ninguna vigencia tiene nuestra legislación —copiada de los países más avanzados o aun de las doctrinas más avanzadas en materia de protección de menores, pero ignorante absolutamente de nuestro contexto económico-social actual.

Decía Descartes que la grandeza de la legislación griega —Solón, Licurgo— residía en el hecho de que había sido formulada por un solo legislador, como la belleza urbanística de una ciudad el que la proyectara un solo arquitecto, porque había unidad de concepción, congruencia legislativa, unidad de objetivos. Y si tiene importancia la unidad de concepción, opino que mucha más la tiene la coordinación de esfuerzos en su ejecución, sagaz por cierto, del yanqui.

No es posible, por ejemplo, que la Facultad de Agronomía y Veterinaria, la Secretaría de Agricultura, el INTA, etc., no coordinen sus esfuerzos y menos que prescindan de las necesidades o problemas sanitarios del productor rural, cuya actividad económica es la principal fuente de divisas. Si la cultura, la investigación, etc., no nos sirve para que el hombre argentino domine el medio ambiente, técnica y espiritualmente, entonces no nos sirve para nada. Es un adorno vicioso.

En suma, que el problema de la racionalización administrativa requiere también su aggiornamento, una definición de la filosofía política, que delimite las funciones propias del Estado y las reservas al pueblo o sociedad, cree los organismos adecuados y se limite a estimular a posibilitar las segundas; pero tomando al Estado y la administración pública como una totalidad. ⊕

Luis E. Rodríguez

**Si una reunión de ejecutivos
tarda 5 minutos en concretarse...**
(se está perdiendo un tiempo precioso!)



**Con el PRO 411, Ud. oprime un botón y
la reunión se hace en el acto.**

(Sin que nadie se mueva de su escritorio)

Standard Electric Argentina

...si su necesidad es comunicación.

El sistema más rápido para
acelerar a su empresa lo tiene
STANDARD ELECTRIC



Commutador Telefónico
Automático Exclusivo.
Sistema Crossbar Pentaconta



TELETRACER (Busca Personas)
El mensajero que opera
a la velocidad del sonido.



PRO 411

Standard Electric Argentina, fabrica e instala
el más moderno y completo equipo para
hablar de persona a persona dentro de su empresa:

PRO 411

Solicite la visita de un especialista
a Tel. 392-8614, 392-7865 y 49-3291
Oficina de Ventas: Viamonte 723

Standard Electric ITT
MAS DE MEDIO SIGLO COMUNICANDO EL PAIS

CALENDARIO

TEATRO

LAS CRIADAS, de Jean Genet — Ahora se ve muy claro, cuando tres actores la interpretan despojándola de su aparente realismo, que no es un alegato en favor de los humillados y ofendidos. Por lo contrario, un infernal juego de espejos donde la condición humana queda reducida al mero hecho de dominar y ser dominado (SHA, Sarmiento 2255).

EL FANTOCHE, de Peter Weiss — Las letanías abominables que los actores lanzan en contra del colonialismo lusitano podrían haberse convertido en un panfleto rimado. Una puesta inteligente, con juegos imaginativos, y un trabajo de equipo largamente madurado mitigan tal desastre y transforman el texto en un espectáculo cuyas virtudes mayores se acumulan especialmente en la segunda parte (Teatro Del Centro, Sarmiento 1249).

CINE

CINE SUECO — En el ciclo de la Cinemateca, títulos como *Tres almas desnudas*, de Bergman (miércoles 25), *La señorita Julia*, de Sjöberg (viernes 27), y *La gran aventura*, de Sucksdorff (domingo 29), conforman una semana que resume hitos capitales de los últimos 30 años (San Martín, Sala Lugones).

MUJERES APASIONADAS — Seguramente el mejor trabajo de Oliver Reed, en una respetuosa adaptación de Lawrence: la homosexualidad a cara o ceca (Plaza).

GUERRA SIN SOLDADOS — Tres combatientes deben establecer contacto entre su base y una conservadora población cercana: con tintes costumbristas, Hy Averback narra una misión casi imposible (Ambassador).

ODIO EN LAS ENTRAÑAS — En escenarios agresivos y con densidad narrativa, Martin Ritt enfrenta dos actitudes frente a la vida: el ascenso personal y la lucha gremial (Ideal).

PASION — Relación matrimonial, soledad y agresión, son los caros temas que Bergman vuelve a frecuentar en su isla: los actores dejan la ficción para anali-

zar, frente a cámara, sus personajes (Lorange).

LA STRADA — Cuando se estrenó, los críticos sospecharon que su autor tenía algo de genio. Hoy, aquel mundo de Fellini emana la misma frescura que trasuntan los clásicos (Lorca).

TELEVISION

Martes 24. **COSA JUZGADA** — La realidad es muchas veces más increíble que la fantasía. Así lo demuestra una vez más el Clan Stivel con otro caso rastreado en los archivos de la justicia penal y transformado en libreto por Juan Carlos Gené (Canal 11, a las 22).

LOS DOCE DEL SIGNO — Un urticante panel, digitado por Horangel, enrostra a Patricio Kelly los 174 "delitos" que se le imputan durante su gestión como jefe de la Alianza Libertadora Nacionalista (Canal 9, a las 20.30).

Miércoles 25. **CONTESTE, SEÑOR** — Miguel Bonasso, Andrés Cisneros, Héctor Grossi, Julio Lagos y Silvia Odoriz tratarán de sonsacar al Ministro de Bienestar Social las fórmulas mágicas que posee para llevar la tranquilidad a miles de hogares argentinos (Canal 7, a las 20).

Jueves 26. **DEPARTAMENTO S** — Los más resonantes casos policiales de los Estados Unidos muchas veces son las fachadas de intereses creados, influencias oscuras o móviles secretos. Todos ellos son develados en cada uno de los múltiples episodios (Canal 11, a las 20).

Sábado 28. **OPERAS** — Las cámaras de la RAI se introducen en el escenario del Teatro Comunal de Bolonia para seguir, paso a paso, los amores trágicos de *Carmen*, interpretada por un elenco excepcional (Canal 7, a las 17).

Domingo 29. **JAUJARANA** — Mario Musacchio mueve los hilos de las desopilantes situaciones imaginadas por JAU para el conjunto más delirante de la pantalla chica. Esta vez, *Agripita* hace de las suyas (Canal 11, a las 21).

REINO SALVAJE — Las aves migratorias tienen un sentido de orientación muy

particular y una capacidad de vuelo que muchas veces pareciera no estar de acuerdo con su aparente fragilidad (Canal 11, a las 20). **SOLO CINE** — Mickey Rooney se apodera de *Huckleberry Finn*, el inolvidable personaje creado por Mark Twain, y elabora una de sus creaciones antológicas (Canal 7, a las 16.30).

DISCOS

DEL ALBUM DE CANCIONES DE ELISABETH SCHWARZKOPF — 18 lieder sobran para testimoniar el milagro de la época: una apasionante experiencia que propone esta magnífica soprano (Angel, SLPC-12301 estéreo).

LA CONSAGRACION DE LA PRIMAVERA, de Igor Strawinsky — Es una de las más alucinantes versiones de los últimos años, capitaneada por Pierre Boulez y la Orquesta de Cleveland (CBS 5508, estéreo).

SUITE TRANE, de Alberto Favero — "In memoriam John Coltrane", estos cinco movimientos para orquesta de jazz y solistas, aunque derivados de *Trane*, Gil Evans y Miles Davis, permiten descubrir el talento de Favero y redescubrir el del *Chivo* Borraro, el saxo tenor protagonista (Trova XT 80003, estéreo compatible).

VINIcius DE MORAES en "LA FUSA" — Agréguese la pequeña voz de María Creuza y la guitarra de Toquinho y se obtendrá un Vinicius en su salsa: un ambiente tan íntimo que sólo caben los amigos, aunque sean muchos (Trova XT 80002, estéreo compatible).

ARTES PLASTICAS

IACCOPUCCI — Pinturas: desechos transformados en útiles intermedios de una experiencia cuyo valor no reside en los resultados, sino en el proceso. Ejercicio abreactivo con ebulliciones cromáticas (Centro de Arte Integra, Florida 683, Subsuelo, hasta el 30).

CURATELLA MANES — Esculturas: uno de los más importantes aportes a la escultura contemporánea, efectuado por un artista argentino que, aún hoy, asombra con piezas realizadas 45 años atrás (Art Gallery International, Florida 683, piso 3º, hasta el 30).

DEVOCION Y SUGESTION DE LAS IMAGENES DE VESTIR — Una galería de misticismo exaltado, patético, que se entrelaza con los refinamientos artesanales de la orfebrería y el bordado. Filigrana solemne y fastuosa que marcó una época (Museo Municipal de Arte Hispanoamericano, Isaac Fernández Blanco, Suipacha 1422, hasta el 30).

Xerox 660: para quienes están por la "mini."

Si sus necesidades de copiado son reducidas, he aquí la copiadora ideal para su empresa. Es la nueva y pequeña Xerox 660, la "mini" copiadora de la línea Xerox. Copia con toda perfección cartas, memos, dibujos, formularios, etc. Y en papel común, que hasta puede ser el suyo propio, con membrete. Con la 660, ahora usted puede tener su copiadora Xerox sobre el escritorio. Llame al 31-0318.



XEROX

TORAL — Dibujos: Visiones enigmáticas de un mundo antropométrico. Rostros y cuerpos femeninos seriadros en busca de una topografía de la sensualidad (Carmen Waugh, Florida 948, piso 1º, hasta el 28).

LIBROS

LA CASA DE MATRIONA, por Alexander Solzenitsin — Crucificado por Oriente y Occidente, el flamante Premio Nobel soviético decidió conceder a su obra la última palabra. Con este libro, sigue probando que su decisión fue admirable (Ercilla, 8,40 pesos).

LO HUMANO EN BUSCA DE LO HUMANO, Witold Gombrowicz conversa con Dominique de Roux — Escurridizo, payaseso y genial, Gombrowicz reedita en este libro obligatorio su eterna huida. Preguntarse quién es implica un anacronismo, pero entre sus tantos rostros el que tiende a de Roux es, quizás, el más conmovedor (Siglo XXI, 9,90 pesos).

EL RETOÑO, por Gisella Elsner — La autora de *Los enanos gigantes* (1963) vuelve a desplegar en este libro su galería de personajes grotescos y lógica comicidad para burlarse, siniestramente, del chauvinismo alemán y la narrativa de la época nazi (Seix Barral).

LA SEGUNDA MUERTE DE RAMON MERCADER, por Jorge Semprún — Canto de amor levantado sobre una tragedia moderna, la de los activistas políticos, es al mismo tiempo novela de espionaje, policial, aventuras, un juego de espejos minucioso que transporta la tragedia de Coyoacán a las calles de Amsterdam (Tiempo Nuevo, 19,90 pesos).

LUCES DE HOLLYWOOD, por Horace McCoy — *¿Acaso no matan a los caballos?* lo reveló como maestro del *thriller*; con *Luces*, historia de dos extras hollywoodenses, este hijo de Tennessee vuelve a confirmar sus virtudes y una pericia singular para levantar alegorías metafísicas (Tiempo Contemporáneo, 6,90 pesos).

VIAJE ALREDEDOR DE UNA MESA, por Julio Cortázar — Reflexiones sobre una polémica realizada en la Ciudad Universitaria de París, en abril del 70. En ellas, el autor de *Rayuela* intenta poner en claro las relaciones entre el intelectual y la política (Editorial Rayuela).

DANZA

IRIS SCACCHERI — De Falla. la música *beat* y hasta alguna partitura romántica son los pretextos para que la última descendiente de Isadora Duncan, nacida en La Plata, se plantee algunos interro-

gantes estremecedores (miércoles 25 y sábado 28 a las 21.30, en el Teatro General San Martín, Corrientes 1530).

POP Y ALEDAÑOS

JORGE DE LA VEGA — El creador de *El gusanito*, frente al público, arma un *Rompecabezas*, con fragmentos autobiográficos, tonterías de la vida diaria, mucho humor y una fuerte dosis de poesía (Auditorio Kraft, lunes 16 a las 20.30).

FOLKLORE DE RANCHO Y RASCACIELO — Leda Valladares, para mostrar las raíces de una posible música argentina del futuro, buscó la complicidad de Anastasio Quiroga, un quebradeño especialista en instrumentos indígenas, y las afelpadas voces del Cuarteto Cabrakán. Además, compuso tres páginas inolvidables (Regina, viernes y sábado a las 20).

SANATA Y CLARIFICACION — El mejor *beat free jazz* que se comete en estos momentos en Buenos Aires (Auditorio Kraft, martes 24 a las 22.15).

OSVALDO ROSSLER — Para alcanzar una más vasta audiencia, el poeta decidió transformarse en juglar. Lo consigue, pero además demuestra que es un cantor aceptable (Payró). ⊕

No deje que esto suceda más.



Para evitar la poliomielitis, se recomienda seguir este plan de vacunación:

- 1a. dosis a los 2 meses de edad.
- 2a. dosis a los 4 meses de edad.
- 3a. dosis a los 16 meses de edad.

Además, aplique un refuerzo cuando su niño ingrese al período escolar.

Cumpla con este plan de vacunación, no lo interrumpa, y su hijo estará protegido contra la poliomielitis.



Soler 3983 - Tel. 84-1519
Buenos Aires.

HORARIO DE VACACION DE ALPI

VACUNAS:

SABIN - TRIPLE - DOBLE
ANTIVARIOLICA

Lunes a viernes de 9 a 17.30 horas

VACUNAS:

LAS MISMAS VACUNAS Y ADEMAS
VACUNA ANTISARAMPIONOSA

Sábados de 9 a 11.30 horas

DIRECCION: SOLER 3983 - CAPITAL

NO PUDO ENTRAR POR ANTIGUA



Pasó tres pruebas. Pero se quedó en la cuarta. Fué, por un problema de ritmo. Fíjese: nuestros JET BAC ONE ELEVEN son

los más avanzados; tienen turbinas ROLLS ROYCE atrás y arriba; escaleras retráctiles; unidad de poder propia; 80% de sus alas maquinadas en una sola pieza de acero.

Nuestras chicas pasan con enorme naturalidad de la mini a la maxi o al pantalón. Nuestros Jefes de base tienen una obsesión

deportiva por batir records de puntualidad. Y así todo. Ella aspiraba ser auxiliar de a bordo y pasó los tres primeros test a que

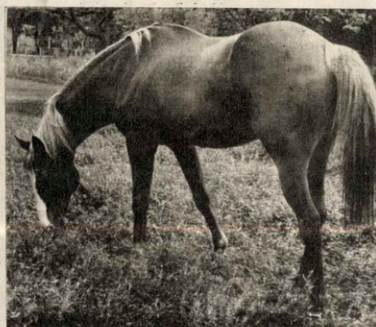
sometemos a las candidatas: físico, cultural y de inteligencia. Pero patinó en el cuarto. Le preguntamos cual era el ritmo de moda que más le gustaba. Nos contestó: "El cha cha cha". No pudo ser, el nuestro es beat, Jet, ya. Sin embargo vuela. Se refugió en otra línea aérea un poco menos moderna que la nuestra.

AUSTRAL  **ALA**

*Nadie lo lleva mejor...
pero por las dudas, exijanlos*

PASAJES Y CARGA AEREA: CONSULTE EN NUESTRAS
OFICINAS O A SU AGENTE DE VIAJES.

LO QUE EL VIENTO SE LLEVO



1952: Aque! la tarde del Pellegrini. 1970: Raciones, amor y nostalgia.

Buenos días. Efectivamente, yo soy Branding. ¿De dónde dice que es? Ah, sí, PRIMERA PLANA, la conozco: esa revista que estubo clausurada. No, la verdad es que la he leído muy pocas veces; no se ocupan mucho de turf ustedes, ¿no? La otra vez, sin embargo, publicaron dos notas bastante buenas sobre *Nijinsky*: ésas sí las vi."

Está allí, casi tan hermoso como hace muchos años; un poco más gordo, algo amansado pero nada sobón, este alazán ruano, malacara, fue uno de los más grandes *pur sang* argentinos. BRANDING, 21, el único caballo que llegó primero en una carrera argentina donde también corría *Yatasto*, es ahora un veterano padrillo. Vive en el haras Indecis, en Hinojo, un pueblito cercano a Olavarría. Extraña quietud la de este relampagueante caballo. Muchas cosas pasaron antes y después de aquella tarde, el 30 de noviembre de 1952, en San Isidro; su protagonista tiene una ejemplar memoria: "Carlos Lilienfeld, el dueño del stud La Revancha, compró a mi papá, *Burudún*, por 16.000 pesos; mi mamá, *Vengadora*, nunca corrió ni fue domada, y le costó bastante menos: 3.200 pesos. El 7 de octubre de 1949 tuvieron un alegrón porque nació yo; todos decían que era el vivo retrato de mamá. Don Carlos, descendiente de dinamarqueses, me puso *Branding*, en recuerdo de un famoso político nórdico. En el primer año les di algunas preocupaciones; no estaba bien desarrollado, me dolían las paletas; no sé, no sé qué me pasaba. De pronto, pegué un estirón, me sentí fuerte, hasta cambié de vida: andaba siempre corriendo, a los saltos. Y llegó un día, el 7 de noviembre de 1951 —me acuerdo como si fuera hoy—, en que me llevaron al Tattersal de Palermo. Un señor, creo que de apellido Bullrich, con un marti-

lito en la mano, le hablaba de mí a un montón de gente. Yo no entendía qué pasaba, hasta que el peón me avisó que dos señores, Antonio Garibaldi y Rosendo Balagué, de la caballeriza San Andrés, me habían comprado en 36.000 pesos. Por fin, llegó la emoción del debut, con público y un jockey encima. Fue en el hipódromo de La Plata, sobre 1.200 metros, el 6 de abril de 1952; llegué tercero de *Desdeño* y *El Aragonés*; no me pude quejar, porque todavía me faltaba rebajar varios kilos; estaba tan nervioso que, en las cintas, le di una patada a un caballo que corría en yunta conmigo, y lo tuvieron que retirar. Siempre fui de mal genio: al mismo cuidador, Julio Grimau, lo saqué a mordiscones una vez que me quiso poner una inyección, porque andaba con bronconeumonía. Eso sí, con los que nunca tuve un solo problema fue con *Marquitos Pérez*, mi peón, y su perro. Debo reconocer que tenía debilidad por ellos, y hacían lo que querían conmigo.

"Catorce días después de la primera carrera, estaba anotado en Palermo. Yo ya andaba de asombro en asombro: me iba a montar Irineo Leguisamo, *El Maestro*, de quien yo había leído tantas cosas en la *Palermo*. Bueno, me ganó *Mentado*, pero lo distanciaron por molestarme. ¡Qué susto se pegó uno de los patrones!: Garibaldi me tenía en fija, y se había jugado cinco mil boletos, que entonces eran una fortuna. Los iba a romper, cuando le avisaron que esperara. Después, cobró a 14 pesos: estaba loco de contento. También gané las tercera y cuarta carreras que corrí, pero en ésta me dirigió Contreras, el que había sido jockey de *Yatasto*. Se animaron a inscribirme en el Premio Montevideo; fue mi primera amargura: llegué cuarto. El domingo 29 de junio —siempre en 1952, recuerde que yo co-

rrí una sola temporada—, otra vez con Leguisamo, entré tercero de *Aniversario* y *Millacó*; esa vez quedé con la sangre en el ojo. Todavía hoy me acuerdo, y no sé qué pasó: yo creo que tuve que ganar, pero las riendas siempre estaban tirantes, no hubo manera de correr a fondo. Luego empezó la etapa más linda: una mañana, en La Plata, conocí a un tipo con el que siempre nos llevamos bien, Héctor Padula. Con él ganó la Polla de Potrillos platense, el Miguel Martínez, el Jockey Club, el Nacional, en Palermo, y el Carlos Pellegrini, en San Isidro. ¡Qué día ése! Amanecí aflojando de una mano; todos creían que estaba manco, y hasta me hicieron una partidita, en el stud de Larrandart, donde me alojaban cuando venía a Buenos Aires. A media mañana, desapareció el problema. En la carrera, llegué a sacar ocho cuerpos y, al entrar al codo final, Padula me chistó; frené un poquito, pero había que andar con cuidado porque atrás venían *Yatasto*, *Sideral*, *Pretexto*: unos caballos bárbaros. Cuando entramos en la recta, Padula me dio dos chirlos, y yo comprendí. Aguanté la atropellada de *Sideral*. *Yatasto* quedó tercero.

"Cuando, después del Pellegrini, me apareció una sobrecozona en la mano derecha y ningún tratamiento dio resultado, me llevaron al haras Dreanina, para hacerme un análisis de espermia: habían decidido dedicarme a la reproducción. Y vea lo que son las cosas: allí me encuentro con *Yatasto*; estuvimos una semana juntos, charlando de muchas cosas.

"En 1954 me vendieron, por 1.500.000 pesos, al haras El Pelado. Me quedó allí, como padrillo, hasta 1966, cuando me compró el señor Félix Martín de Alzaga Unzué. Y acá estoy, haciendo una vida casi de jubilado, que se altera desde el 15 de agosto hasta el 15 de diciembre, todos los años: es la época de servicio. Como raciones de avena, cebada y alfalfa; cada dos meses, con una sonda, me desparasitan. En el tiempo de reposo, vuelvo a sentir esos nervios de la juventud, y camino incesantemente por el box; me cuelgan cadenas, cubiertas viejas: al llevarme las por delante, me asusto y me quedo quieto. El tiempo calma muchas cosas, pero a veces siento nostalgia de aquel 1952. Cuando tengo noticias de que algún hijo mío ha ganado, me pongo muy contento y creo que hay razones para seguir viviendo. Oiga, sería lindo que en la nota diñera que me acuerdo de Alejandro Lilienfeld, mi criador, y que el señor José Manuel García Romero, el administrador de este haras, me atienda muy bien. ¿Sabe?, no cuenta nada y quedo como los dioses." ☺

ASUNCION

De Arturo Enrique Barbieri, general de brigada, como Jefe de Operaciones del Estado Mayor del Ejército. Fue puesto en el cargo, el 20, por el general de brigada Miguel Angel Viviani Rossi.

CUMPLEAÑOS

De Carlos de Windsor, Príncipe de Gales, 22. Lo pasó tranquilamente en compañía de su hermana, la Princesa Ana, 20, como invitado de fin de semana del Marqués de Salisbury, 77, jefe de la familia real y por familia consejero de los Reyes de Inglaterra desde la Reina Isabel I, hace 400 años. En las tierras del Marqués, el Príncipe Carlos se dedicó a la caza. Noviembre 14.

● De Mamie Eisenhower, 74, viuda del ex Presidente de USA. Fue agasajada, el 14, con un té en el *Congresional Club* de Washington. Lo pasó en compañía de Julie Nixon, hija del Presidente de Estados Unidos y esposa de su nieto David Eisenhower.

● Del Mariscal Sir Bernard Law Montgomery, 83. Lo celebró sin invitados especiales, en su casa campestre, que en otra época fue molino de harina. Noviembre 17.

DENEGADA

El Vaticano rechazó, el 16, la renuncia presentada por el Arzobispo de Corrientes, Francisco Vicentín. Entregada en setiembre de 1969 aduciendo haber llegado a los 75 años, edad límite aconsejada por el último Concilio para que los Obispos soliciten su retiro, motivó este comunicado pontificio "... en vista de su buen estado de salud y del acierto con que con-



Carlos: 22 años.

duce la grey correntina, la Santa Sede cree conveniente prorrogar su permanencia en el cargo, por lo que se le solicita continúe al frente de la Arquidiócesis de Corrientes".

ELECCIONES

El miércoles 18 se resolvió, en Casa de Gobierno, convocar a elecciones para el próximo 10 de diciembre. La decisión se adoptó en la sala de periodistas y del recuento de votos surgirán los nuevos integrantes del Circulo de hombres de prensa acreditados ante la Presidencia. Los periodistas se preparan a sufragar: es que no tienen problemas con los padrones.

MEDIO ORIENTE, 1

El 18, quedó constituido en Egipto un nuevo Gabinete de 32 miembros. Lo anunció el Primer Ministro, Mahmoud Fawzi, quien fue confirmado en el Ministerio de Guerra; Mahmoud Riad en el de Relaciones Exteriores y Sharawi Goma en Interior. Se crearon aparte cuatro nuevos cargos de Viceprimer Ministro.

MEDIO ORIENTE, 2

En una situación confusa, que se remonta al mes pasado, fue removido —el 17— el Presidente sirio Nureddin El Atassi; su sucesor es Ah-

med Khatel, mientras conserva —aparentemente— su posición de hombre fuerte el brigadier Hafez El Assad, quien fue ascendido a Primer Ministro.

OBITUARIO

● LUIS JIMENEZ DE ASUA, 81, profesor en la Universidad de Madrid y también catedrático en la Universidad Nacional de La Plata. En Buenos Aires, noviembre 16. Ejercía el profesorado en la Universidad de Madrid cuando lo confinaron en las Cafarinas por señalar la arbitrariedad con la que se había condenado a Unamuno. En 1931 integra la comisión redactora de la Constitución española. Accede a las Cortes como Diputado socialista por Granada, después de una postulación sostenida por su amigo Fernando de los Rios. De la cátedra arrancó algunas anécdotas: en 1933 una juventud estudiosa pagó por él la multa que le impusieron al término de una conferencia, en la Universidad Central de Murcia. Defendió a Largo Caballero, enjuiciado por su participación en la revolución de Asturias, y consiguió que lo absolvieran. El 12 de marzo se salvó de un intento de asesinato. Representó a España en la Sociedad de las Naciones y durante la Guerra Civil representó a su patria en Praga. Fue también, por un par de años, Presidente de la República Española en el exilio.

● EDUARDO VICTOR HAEDO, 71, Presidente del Consejo de Gobierno del Uruguay en 1961. En su residencia de *La Azotea*, en Punta del Este, de un ataque cardíaco; no-



Vicentín: Renuncia negada.



Eduardo Víctor Haedo

ANTEOJOS

RECETAS

Ray-Ban®

de
BAUSCH & LOMB
FUNDADA EN 1853

viembre 15. Accede al Senado en 1938 y lo abandona veinte años después para integrar el Gobierno colegiado. En 1962 es nuevamente electo Senador por el Partido Nacional, pero en 1966 fracasa en su intento de alcanzar la Presidencia. Es el punto final en sus actividades políticas; a partir de entonces se dedica activamente a la pintura. Fundador de la *Revista Nacional*, de la Facultad de Humanidades de Montevideo, es sin embargo su pasión por las artes lo que más lo enorgullece: crea el Salón de Bellas Artes e inspira la ley uruguaya sobre derechos de autor.

● MARISCAL ANDREI YEREMENKO, 78, Comandante de las fuerzas soviéticas en la batalla de Stalingrado, en 1942. En Moscú, después de larga enfermedad; noviembre 19.

● CONSTANTINO TSALDARIS, 85, Primer Ministro de Grecia, inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial. En Atenas, de una afección renal y hepática; noviembre 15. ⊕



Los libros que edita Brújula salen de lo común: exigen lectores exigentes

Una editorial joven pero avezada, exploradora de tesoros clásicos y olvidados, pero audaz. Libros hechos para gente que piensa y que proporcionan algo más que placer o entretenimiento: ponen en acción la inteligencia y el espíritu vital; no adormecen poderes ni tientan a la evasión, pero contribuyen a que los lectores emprendan mejor armados la ardua empresa de ser. Son libros que *importan*. Por eso Brújula es apreciada por las personas exigentes. Por eso agota tantas ediciones. Por eso es la editorial que proporcionalmente recibió más atención y espacio crítico del periodismo argentino. Y ahora tenemos:

Alberto Girri **POEMAS (1946-1952)**

Un acontecimiento en la literatura americana: la reunión en un único tomo de cinco libros de poemas de Girri, cuyas ediciones originales se disputan los bibliófilos. Son *Playa sola* (1946), *Coronación de la espera* (1947), *Trece poemas*

(1949), *El tiempo que destruye* (1950) y *Escándalo y soledades* (1952). Este libro de Girri no sólo constituye una pieza imprescindible en cada biblioteca; es, también, uno de los testimonios más vibrantes e irrefutables del invicto poder de la poesía. \$ 9,80

Guillaume Apollinaire: **EL MARQUÉS DE SADE**

Cuando Guillaume Apollinaire publicó en París este trabajo sobre el Marqués de Sade, pocos sabían quién era el Marqués; cuando Brújula lo publicó en la Argentina, nadie se había atrevido a hablar del Marqués. Ahora se reimprime una vez más, corregido, con nueva portada e ilustraciones, este trascendental ensayo, con cuya primera edición Brújula inauguró una nueva línea en el movimiento editorial argentino. \$ 4,80

LA CANCIÓN DE PROTESTA

La protesta es tan antigua como la sociedad. Esta antología anotada de la canción de protesta constituye un libro sensacional, sensato, esclarecedor, sobre un fenómeno que es, a la vez, motivo de admiración y de represión, considerado útil o inútil, poético y comercial. Desde que Job protestó clamando al cielo hasta nuestros días, pasando por la canción entonada por los campesinos que hace seiscientos años marcharon sobre Londres, Pete Seeger, Boris Vian o Brassens, *La canción de protesta*, con sus hallazgos e ilustraciones, será, seguramente, uno de los tantos libros agotados de Editorial Brújula. \$ 9,80

Distribuidor exclusivo:
LIBRECOL S. A.
Humberto I 545

CASOS ARGENTINOS

“Venite el lunes que hay un puchero bárbaro”, le dijo, en rueda de amigos, un conspicuo nacionalista a otro. Y averiguamos que el puchero de los lunes se cocina en el Círculo del Plata, Bolívar 887, a mediodía. Presididos por el doctor Marcelo Sánchez Sorondo, estos ejercicios gastronómicos constituyen la otra cara de la actividad político-cultural de la Institución, y llenan sustanciosamente el vacío de poder de esta vieja guardia argentina que sabe de tantas revoluciones malogradas y de tantas expectativas frustradas. La vieja casona del Círculo suele albergar en sus tenidas a figuras como Miguel Angel Zavala Ortiz, Alfredo Gómez Morales, Antonio Caffiero, Roque Carranza, Juan Carlos Goyeneche, Federico Ibaguren, y algunos ex diplomáticos que sueñan con París. El Círculo del Plata es el tipo de instituciones que cobra vida antes y después del poder. Durante... no hay tiempo: Puchero o Poder.

Según una información periodística llegada oportunamente desde Roma, fue manifiesto el tremendo vacío que toda la delegación argentina que acompañó a Monzón —hoy campeón mundial— recibiera por parte de la Embajada Argentina en esa. Parece ser que, aparte de una visita muy protocolar ocurrida al arribo del boxeador argentino, y de algunos esporádicos llamados telefónicos, el trato resultó distante. Tampoco hubo invitación para visitar la sede de la representación diplomática. Si la cosa fue realmente así, la verdad es que los funcionarios argentinos estuvieron muy mal: ¿quizá por falta de fe en el triunfo de Monzón? De cualquier modo, como en general nuestras Embajadas han sido siempre solícitas con los deportistas argentinos que representan al país en el exterior, y de esta conducta son muchos los que pueden dar testimonio (Locche, Bonavena, Lausse, De Vicenzo, Fangio), tenemos la esperanza de que la información responda más a la hipersensibilidad de un enviado que a la realidad. Porque nos parece difícil que hombres “de guantes”, como son los diplomáticos, no hayan atendido debidamente a alguien que no hay duda sabe usarlos.

La Virgen de Luján desprecia “a los jurados del Municipio que por las noches pinchan los globos de los niños”, decía el vate Raúl González Tuñón, y tal vez con razón. Veamos: el 30 de octubre se reunieron en horas de la tarde en la Dirección de Cultura de la Municipalidad de Buenos Aires, 4 de los 5 jurados designados para elegir —con el mayor atraso que recuerda la historia del vapuleado galardón— los premios comunales de ensayo. Los jurados: Osvaldo

Loudet, Sigfrido Radaelli, Carlos Mastronardi y Ricardo Sáenz Hayes, después de discutir durante un buen rato, eligieron para el primer premio al libro *Literatura dramática Argentina*, de Raúl H. Castagnino. Sáenz Hayes no compartió el voto de sus colegas, y H. A. Murena fue el ausente. Curiosamente, el libro premiado ya había sido publicado con anterioridad: junio de 1950, Año del Libertador General San Martín, según el pie de imprenta, con el sello del “Instituto de Historia del Teatro Americano”. Al parecer, los eruditos jurados no tuvieron tiempo en los dos años que corrieron entre diciembre de 1968, cuando se cerró el concurso, y la fecha de elección del premio, para revisar el curriculum del autor de *El análisis literario* y advertir que el libro premiado era exactamente el mismo publicado 20 años antes. Y como la reglamentación de la Municipalidad no admite reediciones, el premio podría ser tachado de nulidad. Salvo, claro está, que se considere que las 47 páginas con que se ha puesto al día la actividad de las dos últimas décadas, transforman al volumen en un trabajo nuevo. Puntos de vista. ¿O no?

Por fin retomamos delanteras y liderazgos: “El Ministro de Relaciones Exteriores de la Argentina ha sido el único representante de un Gobierno latinoamericano en la ceremonia oficial de homenaje al general de Gaulle”, transmitieron las agencias periodísticas desde París. La presencia del Ministro argentino en la Ciudad Luz testimoniaba un gesto de solidaridad hacia el país amigo, y el respeto y la admiración de un pueblo por el más grande estadista de las últimas décadas. El doctor Luis María de Pablo Pardo aprovechó su breve estada para conversar con su colega francés, Maurice Schumann, a quien invitó oficialmente a visitar Buenos Aires el próximo año. Es que para nuestro Canciller —que no pierde tiempo en fruslerías— la política es política, sin connotaciones canoranamente frívolas o martinianamente contables.

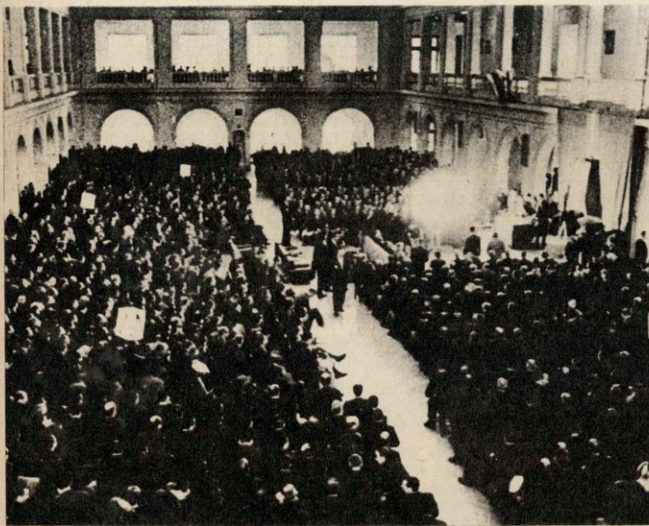
El caso se dio en una sala cinematográfica de nuestra ciudad el 9 de julio último. Pero, recién en estos días, su protagonista, Alberto D. López, argentino de 22 años, empleado y estudiante, fue condenado a dos meses de prisión en suspenso, como autor del delito de menoscabo al Himno Nacional, reprimido por el art. 230 bis del Código Penal. El joven de marras permaneció sentado mientras se ejecutaba nuestra canción patria, alegando ser inglés. La decisión judicial es correctísima, pero también hay que preocuparse por condenar a muchos otros que escuchan el Himno de pie y hasta lo cantan, pero menosprecian al país mediante el vaciamiento de empresas, el contrabando. los negociados y todo tipo de delitos económicos (pero caros). ⊖



Sánchez Sorondo: A falta de poder, buenos son pucheros.



De Pablo Pardo: “La politique d'abord”.



En el Colegio Militar: Se rompió el silencio.

EL PAIS

REUNIONES MILITARES

El sábado 14 de noviembre, día de San Serapión, encendió sobre la ciudad un sol con tibiezas primaverales. Era la escenografía más adecuada para los festejos previstos. Se iniciaron por la mañana, en las dos últimas cuadras de Florida, con la muestra de libros albergados entre armazones tubulares y techos plásticos. Tenía que hablar Jorge Luis Borges, pero algún funcionario municipal olvidó los micrófonos y sólo cuatro o cinco ansiosos apretujados en torno del escritor alcanzaron a entender lo que éste musitó mientras crecía la algarabía callejera. Entretanto, allá en el Sur, un grupo de muchachos irrumpía en la plazoleta Dorrego. Con todas las características de una guerrilla urbana, comenzó a desarmar y tirar a un costado los precarios puestos de feria que la Municipalidad destinaba a la exposición y venta de objetos anti-

guos. Encarados duramente por una alar-
mada vecina, respondieron: "Nos manda el subcomisario", desmintiendo así las versiones que los identificaban como respondiendo a las directivas del párroco de San Telmo. En todo caso, se trataba de despejar el lugar para el concierto de la noche, a cargo de la Banda de la Fuerza Aérea Argentina, atractiva y módica opción para quienes descartaban la posibilidad de asistir al duelo entre Boca y River o de trasladarse al Luna Park, donde, además de la pelea Ramón La Cruz-Osuna, se lo vería a Monzón saludando desde el ring.

Entre tanta fiesta se deslizó la ráfaga de tragedia. Al caer la tarde —19.10 precisaron los comunicados—, un operativo, capaz de evocar al azaroso y fasto Chicago de los *twenties*, terminó con la vida del subcomisario Osvaldo Sandoval, jefe de la división Asuntos

Políticos de Coordinación Federal, alevosamente abatido por la fulminante eficacia de una ametralladora (ver página 22).

Pero llegó la noche, y el Secretario de Difusión y Turismo, Rodolfo Baltiérrez, eligió el Luna Park, quizá para comprobar que cualquier lugar es bueno si se trata de saber lo que pasa en el país.

Allí se le acercó un periodista de la agencia *Telam*, ansioso por conocer detalles de lo que diría el Presidente Levingston al día siguiente.

Con su aplomo habitual, Baltiérrez respondió que no tenía noticias de episodio semejante y que, en materia de declaraciones presidenciales, sólo estaban previstas las del lunes 16, destinadas a las Fuerzas Armadas. Sin embargo, el periodista tenía razón: todas las radios anunciaban en esos momentos que el Presidente de la Nación hablaría a las 21 horas del domingo y que su mensaje se difundiría por la Cadena Nacional de Radiodifusión y Televisión. Caba conjeturar que la huelga reciente, las deterioradas relaciones del Gobierno con la CCT, la soledad del Ministro Ferrer, los fogosos *impromptus* del general Guglielmelli, el pacto del peronismo con el radicalismo y las inquietudes castrenses justificaban esa repentina decisión, tan repentina como para superar las posibilidades de información de Baltiérrez. †

Otros asombros se extendían por la ciudad en esos mismos momentos. Las cámaras del Canal 11, entre tandas de avisos que destacaban publicidad de YPF, Agua y Energía y Dirección Nacional de Turismo, mostraban al astuto animador y polígrafo Bernardo Neustadt desdénando su cautela tradicional para fustigar el último discurso del Ministro del Interior, brigadier Cordón Aguirre. Algunos televidentes se preguntaron si el brigadier ya habría renunciado.

Asistieron a una posterior defensa del Ministro de Economía, a una explicación del *Via Crucis* que padece Rucci (no quería la huelga, pero los demás dirigentes lo amenazaban) y a una tocante entrevista con la viuda de José Alonso. La señora se limitó a recordar que el finado le hablaba siempre bien de Ferrer. Esta declaración abre inquietantes perspectivas periodísticas y televisivas si la señora Alonso sigue siendo interrogada en el futuro sobre la opinión que le merecían a su marido diversas personalidades del momento.

Política, deporte, huelgas y terrorismo habían sido, como lo vienen siendo desde hace ya bastante tiempo, los signos más visibles de la vida argentina en la semana que cerró esa noche. Una

meditación en el brillo casi estival del domingo 15 coincidía con el presidente en anotar a Leloir, Monzón, De Vicenzi y algún premio literario como los tantos a favor que puede contabilizar esta frustrada nacionalidad. Los brasileños hubieran organizado un Carnaval; nosotros, una huelga. Un lamento sobre esa frustración y sus presumibles artifices fue la nota distintiva de lo que dijo esa noche Levingston en su anunciado mensaje al país. "Vamos hacia la concreción de un auténtico orden democrático y representativo —agregó—, en el que el pueblo será su único prota-

gonista, sobrepasando viejos esquemas y perimidas figuras que aún hoy persisten, vanamente, en bloquear el ascenso de las nuevas generaciones." Nuevas técnicas televisivas puestas en práctica en esa oportunidad sorprendieron a los espectadores, atentos a cada gesto del Presidente, pero todo parece ahora un episodio muy lejano. La semana que se iniciaba prodigaría motivos para creer que un férreo y disparatado esquema de contradicciones y violencia está ahogando cada vez más al país. La sombra de Aramburu se yergue acusadora como el fantasma de Hamlet, las reuniones mi-



Levingston: Mucho énfasis.

DOCUMENTO

El comunicado difundido en la sala de periodistas de Casa de Gobierno, la noche del lunes, hizo referencias generales al discurso presidencial del Colegio Militar. Sin embargo, las más relevantes ideas expuestas constituyeron el objeto de la minuciosa pesquisa de PRIMERA PLANA.

Las transcripciones aquí como un verdadero documento de actualidad, autodefinitorio del pensamiento de la Revolución Argentina.

- Es preciso ratificar, una vez más, que los comandantes en jefe son los únicos intérpretes de las Fuerzas Armadas.
- Existen factores reales de descontento, como el atraso y la pobreza de ciertas regiones realmente sumergidas del país.
- Los capitales extranjeros serán respetados como corresponde a un país civilizado, pero deberán actuar dentro del marco de la conducción económica nacional.
- Los malos empresarios serán arrojados a la quiebra si insisten en crear problemas sociales para ampararse después en ellos.
- No puede ser que se giren dividendos y *royalties* que son el producto del ahorro nacional.
- Paladino, el personero de turno, así como las viejas figuras políticas, tendrán libertad, pero trataremos de formar nuevas corrientes con nuevos hombres y nuevas ideas.
- Los argentinos pueden hablar de política porque el objetivo final de la Revolución es la salida política.
- El señor Perón, a quien tanto hemos soportado, lo que debería hacer es un renunciamiento efectivo.
- El Gobierno ha resuelto que terminen los contactos con Madrid.
- Tucumán ha dado al país un espectáculo deplorable, que no debe repetirse.
- La urgencia básica es la paz social.
- Hay que adecuar la ley a los tiempos que corren.
- Nuestra revolución no es la revolución de la masificación. Busca reemplazar un sistema agotado aquí y en otros lugares del mundo.
- Lo que está en juego no es el éxito de un general, sino el éxito o fracaso de las Fuerzas Armadas.

El panorama continental y nuestra posición internacional fueron también considerados por Levingston; sin embargo, fue alrededor de estos tópicos sobre los que se guardó una sugestiva reserva, aunque de todos modos quedó en claro la decisión de convertir al Ministerio de Relaciones Exteriores en una suerte de motor de la política de intercambio comercial.

La idea de Levingston, expuesta a los militares, es que Argentina es un país con un grado de progreso cultural y de desarrollo económico de tal índole que la solución aquí no sería un tipo de revolución violenta contra las estructuras establecidas, sino, precisamente, una revolución moderada, sobre la base de un desarrollo rápido de los factores de estructura. Confío en las posibilidades que derivan del plan de medidas a corto y mediano plazos y en el quehacer, para el nuevo Plan de Desarrollo, de la Comisión Interministerial.

litares se suceden, las provincias estallan, los asaltos armados no cesan, las huelgas se repiten y la reunión en el hipódromo de La Plata para festejar la fundación de la ciudad marcó un nuevo record en venta de boletos (350 millones de pesos moneda nacional).

El lunes 16, a las 10, en el Colegio Militar, la oficialidad de las tres armas aguardaba los comentarios del Presidente de la Nación sobre la situación del país.

DIALOGO CON LAS BASES

"Vea, esto no es más que una reunión de familia", fue el alusivo comentario, quizás un eufemismo, al que apeló la cortesía de un teniente coronel frente a un periodista de *Crónica* que quiso saltar las vallas y penetrar en el Patio de Honor del Colegio Militar. Allí, Levingston se iba a explayar, ante un auditorio de 2.500 oficiales superiores, Jefes y oficiales de las tres armas, sobre cuitas, entreteles y planes del Gobierno y la Revolución Argentina.

Esos temas, que abonan los vericuetos de la política del Estado, solía confiarlos Onganía, su antecesor —y no siempre— a los generales de división, contraalmirantes y brigadieres mayores; Levingston, en cambio, el lunes 16, congregaría entre sus oyentes a guardiamarinas, subtenientes y alféreces. Curiosamente, los anuncios, hasta el día anterior, suponían invitaciones sólo a las jerarquías de coronel para arriba.

El Presidente improvisó sobre unos apuntes que volcaba en una mesa avanzada sobre el estrado, cubierta con un paño granate; por lo menos en cinco ocasiones aderezó el discurso con golpes a puño cerrado que hicieron temblar el vaso de agua; más veces, todavía, cargó su voz con un tono enfático que

de pronto se diluía en una suerte de obscuro.

La gente de los diarios, en particular, se solazaba imaginando que podría haber un fuego graneado de preguntas y respuestas; sin embargo, era obvio que un súbdito inferior debía recorrer, para el caso, una sucesión interminable de venias; para el superior, cuestionar equivalía a exponerse subjetivamente, y los reglamentos, se sabe, no se han hecho para desnudar el corazón.

Pero nada menos que nueve horas hubo que esperar para que el Secretario Báltierrez desnudara el suyo; lo hizo con una síntesis, en realidad un acopio de consideraciones generales que no violaban la norma *top secret* de la reunión militar, ese cóncave doméstico en el que volcó el Presidente, según el Comu-

vos, una Nación debilitada, dividida y escéptica". "Esta noche —decía el Presidente— he querido que conversáramos ustedes y yo, a través de una comunicación limpia y franca sin exclusiones".

"Señores, hace tiempo que quería mantener esta conversación con ustedes", les dijo a sus pares uniformados. Uno de ellos, por lo menos, prefirió el soliloquio; fue el brigadier Luis A. Fautario, quien no ingresaría al podio. (Fautario había sido propuesto —en vano— para ocupar la cartera del Interior.) Por el contrario, esperó a sus camaradas en el reducto de los helicópteros, ajeno al evento.

LOS CASOS IRREVERSIBLES

En cuanto a franqueza, la versión no publicitada del discurso, avanzó mu-

actitud de los últimos años, conoce personalmente cómo operan algunos de esos intereses".

Alguien que como Perón "perturbó durante 15 años la vida del país", tampoco puede contribuir a la solución nacional. Este es un caso cerrado y no es admisible la actitud de políticos y dirigentes sindicales que peregrinan a Madrid para recoger cartillas de acción y manejarse en el campo sindical; esas fueron, según voceros militares que confían un *extracto* del discurso a PRIMERA PLANA, más o menos, las palabras de Levingston.

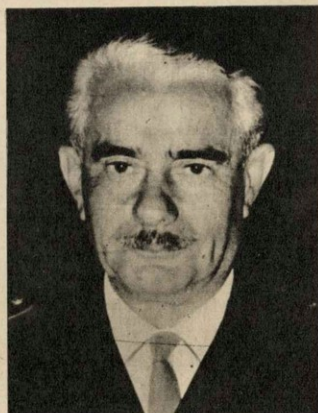
Los hechos se encargarán de demostrar cómo se silenciará la usina de Hierne y misivas desde la Puerta de Hierro; un indicio fue la entrevista del Embajador en España, César Urien, el jueves



López Aufranc: Asume en Córdoba.



Viviani Rossi: Los que esperan.



Carcagno: Conciencia tranquila.

nicado, tres premisas básicas: una, los comandantes de las fuerzas armadas "tienen acceso en el tratamiento de los problemas legislativos de significativa trascendencia, sin que ello implique en absoluto interferir la necesaria libertad de acción del Poder Ejecutivo"; segundo, "algunos sectores políticos influyeron decisivamente en el mantenimiento de la reciente huelga de 36 horas"; y tercero, el Gobierno respeta la actitud sindical, "pero no permitirá las connotaciones políticas que se pretenda darle".

En verdad, sindicalistas y políticos ya se habían sentido conmovidos la noche del domingo 15, cuando el Presidente, en su mensaje por televisión, aseguró que con la huelga del 12 y 13, además de perderse 36.000 millones —una suma con la que se podrían erigir 18.000 viviendas—, se ha dado el triunfo "a los permanentes enemigos del país y sus conscientes e inconscientes personeros que necesitan, para cumplir sus objeti-

cho más de lo que esperaban los oyentes de Levingston.

El ex secretario del CONADE —el Presidente no nombró al general Enrique Guglielmelli— nunca expuso sus inquietudes, tan publicitadas en la renuncia, durante las múltiples reuniones que tuvo como funcionario; vio Levingston, en esas expresiones, una coincidencia con el planteo que echaron a volar los dirigentes de la CCR antes de la huelga; ergo, con la huelga misma.

Tampoco iba a necesitar otras menciones para que el auditorio advirtiera la crucifixión del desarrollismo frigerista; por lo demás, ya en Córdoba, en un reportaje por *Radio Universidad*, el Ministro Manrique había acusado a Guglielmelli y Frigerio; el primero se encargaría de retrucar: "Nadie ignora la guerra que libran los países que luchan por desarrollarse, contra poderosos intereses internacionales. Y menos que nadie el señor Manrique que, dada su

19, con el Presidente en la Casa de Gobierno: se trató de compaginar un reclamo, en serio, a Franco, para que limite al máximo las andanzas políticas del exilado y los cóncaves y viajes de sus adictos a Madrid.

Un párrafo habría de poner, sin duda, los pelos de punta a Imbaud, el Gobernador de Tucumán; es que, a propósito de los disturbios estudiantiles, "la provincia y su Gobierno han dado al país un espectáculo deplorable".

El puño cerrado volvió a caer sobre la mesa cuando llegó el turno al acuerdo de radicales y peronistas; el camino fácil de la demagogia —serían las palabras— permite a los viejos políticos reeditar añejas prácticas de "pactos frentistas". Los partidos, por lo demás, están disueltos irremisiblemente; habrá que renovar los cuadros, los hombres y actualizar las ideas. Cumplido ese precepto, nada impedirá que fuerzas partidarias remozadas se oficialicen en un

nuevo estatuto de organizaciones políticas.

A los gremios se los respetará si no hacen política, pero, por de pronto, no habrá que descartar intervenciones.

Las empresas extranjeras que se radiquen en el país no podrán esperar beneficiarse a expensas del esforzado ahorro nacional.

La Revolución, fundamentalmente, no persigue modelos foráneos; lo que hay que cuidar es la imagen ante el exterior, por la sencilla razón de que para el desarrollo interno se requiere el apoyo externo; lo que hay que evitar son improvisaciones que nos hacen quedar mal parados en el mundo.

Inclusive expuso el Presidente algunas experiencias personales; elogió, por ejemplo, comunidades como las de USA, Nueva Zelanda y Canadá, porque han logrado un desarrollo con orden.

Por otra parte, las decisiones del Gobierno resultan de una estrecha colaboración del Presidente con los Comandantes en Jefe; "ésta es una tarea de equipo y lo mismo debe suceder en otros niveles de la estructura oficial".

Fue, el discurso, un recuento de dificultades y una convocatoria a superar "el pesimismo de nuestro espíritu"; a eso deben contribuir medidas económico-sociales de coyuntura.

En el fondo, esas medidas son las que los militares quisieran ver cristalizadas cuanto antes. Un general, Jorge Raúl Carcagno, se despedía el martes 17 de la Brigada Aerotransportada de Córdoba (asume como Jefe del Estado Mayor Conjunto), con un elogio a su unidad; es que no sólo se había identificado con problemas que hacen a la defensa nacional "sino también con aquellos puramente humanos que hacen a las necesidades impostergables de un pueblo que se siente cada vez más urgido de una auténtica justicia, y que mira a sus Fuerzas Armadas con esperanza".

Otro general, Miguel Angel Viviani Rossi, al asumir el día antes el Estado Mayor General del Ejército, decía que "hay muchos otros ciudadanos, luchado-

res silenciosos y abnegados, que esperan el resurgimiento de la Nación que prometieron las Fuerzas Armadas".

Todavía, otras reuniones militares se habrían de hilvanar a lo largo de la semana; el martes, Levingston almorzaba con el general (pasa a retiro este año) Juan Carlos Urriburu, quien le dio algunas explicaciones de por qué no aceptó el ofrecimiento de Obras Públicas; el miércoles llegaron hasta Olivos, con sus esposas, Viviani Rossi; Alcides López Aufranc (nuevo Jefe del III Cuerpo); Tomás A. Sánchez de Bustamante (Escuela Superior de Guerra) y Mariano J. de Navares (Colegio Militar); a la noche siguiente, otra comida, también en Olivos, congregaba a Joaquín A. Aguilar Pinedo (I Cuerpo); Juan Carlos De Marchi (EFA); Jorge E. Cáceres Monié (Policía Federal) y Juan C. Sánchez (Jefatura IV del Estado Mayor General).

En estas charlas se pasaría revista a todo un semillero de episodios que se suceden cotidianamente en la Casa de Gobierno y que también alcanzan a los hombres. No se sabe si figuraron algunos, tan sorprendidos como la presencia del ex Ministro Salimei, el lunes 16, en la *Rosada*, para hablar del problema casi crónico de las carnes; ni otros que se refieren a los cambios (una perspectiva que se cernía el jueves: la designación del Comodoro Villa como Gobernador tucumano) o el rechazo por parte del general Colombo (Obras Públicas) de la postulación del contraalmirante Recaredo Vázquez para secretario de Marina Mercante.

Las reuniones de Levingston con militares seguirán a fin de mes, en Puerto Belgrano, a su regreso de una gira por El Chocón; allí congregará también a oficiales mayores y menores de las tres armas.

El propósito del Presidente apunta a los oficiales de menor graduación; por primera vez, después de cuatro años, participan. Esto da algunos frutos; por ejemplo, un chequeo entre militares, la semana pasada, demostraría que el diálogo con las bases resulta. De allí que Levingston esté dispuesto a repetirlo. ⊕



Onganía: Sale de noche.

¿JABONERIAS?

UNA LARGA FILA DE AUTOS

Arrejuado en su sotana, el Arzobispo de La Plata, Monseñor Antonio Plaza, emergió de una casona en la calle 4 al 100, el miércoles a la noche; alguien lo enfrentó y el prelado pensó que era un asalto; sin embargo, el aparecido no tenía más armas que un bolígrafo y un papel, nada para asustar.

"¿Está Onganía en esa reunión?", preguntó el cronista de *La Prensa*; "Bueno, sí, pero es un encuentro social, que se hace cada tanto", balbuceó Plaza. Más bien parecía un casamiento, por la hilera de autos sobre la cuadra.

A la cita había ido, efectivamente, Onganía, acompañado por su esposa; era la casa del abogado Rodríguez Rossi, y los otros tertulios, más de cincuenta, provenían del plantel gubernamental del ex Presidente, amén de unos cuantos militares retirados. Sin embargo, un velo de sombras ocultó sus nombres.

El viernes, Levingston llegaba a La Plata (88º aniversario de la fundación), precedido por un millar de policías, con recaudos como nunca. *La Prensa* iba a explicar que a la "reunión de amigos" le atribuyeron "implicancias políticas". ⊕

Vinos **RODAS** de Casta
muy finos y Señorío

"criados con tiempo... sin urgencia..."



Avanzada contra Brizuela: Después, la balacera.

PUEBLADAS

SE ACABO LA PACIENCIA

El martes 16, el estallido popular contra el Gobernador de Catamarca, Guillermo Brizuela, un general de brigada retirado, de 60 años, hizo temer una cadena de imponderables como los que abatieron al Litoral y Córdoba en 1969. Es que entonces las revueltas comenzaron en Corrientes, por una cuestión minúscula —la tarifa del comedor estudiantil—, y por algo similar se movían los estudiantes de Tucumán en la segunda semana de noviembre. La huelga del 12 y 13 iba a echar otra vez leña al fuego en Tucumán, Salta y también en Catamarca, donde la muchachada salió a pelear contra la Policía de la provincia, que desparramó gases en la Plaza 25 de Agosto, el Palacio de Justicia y en el diario *La Unión*, que dirige el cura Ramón Rosa Olmos, una publicación que suele visar el Obispo, Pedro A. Torres Farías.

En Buenos Aires, mientras tanto, cundían rumores que —también es curioso— se localizaban en una tradicional usina: el cinturón financiero de la *Rosada*.

Las revueltas se localizaban ahora en el Norte, en provincias que resistieron durante cuatro años la voracidad centralista, los innumerables bolsones de miseria y el paternalismo desaprensivo de sus gobernantes.

Pero es curioso, porque los chicos de Catamarca que encabezaron el motín contra la Casa de Gobierno —pocos iban más allá de los 16 ó 17— salieron esta vez “a defender a la Policía”; se plegaron a un memorial por aumentos

de 15.000 pesos que Brizuela había prometido pagar a comienzos de 1971; los impacientes custodios se sublevaron guarecidos en la Penitenciaría, con unos 700 rurales que engrosaban la barricada. Ni siquiera lo recibieron al Obispo, mediador de Brizuela; el problema —confió Torres Farías al Gobernador— es que “a usted no le quieren creer nada”.

La tragedia iba a jugar su cuadro más descarnado frente a la Casa de Gobierno; la manifestación pugnó por echar abajo la puerta mientras Brizuela y sus Ministros buscaban un subterráneo oculto en la antigua San Fernando del Valle para escapar a los sediciosos; con los provinciales en la Penitenciaría, sólo había una guardia de tres federales y un ametralladora; la ráfaga pegó en el marco de la puerta y en el techo y rebotó —fue la explicación de Brizuela— hasta segar la vida de María Dolores Pacheco, una muchacha de 19 que cayó con la ca-



Salta: Policía de civil.

beza destrozada; además, cinco heridos.

El miércoles asumiría el poder militar y civil Oscar E. Díaz, jefe del Regimiento 17 de aerotransportados, un coronel que dependía de Carcagno (para entonces el general de Córdoba, trasladado a Buenos Aires, se despedía de su unidad); el segundo es el teniente coronel Carlos A. Lucena, quien con un megáfono intentaba provocar la retirada pacífica de los manifestantes. Pronto se sumarían otros jefes de la Docta, entre ellos el coronel Fermín Ochoa, segundo comandante del III, y el enviado del Ministro Córdón Aguirre, coronel Mariano Moreno.

A Lanusse, el *catamarqueño* lo sorprendería en Neuquén; allí confirmó a los periodistas que ningún jefe del Ejército hubiese intervenido en la provincia de no mediar su orden.

En Mar del Plata, los periodistas volverían a embestir contra Lanusse, en apresurados diálogos:

PERIODISTA: Vuelvo al problema de Catamarca. ¿Usted decía que la intervención del Ejército fue realizada por orden del Comando en Jefe respondiendo a instrucciones de la Presidencia?

LANUSSE: ¿Adónde quiere llegar, señor?

P.: Yo no quiero llegar a ninguna parte.

L.: La información es exactamente la que usted ya sabe que le voy a dar. El Comandante en Jefe del Ejército, ya lo he dicho hace un rato, no procede de por sí, sino en el encuadramiento que le corresponde dentro de las instituciones.

El viernes 20 habían bajado a Buenos Aires, llamados por Levingston, Brizuela e Imbaud. El Gobernador de Catamarca, que había renunciado, salió con cara de pascuas; es que el Presidente acababa de confirmarlo.

“¿Cómo un gobernante puede renunciar por las críticas? Lo hice porque sentía lesionada mi autoridad, pero ahora la tengo”, explicó Brizuela; la tiene, sí, pero sobre la jurisdicción del interior provinciano; la capital, San Fernando, está en poder de Díaz, por el momento.

A Imbaud, en cambio, todavía no le han dado el *placet*, pero que lo espera no hay ninguna duda. “Tenemos que aprender en este final del siglo XX a gobernar en medio de las convulsiones, y seguir trabajando”, se justificó. Para él, la prensa capitalina *magnificó* la asonada estudiantil.

Mientras tanto, al fin de la semana, se abría otro frente rispido, esta vez en La Rioja; allí los empleados quieren aumentos y no aceptan ni las promesas del Gobernador Iribarren ni a los mediadores *cegetistas*; la Policía y los

gendarmes, el viernes, se aprestaban a conjurar cualquier alboroto, pero el triunfo lo tenían dos militares: el jefe de la guarnición, coronel José F. Fossatti, y el jefe del Chemical, comodoro Walter Gerlero; sólo ante ellos —declararon los administrativos— claudicarán los petitorios para una tregua.

En suma, en 15 días de una escalada agresiva de los norteños queda en claro que la paciencia se agota; luego, es demasiado tarde. Tal vez sea una consecuencia de la morosidad del gobierno central para producir cambios que se reclaman desde hace tiempo; cuando los Gobernadores son llamados a rendir cuentas vienen a la Capital para hacer *public relations* con el Ministro del Interior de turno, tapan con palabras los problemas “de entrecasa” y vuelven aliviados a sus resignadas provincias.

Los cambios parecen ahora impostergables; sin embargo, Levingston no lo ha visto así. Un vocero oficial explica-

los boquetes de las granadas de gases.

El cadáver de Díaz fue llevado a sus lares, en Santiago del Estero, pero lo velaron con coronas de la CCT, del Frente Revolucionario Peronista y de *Changos Armados Peronistas*, sigla nueva en la panoplia de los últimos tiempos.

No hubo manifestaciones, porque el Gobierno de Aguirre Molina y los gremios transaron; no era difícil, puesto que el muerto había sido abatido por un comerciante, Joaquín Durand, dueño de un supermercado y hermano de Ricardo, el ex gobernante peronista. Con todo, hubo alguna esgrima verbal; los sindicalistas aseguraron que un mayor retirado, Raúl de la Torre, quien regenta una agencia turística, los amenazó por temor a que le rompieran las vidrieras.

El cetegista Ignacio Corral le echa todas las culpas: “Le largó bala a la CCT hasta que vino Aliberti y le metió una buena trompada”. De la Torre dijo

lotón de las filas de la Policía Federal.

“Los policías tucumanos háganse a un lado; a los otros queremos darles”, tronaron los estudiantes y vecinos, en plena trifulca.

Y así, mientras Avila Gallo intelectualiza la cuestión ligando el puerto de Buenos Aires a intereses foráneos —el rebote sería la acción policial en Tucumán—, los insurrectos discurren dando cauce a un malestar colectivo que desde 1966 no había estallado con igual fuerza y que, expresamente, fue reconocido por Imbaud, el sábado 14, cuando juzgó que “había desaparecido la violencia pero subsisten las causas”.

El 19, Imbaud y Rafael Paz, Rector de la Universidad, cada cual en su fortaleza, trataban de salvarse. Para el Gobernador, “la cosa comenzó en la Universidad y encendió la tea”; para Paz, hay en Tucumán “paredes parlantes que demuestran que el origen es otro”.

Paz llegó a alquilar un restaurante para los estudiantes, tratando de paliar



Tropas y manifestantes: La tregua.



Lascano: Víctima de la ráfaga.

ba que hacerlo llevaría a juegos similares en otras provincias, con la seguridad de que “si se arma una manifestación se voltea un Gobernador”. Paradójicamente, la rebelión de los catamarqueños salvó la cabeza del Gobernador, que tenía los días contados.

Un enviado especial, Carlos A. Mendoza, relata los incidentes en Catamarca; su informe se completa con los envíos de los corresponsales Tiburcio López Guzmán (Tucumán) y Sixto Vázquez (Salta).

SOY DE SALTA Y HAGO FALTA

En Salta (barricadas, vehículos quemados, vidrieras rotas, 141 detenidos, varios heridos y un muerto inocente), el corredor de almacén Juan José Díaz (27, casado, una hija), quien poco y nada se interesaba por la política, fue el colofón de las 36 horas de huelga. La CCT muestra sobre los ventanales

a PRIMERA PLANA que “disparé cuatro tiros al aire porque querían quemarme el negocio y, además, agredir a un turista”.

EL PEZ POR LA BOCA MUERE

Desde el *tucumano* (miércoles 11), Ezequiel Avila Gallo, un abogado de voz estentórea y variada corbata moño, se dedicó a demostrar la utilidad de las exageraciones para iluminar la verdad; convocó por medio de su partido, Defensa Provincial Bandera Blanca, nada menos que a un acto público para denunciar los “pactos preexistentes” que ligan a Tucumán con la Argentina.

De manera distinta, sin duda, su propuesta contribuirá a oscurecer el ya denso panorama originado por los disturbios del 11 al 13.

“Bolches, salgan a pelear que esto no es Chile”, dijo entonces a los guerrilleros urbanos un miembro del pe-

la agresividad; sin embargo, ningún *farmélico* se dio cita en él. Por el contrario, el miércoles 18, casa por casa, mientras pedían contribuciones para su olla popular, miríadas de jovencitas distribuían a toda la población un panfleto firmado por los comités estudiantiles; la definición parecía bastante clara: la renuncia o el relevo de Paz, único Rector *superstite* desde hace cuatro años.

El lunes 16 se difundían en Tucumán confusas declaraciones atribuidas al Presidente en el conclave militar; una versión taquigráfica, despachada rápidamente por Cordón Aguirre a requerimiento de Imbaud, no consignaba la queja por la situación “deplorable” a que había sido llevada la provincia. Con todo, perduraba la sospecha de que la *mot de la fin* existió.

El miércoles, el coronel Videla hacía desmentir “terminantemente” la especie

de que tomaría el Gobierno; para entonces, ya se decía que Imbaud acababa de remitir su renuncia a Cordón Aguirre, pero no por los disturbios, sino porque tal vez se ve venir un mar de arduos problemas económicos.

El hecho es que tanto Paz como Imbaud fueron intimidados a renunciar por los estudiantes, la FOTIA y la FEIA, los mayores sindicatos y hasta por la CGT, ahora arrepentida de la "apertura" que aceptó un mes atrás.

El viernes 4 de diciembre, una gran marcha caerá sobre la ciudad; la patronación los descontentos por la falta de sanciones del régimen azucarero. Previamente, sindicatos de ingenieros realizarán otros movimientos reivindicativos por la ley nacional sancionada el sábado 13 —se deroga la de expropiación de ingenios de la Compañía Azucarera Tucumana.

Los indicios hacen suponer que pronto se repetirá otro estallido obrero y estudiantil; un anticipo se desató el jueves 19 con actos relámpagos que la Policía reprimió con gases; más violencia, todavía, hubo al día siguiente, en la Plaza Yrigoyen. Una meta estudiantil es la toma de la Universidad.

ACHALAY QUE COSA TRISTE

Los familiares y amigos de las víctimas colman los pasillos de la Asistencia Pública; enfermeras y médicos vienen y van con frascos de sangre, plasma y suero. Los quirófanos se abren y se clausuran; las voces de órdenes sobresalen sobre un fondo de murmullos y llantos. Suena el teléfono:

—Cómo no, señor Gobernador; aguarde que llamo al doctor Barrionuevo.

—Yo quiero hablar con ese señor —grita uno de los presentes. Nadie lo detiene; se apodera del tubo y exclama: — Escúcheme...

La terrible acusación —"Me echan la culpa por la muerte de la niña", se queja Brizuela— está en boca de todos los



Coronel Díaz: Son órdenes.

catamarqueños desde las 23.8 del martes 17, cuando un caño de ametralladora sembró la muerte entre los manifestantes que vociferaban desde la plaza. Una lluvia de comunicados y declaraciones de entidades se abate sobre Brizuela; lo acusan, algunos, al modo pueblerino, con los peores adjetivos.

"Pero no cederemos en la lucha, porque la salida del general Brizuela es sólo uno de los puntos que reclamamos", espetó a PRIMERA PLANA el delegado regional de la CGT, Isauro Molina, después de una entrevista con el coronel Moreno; Molina deshilvanó un rosario de pedidos sobre la base de los bajos sueldos de la administración (mínimo, 17.500 pesos), de las jubilaciones y jornales.

Se iba a quejar, también, del desquicio que parecería reinar en la administración de Justicia: el martes, el juez Fillipini disponía no procesar a los abogados Sánchez Recalde y Toro, demandados por los miembros de la Corte.

Los propios catamarqueños están sorprendidos por lo hecho; el temperamento abúlico, pachorriento de los provincianos, se encrespó imprevistamente, pero un taxista encontró una explicación:

"Vea, chango, no se aguanta", rezongó.

Mientras la gente avanzaba sobre la Penitenciaría, en ayuda de los amotinados, se cortó el suministro de agua; entonces, se detuvieron en la esquina de Salta y Caseros: entonaban el Himno y agitaban una bandera argentina. Por milagro, no hubo allí otro enfrentamiento.

Una hora más tarde, Lucena, megáfono en mano, conminó a los amotinados a deponer las armas; antes, los policías habían amenazado con atacar la Casa de Gobierno. Por si fuera poco, una versión pretendía que los amotinados iban a entregar armas a los reclusos de la cárcel para ganar la calle; en algún momento, las tropas que resguardaban el orden temieron que los policías apelaran a ese recurso extremo y auzd, que hubiera costado más vidas, quiza.

Pero no eran todavía las 14.30, hora tope del *ultimatum* militar, cuando de cuatro en cuatro se fueron rindiendo.

"La Policía se ha rendido al suscripto", informó Díaz, orgulloso. Explicó luego que el estado de emergencia iba a durar: "lo menos posible"; "cumpló —dijo el jefe militar— órdenes de la superioridad"; "sí, del Comandante del Ejército", recalcó.

Al caer la tarde, Moreno daba la situación por superada. "Yo me vuelvo a Buenos Aires con esa impresión", aseguró.

Estaba en lo cierto, si aludía a los disturbios callejeros y no a la profunda frustración del pueblo catamarqueño.

Desde los cerros caía la noche sobre el valle de San Fernando. El vecindario se había vuelto a sus casas; sólo algunos grupos, aquí y allá, aprovechaban la luz de una esquina para alumbrar sus lamentos. En la plaza, frente a la Catedral, a pocos metros de donde cayeron la chica Pacheco y mutilados cinco muchachos, Tito Rey ensayaba una ironía: "Catamarca, mi tierra, *achalay*, qué cosa triste..."

El jueves 19, unos manifestantes sueltos intentaban volver a la carga, pero estaban muy desperdigados y las tropas vigilaban. Se llegaba a un acuerdo con la Policía, y Díaz convocaba para las 7 de la mañana del sábado 21, en el teatro *Catamarca*, a la Policía para explicar las medidas dispuestas.

En el mismo lugar había intentado Brizuela una concentración ciudadana el 16, pero fue tal la silbatina que tuvo que desistir.

Entre las paradojas catamarqueñas de la semana figuraba un envío de 1.500 millones del gobierno central para un plan de fomento del valle; es un dineral para una provincia tan pobre. Sin embargo, llegaba tarde. ☹



Familia del muerto salteño.



Lucena: Para que oigan todos.

GREMIOS

¿Y AHORA, QUE?

No sólo para andar se necesita un motor, también para parar.

El PARO del largo "week-end" fue motorizado, ideológica y prácticamente, por LUZ Y FUERZA, la UNION OBRERA METALURGICA y SMATA.

Los dirigentes de LUZ Y FUERZA, habiendo logrado el "sindicato perfecto" como empresa de distribución de beneficios sociales, y creyendo agotada esta etapa —tal vez por falta de imaginación o por saturación de su microsociedad de consumo—, quieren saltar a la POLITICA.

Los METALURGICOS, muerto su grande y carismático líder Augusto Timoteo Vandor, contemplan la estéril rivalidad de los pretendientes a la sucesión. Los herederos, por sentirse débiles, necesitan mostrarse exageradamente fuertes.

Los MECANICOS, dividida su fuerza entre Córdoba, Rosario y Buenos Aires, niegan liderazgo nacional a su apostólico secretario general y luchan para prevalecer.

De todos modos, el PARO se declara en el contexto propicio: el ministerio de Moyano Llerena. Pero, producido el cambio de equipo económico, los que piensan que "nada justifica proseguirlo" tampoco tienen fuerzas para levantarlo.

Esta impotencia es casi una constante en los últimos años del acontecer gremial: *los dirigentes sólo sobreviven como tales si se ponen en la cresta de la ola.* Ahora, además, tienen miedo, se sienten amenazados de muerte. Perón ya puede prescindir de ellos, pues ha encontrado a sus nuevos muchachos, duros e insobornables, que sólo hablan el lenguaje de la violencia. Ellos no se dejan seducir por la tentación de negociar con el Gobierno. Porque quieren y creen que el Gobierno debe tratar directamente con Perón: "Que negocien con el dueño del circo y no con los monos", le habría dicho *El Viejo* a un dirigente en Madrid.

Los motores del PARO, calificados de minoría por el Gobierno, ahora sin más posibilidades para una nueva medida de fuerza, buscan desesperadamente contactos oficiales de alto nivel.

Han quedado entre dos enemigos: los Comandos y el Gobierno. Las bases, totalmente insatisfechas. ⊖



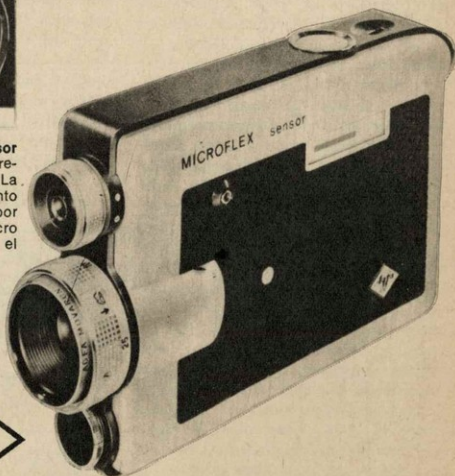
Microflex Sensor Agfa la filmadora reflex Súper 8

más pequeña del mundo.

Cabe en el bolsillo . . . o la cartera.
Con disparador Sensor, exclusivo de Agfa.
Objetivo zoom incorporado.
Selector simplificado de distancias.
Mando automático de exposición (regula automáticamente el diafragma).
Disparador eléctrico a distancia.



Nuevo disparador Sensor
Reduce al máximo el recorrido del disparador. La presión sobre el Punto Rojo es transferida por una membrana a un micro interruptor y comienza el rodaje.



AGFA-GEVAERT



Maestros: Les llegó el turno.

MAESTROS

LA ESCUELA DE LA VIDA

Desde las algaradas por la enseñanza libre o laica, cuando los estudiantes y maestros se dividieron en dos bandos, hace doce años; desde los paros por aumentos, también en la época de Frondizi, y desde las avanzadas reivindicativas durante Onganía, los maestros (fuera de la CCT) se habían llamado a silencio. Se quebró el miércoles 18, cuando de 9.000 docentes primarios en la Capital Federal sólo entraron a las aulas cuatrocientos; es decir, todo un *record*.

Lo reconoció el Ministerio de Cultura y Educación al computar entre el 85 y 90 por ciento de ausentismo en la Capital y el Gran Buenos Aires; sin embargo, esas expresiones, sumadas a otras en Mendoza —una marcha pacífica sobre la Casa de Gobierno— y en el Norte, no bastaron para que las autoridades educativas dieran marcha atrás al proyecto de reforma impugnado por los educadores.

El miércoles, en Plaza Congreso, los maestros fueron rechazados por los camiones hidrantes y los gases de la Policía, mientras los activistas del Acuerdo de Nucleamiento, un pacto en el que confluyen todas las entidades menos la FAGE (Federación de Agrupaciones Gremiales Docentes), daban los motivos de la protesta (Nº 407): falta de una remuneración acorde con el costo de vida, la congelación de las jubilaciones y las reformas al plan de educación que, según los acuerdistas, conspira contra la enseñanza laica y popular y crea un ciclo intermedio que tendrá —dicen— resultado nefasto. ☹

TERRORISMO

EL RAYO QUE NO CESA

“Cuando la muerte te ahogó en su sangre, la tarde caía sobre una vieja cruz de calles en el extremo de la ciudad que era tu mundo, como es el nuestro (...). La muerte estaba emboscada en un automóvil y golpeó y se fue, como un viento destructor que te arrancó de nosotros (...). Querías a la juventud y decías siempre que de ella debe esperarse el gran cambio. Y fueron tres lobos jóvenes los que clavaron sus dientes en tu sangre...”

Con estas palabras, entre otras, el emocionado comisario inspector Luis Colombi, jefe de la división Asuntos Políticos de Coordinación Federal, despedía los restos del subcomisario Osvaldo Sandoval, asesinado el sábado 14 por una ráfaga de 14 balas de ametralladora.

El operativo fue un modelo de simplicidad y eficacia, pero es esa misma perfección la que desorienta a los pesquisantes. Sandoval revisaba el motor de su Rambler en la estación de servicio de Triunvirato y Olazábal (donde iba a horas distintas) cuando apareció un Chevrolet, desde donde lo balearon.

Miedo y nerviosismo acompañaron los primeros pasos de la investigación; tanto que los detenidos iniciales fueron unos septuagenarios, una chica de trece años y Ricardo Arcucci, de *La Prensa*, que seguía para el diario el caso. A todos se les preguntó si estaban en contacto con *Tupamaros*.

Sandoval (45) había entrado a la Policía en 1947 y pertenecía a Coordinación Federal desde hace siete años.

En esferas militares se atribuye el crimen al grupo FAL (el mismo del asalto al vivac de Campo de Mayo, del rapto del Cónsul paraguayo y del atraco al tren *El Rosarino*); uno de sus adictos, Alejandro Baldú, no apareció nunca, pero un comunicado anónimo culpó de su muerte a Sandoval y a un comisario de San Justo, Acero. El texto de esa denuncia coincidiría con el estilo de los comunicados a los diarios (resolvieron no publicarlos), luego pasados a los servicios de informaciones; en ellos se detalla por qué fue *ejecutado* Sandoval.

El subcomisario había actuado, además, en la investigación de La Calera y del acto en la Recoleta, en el entierro de Abal Medina y Ramus.

El calendario de violencias de la semana iba a registrar otros hechos.

El domingo 15, en Córdoba, el Movimiento Revolucionario Argentino redujo a un policía y luego asaltó un destacamento; ese día, el Ejército Revolucionario del Pueblo copó una comisaría y la estación de Juárez Celman (Córdoba). Se llevaron lo de siempre: armas, uniformes, pero, como nunca, usaron boinas negras con una estrella: la del *Che*.

En Tucumán, el lunes 16, un grupo de guerrilleros urbanos cosechó 20 millones de pesos viejos en el atraco a un Banco; entre los asaltantes se creyó descubrir al legendario *Uturunco*, primer guerrillero argentino; pero se equivocaban (el verdadero, Enrique M. Mena murió en 1969). En Buenos Aires, el comando guerrillero *8 de Octubre* denunciaba las maniobras de una firma a la que “expropiaron” en octubre 2 millones, dólares y documentación. Explotaron también algunas bombas y otro grupo, el 20, se alzaba con 20 millones del Banco de Galicia, en Gerli. ☹



Sandoval: Serio golpe para la Policía.



Tribunales: Un juicio para la historia.

ARAMBURU

LA MUERTE Y LA BRUJULA

Toda la puesta en escena parecía tomada de las series judiciales que ha popularizado la televisión norteamericana; faltaban Perry Mason, Chuck Connors o Ben Gazzara y sobran el centenar de policías y los perros, husmeando hasta en los pasillos que dan a la vieja sala de la Cámara Federal de Apelaciones, sobre la calle Tucumán. Resultaba reducida para la caravana de abogados, familiares y amigos de los presos, periodistas, curiosos, que se arracimaban para no perder detalles de un juicio oral que pasará a la historia: el de los presuntos complicados en el rapto y muerte de Aramburu.

Unas 6.000 carillas en 15 cuerpos de 200 fojas abonan el expediente armado con las investigaciones; en ese mamotreto hay de todo, desde la pericia caligráfica que tuvo en cuenta un poema de Aramburu —*Las dos rosas*— hasta las peripecias del astrólogo y médium de la Policía Federal, Clemente, que en 40 fojas hace un escarceo por las pistas del más allá en busca de los autores; eso ocurría cuando la Policía estaba desorientada y arrojaba manotazos de ahogado.

A las 14.20 del lunes 16 se abría la sala; sobre el estrado de madera se ubicaron los tres Jueces (Enrique Ramos Mejía, Ambrosio Romero Carranza y Gerardo Peña Guzmán); detrás, un crucifijo y la bandera; delante, los escritorios y sillas de defensores, fiscales y acusados, mientras el público se separaba por un cerco de un metro de alto. La atmósfera era sombría, apenas

rasgada por una luz desde los cinco ventanales que dan sobre Plaza Lavalle.

Los acusados también son cinco: Ignacio Vélez, todavía convaleciente, en un sillón de ruedas; el cura Alberto F. Carbone, vestido con un ajado *clergyman*; Carlos A. Maguid, con anteojos oscuros, y su mujer, Nora Nérida Arrostito, de traje sastrero claro, y con un elegante *jumper* gris, Ana María Portnoy de Silveyra. Para Maguid y Vélez se pide perpetua; ocho años para Carbone, siete para la Arrostito y seis para la Silveyra. En realidad, son los *peces chicos*; los grandes están muertos, o prófugos.

Para todos ellos los defensores pidieron la absolución. El terceto de abogados de Carbone —Ventura Mayoral (defensor de Perón), Mercante y Grimberg— sostuvo que la máquina de escribir secuestrada, según Coordinación Federal, al sacerdote (con ella se redactaban los comunicados de los *Montoneros*, que se atribuyeron el rapto), había desaparecido en un allanamiento en la casa de los Maguid; además, horas antes que se detuviera a Carbone, el 8 de julio, a las 14.15, *La Razón* informaba que la máquina estaba en poder de la Policía.

El patrocinante de Vélez, Eduardo Luis Duhalde, insistió en que no hay prueba "apodictica" de que el cadáver hallado en Timote sea el de Aramburu. Todos, en fin, descubren contradicciones en el fiscal Roberto Fernández Spironi y en las constancias policiales.

Mientras tanto, se formaba una comisión multitudinaria de homenaje a Aramburu; uno de sus amigos, Aldo Molinari, reclama que se eche luz sobre la falta de custodia en la casa del ex Presidente cuando se lo llevaron. Otros, irán todavía más lejos; se ignora con qué, pero esperan que el juicio salga del trámite. ⊕

POLITICOS

A LA VERA DEL PLAN

El jueves por la noche un trascendido del Ministerio del Interior anunciaba que se ponía en marcha un Plan Político; se conocerá antes de fin de año. Los escalones admiten una actualización de los padrones, tarea harto engorrosa porque los registros de ciudadanos, en varias provincias, han sido pasto del fuego o de las ratas; habrá que rearmarlos de algún modo.

Las otras pautas bordan una reforma constitucional que debe dar al Parlamento otra fisonomía, para evitar que se convierta en camposanto de los discursos. Un régimen futuro de elecciones cada 4 años, y no "todos los domingos" (no es mucha exageración: ocurriría si se computaban los comicios nacionales, provinciales, por comunas y hasta consejos escolares en algunos distritos). Una comisión redactará el plan, con estatuto de los partidos, pero la semana pasada importaba menos la forma que la integración del cuerpo de notables: albergará a sociólogos expertos en política, técnicos electorales, políticos, juristas y asesores varios. Es posible que en dos meses haya algo concreto.

Mientras tanto, los políticos se han lanzado a la aventura. La del Acuerdo radical-peronista (más socialistas argentinos, demoprogresistas, conservadores populares y el bloquismo) está en una etapa de esclarecimiento; los balbinistas empezaron a descorrer el velo en casa; el peronismo lo descorrerá en Madrid; para eso viajará el secretario Paladino.

La izquierda trataba el sábado pasado de congregarse en Rosario; al Encuentro Nacional de los Argentinos lo tienta la experiencia *allendista*, tanto que a la sigla la reemplazará otra: MUP, Movimiento de Unidad Popular, casi un calco de la *entente* chilena. El comunismo, para llevar adherentes, copó la FUA (Federación Universitaria Argentina) y la dividió en La Plata. Triscan allí el ex Rector Risieri Frondizi, el ex Diputado peronista Raúl Bustos Fierro, los radicales Tessio y Storani y los gremialistas Tosco y Scipione: de paso, van a impulsar un paro por los sucesos en las provincias.

El viernes había una baja, la de Alberto R. Constantini, presidente del Centro de Ingenieros y vice de la Comisión de Homenaje a Aramburu: lo preocupó el giro izquierdista de la alianza. ⊕



Las paritarias, según Kalondi: Una partida peligrosa.

ECONOMIA Y NEGOCIOS

ARROZ CON POLLO Y PARITARIAS

“La política encuentra una dimensión de sus expresiones en lo económico”, proclamó perogrullescamente el jueves pasado el general Tomás Sánchez de Bustamante, para justificar la perorata que Aldo Ferrer endilgó a un nutrido grupo de camaradas de armas en la Escuela Superior de Guerra. El Ministro transitó entonces senderos conocidos: resumió los puntos esenciales de su vigoroso esquema desarrollista ante la disciplinada audiencia.

Tres días antes, el Presidente Levingston había salpicado su exposición ante una nutrida asamblea militar (págs. 14/17) y con algunas alusiones económicas. No dejó dudas, por lo pronto, de la “firme determinación oficial de ac-

lerar el desarrollo con justicia, con sentido nacional, con soberanía”. La Comisión Interministerial —ratificó— será mantenida para impulsar el proceso. “Hay que regionalizar el país, colonizarlo y no desocuparlo”, insistió.

En cuanto al capital extranjero, “que en realidad tiene las empresas más modernas”, será respetado “como corresponde a un país civilizado”. Sin embargo, el Presidente se lamentó de la insuficiente vigilancia a “ciertas empresas financieras beneficiarias del desarrollo obtenido”. Y de una realidad paradójica: la de una tierra con “empresarios ricos y empresas pobres”. Además, Levingston advirtió que la escasez de recursos impide concretar todas las gran-

des obras públicas a la vez —uno de los dilemas de hierro: o se electrifica el ferrocarril Roca, o se construye la autopista Buenos Aires-La Plata— y enfatizó la necesidad de expandir las exportaciones: las relaciones exteriores se utilizarán, cada vez más, como pivote de la penetración comercial argentina en el mundo.

Aunque —a esta altura— no se pueda calibrar con exactitud la repercusión de ambos discursos, sí en cambio puede evaluarse el resultado de los contactos de Ferrer con los empresarios. Un pleno éxito parece coronar los esfuerzos diplomáticos del Ministro. El lunes pasado lo dedicó a estrechar relaciones con los industriales —se codeó con un puñado de altos *executives* convocados por IDEA, almorzó con líderes de la UIA y mantuvo luego un largo coloquio con ingenieros empresarios—, quizá para compensar su complaciente presencia entre los organizadores del multitudinario Encuentro Nacional del Campo, al día siguiente (ver pág. 26).

El informe oficial sobre la marcha de la economía durante los primeros 9 meses del año develó, sin embargo, algunos hechos nada halagüeños. El incremento del producto bruto se desacevera a ojos vista —5,7 por ciento, con respecto a igual período del año pasado; sólo 4,5 por ciento para el tercer trimestre— y lo mismo ocurre con la demanda global —4,9 por ciento, contra 8,8 de 1969— y el consumo privado —3,3 por ciento, comparado con el 4,1 de igual lapso del año pasado—. El encarecimiento de los alimentos no deja de deteriorar las ventas de artículos del hogar, los más afectados. La construcción y las exportaciones son las actividades que todavía sustentan el auge, compensando el estrechamiento del mercado interno.

Las inversiones en equipos —aumentaron hasta noviembre sólo un 0,5 por ciento, contra un 22,8 del año pasado— también tienden a aflojar, aunque mucho más que el producto industrial —6,6 contra 7,7 por ciento—. Pero lo más importante es que las cifras de los últimos trimestres delinean un sendero de lenta pero implacable declinación.

Con todo, los precios marcan el punto más álgido: el índice mayorista trepó un 22,4 por ciento en lo que va del año, un record que retrotrae la situación a los comienzos de la Revolución Argentina (las marcas anuales 1966/69 fueron: 22,6; 20,6; 4,0, y 7,6 por ciento). El nivel del costo de la vida, a su vez, habrá engrosado más de un 20 por ciento cuando concluya 1970.

Si se eliminan de ambos índices los productos más reacios a la estabilidad —carnes y lácteos— los aumentos se

reducirían apreciablemente; a 8,2 y 6,8 por ciento, respectivamente. De todas maneras, este gambito no puede ocultar una verdad evidente; el poder adquisitivo del salario sufre un enloquecido deterioro que estimulará las demandas sindicales en abril, cuando se convoquen las paritarias. Por ahora, se ensayan tímidas fórmulas para atenuar el previsible desborde:

- Se mantiene el acuerdo voluntario de precios, aunque se permiten aumentos para las empresas que puedan compensarlos con reducciones, sin ser necesario que los artículos reajustados pertenezcan a una misma línea.

- Sobre las cenizas del fracasado Consejo Asesor de Precios y Salarios, se promoverá la participación de sindicalistas y empresarios en decisiones relacionadas con los precios de artículos claves.

- Se intentará diversificar el consumo de carnes, promoviendo el de arroz —hay un excedente que equivale a las necesidades de un año entero— y pollo, alentando en este caso la producción con desgravaciones y crédito fácil para duplicar la producción en menos de un año. Mientras tanto, la importación regularía los precios.

Todo hace prever, en fin, que el ritmo inflacionario no decaerá en los próximos meses. Sin embargo, Ferrer prometió que las paritarias no estarán sujetas a topes, una expresión de deseos que, por ahora, no está sustentada en ningún análisis que la compatibilice con el proclamado objetivo de resguardar la estabilidad. Tan es así, que muchos auguran que el Ministro deberá dar un paso atrás. ⊖

CONADE

LOS PLANES DE NUNCA ACABAR

“**V**uelven los *ditellanos*”. El rumor que rodaba por los pasillos del Consejo Nacional de Desarrollo se confirmó el jueves 19: Javier Villanueva (43, casado, 2 hijos) fue, en definitiva, el escogido para cubrir la vacante del general Juan Enrique Gugliamelli. El Presidente lo eligió entre una terna de candidatos —completada por el ingeniero militar Tomás José Caballero y Alieto Guadagni, actual Secretario de Recursos Hídricos y favorito de Aldo Ferrer— para apurar el parto del *Plan Nacional de Desarrollo 1971/1975*, cuyos tres primeros tomos ya reposan con el rótulo *Secreto* sobre los escritorios



Villanueva: Ditellano moderado.

de los altos funcionarios (PRIMERA PLANA, Nº 406).

Doctorado en economía en California, docente de las universidades de Minnesota, Columbia y Buenos Aires, ex director del Centro de Investigaciones Económicas del Instituto Di Tella; Villanueva ya conoce los despachos del 8º piso del Palacio de Hacienda, donde anida el CONADE: durante la gestión de Eduardo Andrés Zaldueño dirigió el área “Políticas de Desarrollo”.

Su fogoso antecesor retornaba entre tanto al atelier de la avenida Córdoba al 800 desde donde lidera la revista “Estrategia”, fiel difusora de su “desarrollismo nacionalista”. Si bien el general elude aún el diálogo, los acólitos se encargaron de recalcar su impaciencia. Vaticina el fracaso de Ferrer, quien “es a su antecesor Moyano Llerena lo que Dagnino Pastore fue a Krieger Vasena”. Su tesis: Moyano y Krieger son agentes directos de los intereses foráneos, la burocracia internacional y sus aliados locales, en tanto que el actual Ministro y sus acólitos socialcristianos offician de instrumentos más sutiles, por inspiración doctrinaria de la CEPAL.

Los intérpretes del renunciante desmienten cualquier nexo con Rogelio Frigerio: “Como a los caballos ganadores, al general le colocan plomos para equilibrar la carrera”, se mofan. Es más, Gugliamelli opina que Frigerio “está atrasado 10 años” y aspira a nuclear a una legión de jóvenes economistas en un centro de investigaciones que agitará sus banderas a través de una combativa hoja periódica.

En cambio, Villanueva forma en el ala derecha de la tecnocracia *ditellana*; en su oportunidad, consideró “demasiado populista” el plan de Zaldueño.

Ahora deberá acometer una epopeya que sus antecesores intentaron sin éxito: justificar la existencia del CONADE, un organismo planificador experto en redactar imponentes mamotretos que los vaivenes de la vida nacional se encargan de inutilizar.

“No sabemos si anda porque nadie se animó a darle manija”, bromeó alguien hace un tiempo acerca del Consejo. Roberto T. Alemann lo puso en movimiento a la orden del economista Cecilio Morales, cuando conducía Economía por encargo de Arturo Frondizi. Se sucedieron luego civiles y militares: contraalmirante Francisco Castro (ocupó el escaño dos veces); Manuel San Miguel; Roque Carranza; coronel Jorge González; Dagnino Pastore; Zaldueño y Gugliamelli.

Carranza tuvo la satisfacción de dar a luz el primer Plan de Desarrollo; cuando en 1965 balbuceó sus lineamientos ante las comisiones especializadas de la Cámara de Diputados, casi nadie dudaba que formular políticas para 5 años era sólo un sueño. Una ingenuidad parecida guió los pasos del *staff* de Eduardo Zaldueño.

La Nación del jueves denunció el tercer intento: “El nuevo plan sería una revisión del anterior, con todas las correcciones que supone elevar el aumento del producto en dos puntos y medio” —de 5,5 al 8 por ciento—, “y se redactó en sólo una semana”, porfió el matutino. Al día siguiente el CONADE negó que el plan 1971/75 fuese una mera reforma del proyecto 1970/74 y trató de reivindicar la originalidad del recién nacido. El nuevo Secretario deberá afrontar una alternativa: tomar como suyo alguno de los planes en danza o realizar el sueño de la creatura propia. ⊖



Gugliamelli: A caballo ganador.



Di Rocco: El tremendismo agrario.



Pirán: Lavar la imagen.

ron terminar. Al promediar, Ferrer abandonó el recinto y se decidió a acortarla, para dar paso a los discursos.

“La evolución económica y social de la República Argentina, especialmente a partir de la posguerra, no resulta satisfactoria para ninguno de los sectores de su población”, supone el documento final. “Ello se evidencia en el muy lento desarrollo del producto interno *per capita*, que contrasta con la expansión del país en las primeras décadas de este siglo y con el desarrollo observado en otros países de condiciones geo-económicas similares al nuestro.” Allí, lo que se pretende demostrar es la irracionalidad de las políticas económicas llevadas a cabo en los últimos veinticinco años. Más concretamente, que “el campo no puede seguir siendo subvalorado, menospreciando la fundamental importancia de su aporte al desarrollo del país, que si lo queremos acelerado y sostenido, concertado y armónico, tendrá que respaldarse necesariamente en una estrategia genuinamente argentina con gravitación internacional y sin condicionarse a intereses foráneos”.

La clausura corrió por cuenta de los titulares de las cinco agrupaciones presentes. Juan Antonio Pirán (GRA) atacó el concepto que, en los centros urbanos, se tiene del hombre de campo: “Relativa capacidad o disposición al trabajo, reducida utilización de los adelantos técnicos, poca productividad, grandes ganancias y desahogo económico”. El blanco de Celedonio Pereda (CCEA) fue “la existencia de un sector público ineficiente y burocrático”. A su vez, Alberto Beltramone (CONINAGRO) lamentó la atomización de la oferta agropecuaria que posibilita una mejor posición negociadora para el comprador. La verba más inflamada fue la de Antonio Di Rocco (FAA): “El campo está exhausto y por causas en las que no tiene arte ni parte”. Suponiendo que el agro se perdiera como sector exportador, dramatizó: “Sepálo el Gobierno y cada habitante de este suelo: seremos todos pobres. Nosotros, el pueblo y nuestro país, que se habrá negado a su destino”. Por último, Luis Firpo Miró (SRA) enarbó la queja de Mariano Moreno en su *Representación de los Hacendados*.

Por una vez, los productores parecen haber borrado sus diferencias. Al mismo tiempo, prestan su apoyo a la conducción económica. Algo insolito, si se considera la historia de los últimos cuatro años. De todos modos, no bajan la guardia. Alberto Beltramone ataca: “Las declaraciones del Ministro son parciales. No pueden tomarse, en realidad, como definiciones de una política agropecuaria”. ⊕

AGRO

UN EXTRAÑO IDILIO

Quiere la leyenda que, un lluvioso día, Aldo Ferrer, dentro de su coche, oyó por radio la noticia de su renuncia.

Corría entonces el año 1960. El país, gobernado por Arturo Frondizi. Buenos Aires, por Oscar Alende. Aldo Ferrer, Ministro de Economía de dicha provincia. Es que ese joven —a la sazón contaba 33 años— se le había animado a los terratenientes más poderosos del país. Su impuesto a la renta potencial fue tildado de reforma agraria encubierta. Claro está que el tiempo todo lo lima. También, los extremismos doctrinarios de un economista. Tanto es así que, el martes pasado, una asamblea de diez mil productores agropecuarios le brindaba su apoyo. La reunión, denominada Encuentro Nacional del Campo, vino a culminar la efectuada en Rosario los días 26 y 27 de octubre último (PRIMERA PLANA Nº 405). Allí, en un principio, había quedado concertada para el 12 en el Luna Park. Se cambió para el 17 en el pabellón Frers, enclavado en el predio que posee la Sociedad Rural en Palermo. “La modificación de la fecha y lugar se debió a la huelga general desatada por la CCT y a la ubicación céntrica del Luna Park. Aquí, en *La Rural*, la gente se siente más a gusto”, comentó un cooperativista santafesino. A gusto o no, se fueron cita todos. Las cinco entidades —entre, Confedera-

ciones Rurales Argentinas, Comisión Coordinadora de Entidades Agropecuarias, Confederación Interooperativa Agropecuaria (CONINAGRO), Federación Agraria Argentina y Sociedad Rural Argentina, aportaron sus representantes y sus ponencias. Eso sí, dejaron las diferencias fuera: “Se acabaron las banderías. Es la primera vez que el agro argentino reúne tan extraordinaria multitud. Ruralistas y cooperativistas somos todos uno”.

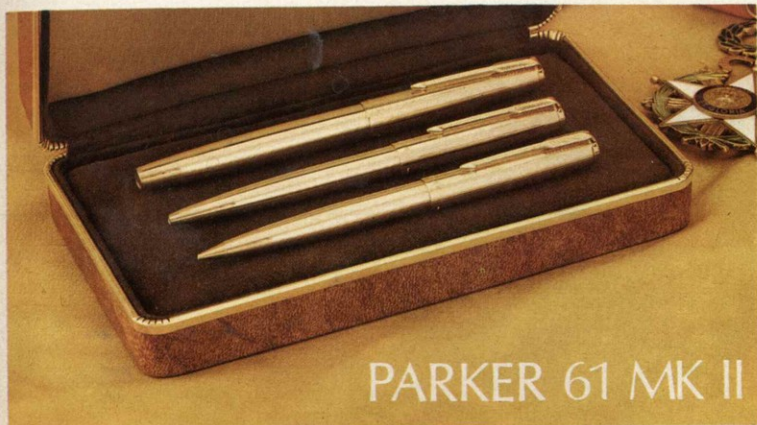
A las ocho, comenzaron a llegar. Las avenidas Sarmiento y Santa Fe lucían ómnibus y coches que delataban, con banderas y carteles, tanto su origen como su afiliación. La delegación más numerosa, 3.000 personas, pertenecía a la Federación Agraria Argentina liderada por el siempre combativo Antonio Di Rocco. Tras dos horas y media de espera, matizadas con zambas y chacareras, se inició el acto con la aparición de Ferrer y su séquito: El Secretario y el Subsecretario de Agricultura y Ganadería, Walter Kugler y Esteban Takacs, y el interventor en la Junta Nacional de Carnes, Alvaro Fernández Mendy. A esa efusividad no eran ajenos los anuncios de Ferrer del lunes 9 (PRIMERA PLANA Nº 407) y los efectuados por Kugler el 16:

- Creación del Fondo Algodonero Nacional.
- Fijación del precio del algodón.
- Anulación de la veda de carnes.
- Ratificación del precio sostén del trigo en 19 pesos el quintal.

Después de entonado el Himno, dos locutores contratados *ad hoc* dieron lectura al documento *El Agro y el Desarrollo Nacional*, tramado por la Comisión elegida en Rosario. No pudie-



 PARKER



PARKER 61 MK II

Une a la belleza de sus líneas, el práctico sistema de carga "aerometric" de la Línea 51. Se presenta en 4 modelos.

INSIGNIA: Toda dorada (Sel-Rex).

CUSTOM: Tapa dorada y cuerpo en 6 mágicos colores, pluma oro 14 K.

FLIGHTER LUXE y FLIGHTER ESPECIAL: Totalmente construida en finísimo acero Lustraloy con clip enchapado y pluma de oro y clip cromado y pluma de acero inoxidable respectivamente.

SUPER LUXE: Tapa de acero Lustraloy con clip enchapado.

DE LUXE: Tapa de acero lustraloy clip cromado brillante, pluma de fino acero inoxidable en 3 rasgos; Mediano, Fino y Extrafino.

Se proveen lápices y bolígrafos en los 6 modelos para armar juegos.



PARKER 51

Clasificada entre los diez productos mejor diseñados del mundo. Construida con los más finos materiales y técnica de fabricación. Brinda un impecable servicio. No en balde, más de 27 millones de lapiceras PARKER 51 son usadas y apreciadas en todas partes del mundo.

CUSTOM: tapa dorada.

SUPER LUXE: Fino acero con clip oro.

DE LUXE: Tapa Lustraloy.

Estas unidades también se presentan en conjuntos de Lapicera y Bolígrafo y Lapicera, Bolígrafo y Lápiz.



PARKER 45

La que se convierte en algo verdaderamente personal para usted. Se carga con cartucho de tinta, el cual le permite escribir hasta 10.000 palabras cada vez.

JET INSIGNIA: Totalmente dorada (Sel-Rex) con pluma de oro 14 K., fácilmente intercambiable. Hay lápices, bolígrafos y capilógrafos en juego.

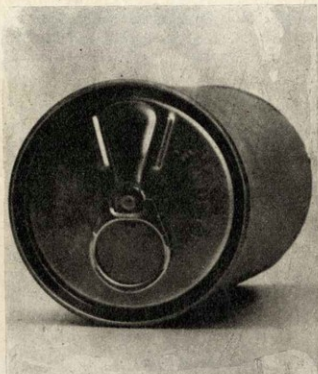
CUSTOM: Tapa dorada y cuerpo en 5 colores: Negro, rojo, azul, verde y gris. Lápices, bolígrafos y capilógrafos para armar juegos.

JET FLIGHTER: Agrega la magia del acero inoxidable, en lápices, capilógrafos y bolígrafos. Todos de acero en juego.

STANDARD: Tapa de acero Lustraloy, clip flecha dorada, en 5 colores de cuerpo, pluma de oro.

ESPECIAL: Tapa de acero Lustraloy, pluma de acero; en 5 colores de cuerpo, "el sexto dedo del alumno".

 Parker Pen Argentina S.A.I.C.



Centenera: Easy open argentino.

EMPRESAS...

UN DISPARO EN LA MAQUINA

La incorporación de un nuevo sistema de disparo es la novedad que presentan ahora las máquinas fotográficas Agfa Sensor en sus tres modelos: Sillette LK, Optima 200 y Optima 500. En base a eso, se realizó una campaña publicitaria apoyada fundamentalmente en una película de 40 segundos. El tema gira alrededor de una pareja de jóvenes que practican surf, toman fotografías y filman en algún lugar entre Mar del Plata y Chapadmalal. El enfoque elegido se expresa en dos slogans: "Punto Rojo Sensor acabó con las fotos movidas" y "Microflex Agfa Sensor, la filmadora réflex Súper 8 más pequeña del mundo". Punto Rojo es el nombre que los especialistas han dado al nuevo disparador. ⊕

... Y LA MODA MASCULINA?

En una concentración sin precedentes, los delegados de Van Heusen se reunieron en Buenos Aires. Delegados de los principales mercados del mundo, desde Puerto Rico hasta Japón, discutieron los problemas de la moda amparados en una empresa que como Phillips-Van Heusen Corporation factura 250 millones de dólares anuales. Analizaron, también, los últimos adelantos en materia de confección industrial. Una de las estrellas de la reunión, Charles Smith, vicepresidente ejecutivo, experto en marketing como pocos en el mundo. Ha actuado durante más de veinte años

DICHOS Y HECHOS

“Los tachos de basura tienen la palabra.” Podría ser un buen slogan pero apenas es una exageración y, como tal, contiene bastante de verdad. Alude a una novedosa modalidad que intenta —usando bolsas de polietileno para residuos— detectar el *huidizo perfil del consumidor*. Silvina Morera, psicóloga que integra el Departamento de Servicios al Cliente de *Lintas Argentina*, confía en el intento: “Se trata de encuestar en forma permanente a 150 familias de la Capital Federal”. La idea es recolectar datos que no se obtienen por las muestras habituales. Para ello se eligieron tres clases de productos —de limpieza, alimenticios y de tocador— divididos en 34 rubros diferentes. Cada ama de casa recibirá bolsas de polietileno —una, dos o tres, según convenga— para que arrojen allí todo recipiente, envase o pote de ese tipo de artículos. Un ejército de encuestadoras —15 en total— especialmente entrenadas, explicarán la finalidad de la prueba y retornarán semanalmente, para verificar los resultados: bolsa en mano llenarán sus planillas para ir dibujando —tabulación mediante— ese perfil.

Por lo pronto, los residuos irán a parar al incinerador o engrosarán los tachos de basura convencionales, pero dejarán una serie de información de suma utilidad: “Generalmente, en una encuesta común, los entrevistados —aclara Morera— deben apelar a la memoria, que es un indicador demasiado frágil”. Las bolsas permitirán verificar, con certeza, el tamaño de los envases, la frecuencia de las compras y la fidelidad a

determinados productos. “La representatividad de la muestra está perfectamente garantizada. Los hogares serán elegidos al azar por el método probabilístico. Ensayaremos durante un mes y, en base a esos resultados, ajustaremos el trabajo para realizar encuestas permanentes de seis meses o un año”, precisa Morera. Para *Lintas*, este tipo de investigación es la prolongación de una serie de *research* realizadas habitualmente: “Siempre chequeamos las campañas en estrecho contacto con medios y creativos”. Esta preocupación espere sus beneficios a todos los clientes de *Lintas*, la mayoría fabricantes de productos de consumo masivo como los que contiene la nueva muestra. “No nos interesa un solo artículo sino toda una línea de ellos, los estamos publicitando o no.” Otro propósito: “Rastreando cada semana podremos recoger el impacto de nuevas campañas y saber los efectos consolidados que tienen en los hábitos de compra”. Un recaudo: recorrer previamente los barrios a encuestar para saber qué tipo y cantidad de productos se distribuyen. “Lo importante es que tendremos, sin competir con las agencias de investigaciones, la historia individual de los artículos a través de respuestas unívocas. Sucede algo muy curioso en estos mercados: los porcentajes de consumo totales se mantienen aunque cambie la influencia de las marcas. La infidelidad del consumidor es enorme.” Y algo más, vital para una agencia: “Recogemos información propia y actualizada”. ⊕



Morera y la línea de Lintas: Los tachos de basura hablan.

en el rubro de camisas para hombres. Comenzó su trayectoria como vendedor y escaló posiciones hasta ingresar en Van Heusen hace cuatro años, ocupando la vicepresidencia de ventas. Padre de ocho hijos, aún le queda tiempo para dedicar a la caza, la pesca y el golf. ⊕

TRABAJO PARA SUS DEDOS

“Centenera ha querido dar un nuevo uso para sus dedos”, explicó el humorista Garaycochea en la presentación del nuevo envase de hojalata *Abre-fácil*. Con un copioso cocktail, servido en el Club Americano, Centenera, Fábricas Sudamericanas de Envases, celebró la introducción en el mercado argentino de su revolucionario envase. En efecto, la tapa de la lata consta de una argolla. Con sólo meter en ella el dedo, y tirar, queda abierto el recipiente. Básicamente, el *easy open* está constituido por dos piezas: la tapa propiamente dicha, que presenta una zona donde el material se ha debilitado en la forma deseada, y una pequeña argolla, remachada en la tapa, que, por medio de una simple tracción abre el envase. “Si su dedo no cabe en la argolla, Centenera le hace una a su medida”, Garaycochea *dixit*. ⊕

LAS PILAS DE NEUQUEN

Vidor Argentina SAIC es el resultado de las negociaciones efectuadas por un grupo argentino con la firma Crompton Parkinson Ltd., del Reino Unido, perteneciente al grupo Hawker Siddeley. El objetivo: la instalación y puesta en marcha de una fábrica de pilas y baterías especiales. A raíz de una sugerencia de la Presidencia de la Nación, se decidió instalar la planta en Neuquén. Sobre el costado de la ruta nacional 22, a la altura del kilómetro 1221, y a sólo un kilómetro y medio de la ciudad de Neuquén, se levanta la planta en un terreno de 14.000 metros cuadrados. El edificio tiene cuatro mil doscientos metros cubiertos y está dotado de confort para los 250 trabajadores que, en una primera etapa, cubrirán las necesidades de mano de obra. La fábrica dispone de la más moderna técnica como consecuencia de que la empresa inglesa asociada, además de ser productora de pilas en 22 países del mundo, es a su vez fabricante de las maquinarias que producen dichos artículos. ⊕



Schwab: Lufthansa y publicidad.

... & CIA.

DE ARGENTINA CON ALCOHOL

Mosto al Reino Unido. *Vinos Argentinos* SAE (VIASAE) colocó 65.000 kilogramos de mosto en el difícil mercado inglés. Desde San Juan fue transportado en vagones tanque de Ferrocarriles Argentinos, para ser trasladado a *containers* en la nave *Libertad* de ELMA.

• Ochenta años cumplió *J. G. Padilla y Cia.* Y no sólo es eso. Desde hace trece que *Café La Morenita*, uno de sus tradicionales productos, luce la Cinta Azul de la Popularidad.

• Un Ministro para *Iberia*. Jesús Romeo Gorria, ex Ministro de Trabajo de España fue designado presidente del Consejo de Administración de *Iberia Líneas Aéreas de España*.

• *Fate*, presentó, la semana pasada, la nueva calculadora electrónica *Cifra 311*. Fue creada y producida por la División Electrónica.

• La firma *Lix Klett* SAIC, licenciada de *Carrier Overseas Corp.*, USA, para la fabricación en el país de equipos de aire acondicionado, está finalizando sus planes para la instalación de una de las más modernas plantas industriales en esta especialidad.

• Un nuevo acuerdo entre la *Compagnie Bull-General Electric de Paris* y la firma *Honeywell*. Al reunirse las operaciones en el campo de la computación de estas tres empresas, se integra una red de más de 50.000 empleados, 10.000 computadoras instaladas en 50 países y 19 fábricas en 7 de ellos.

• El estudio Cueto Rúa, Hamak, Mor-

duchowicz y Consultores Asociados acaba de incorporar un nuevo servicio: El *Banco de Información*.

• Otra fusión. Es la realizada entre *SSIH (Sociedad Suiza para la Industria Relojera SA)* —fabricante de las marcas Omega, Tissot, Lanco y Renis— y *ESTH (Economic Swiss Time Holding)* —productora de las marcas Continental, Bula, Agon y Ferex.

• La *Sociedad de Estudios y Realizaciones Industriales Renault Ingeniería* suscribió un acuerdo de 14 millones de francos, mediante el cual será instalada en Chile una fábrica completa para la producción de herramientas manuales.

• *Olympia Publicidad* SA realizó su Asamblea Anual. Presidida por Abel Bournaud, titular de la firma, se ocupó en aprobar, sin observaciones, por cierto, la memoria y balance general cerrado el 30 de junio último.

• Con un cocktail ofrecido en el Club Americano, la firma *B. B. y J. Pampuro* SA celebró su trigésimo aniversario. En su discurso, Bartolomé Pampuro, presidente de la empresa, recordó que la superficie actual en construcción supera los 100.000 metros cuadrados.

• *Doypack* se llama un original envase flexible que comenzará a fabricarse en el país. La licencia exclusiva la obtuvo *Schoolnik S.A.*, cedida por la obtentora de la patente, la empresa *Thimonier & Cie.*, de Francia. Compuesto por distintas películas —laminadas al celofán o aluminio—, posee una base de sustentación que le permite mantenerse en posición vertical. Admite distintos colores y el envase de leche, vinos, jugos no gaseosos o productos semilíquidos.

• En los salones de la Cámara Argentina de Comercio, *Dos Muñecos* SACIF realizó su Convención Anual de Ventas. Asistieron representantes del Interior, Gran Buenos Aires y Capital Federal.

• Ciento tres años. Son los cumplidos por *Peters Hermanos*. Para festejarlos ocuparon las instalaciones del Club Gimnasia y Esgrima con todo su personal. A los postres, su presidente, Mario Alberto Castagnino, recordó sus logros.

IDA Y VUELTA

Partieron: hacia Nueva York, Juan P. Schwab, gerente de Publicidad y Relaciones Públicas de Lufthansa Líneas Aéreas Alemanas; hacia Europa, Jorge Maldonado y señora, de Maciel & Asociados Publicidad.

Llegaron: de USA y Canadá, Horacio Lionel Pelenur, donde se especializó en zootecnia, agronomía, botánica y administración rural; de USA, Maurice Bennett y John Worlidge, director gerente y director de Wiggins Teape. ⊕

ABONE LOS APORTES Y CONTRIBUCIONES JUBILATORIOS DE SETIEMBRE - OCTUBRE

**SOLAMENTE ASÍ
Y
AHORA
PODRA REGULARIZAR
SU SITUACION PREVISIONAL**

La Ley 18.821 de normalización de aportes y contribuciones le permite cancelar su deuda hasta en 10 años de plazo, obteniendo condonación de intereses, multas y recargos. Retire de cualquier institución bancaria la planilla correspondiente y preséntela antes del 1° de Diciembre.

ES SU ULTIMA OPORTUNIDAD

La reorganización del sistema de recaudación y fiscalización, dotado de modernas computadoras electrónicas, permitirá detectar rápida y exactamente a los que eludan aportes, cuyas penalidades se extienden desde 1 mes a 1 año de prisión o de 1 a 8 años, según los casos (Ley 18.820).

YA NO HAY EXCEPCIONES

ASESORAMIENTO: en bancos de todos el país y en Callao 114, Carlos Pellegrini 53, Córdoba 720 y Chacabuco 479

VENCIMIENTO: 30 DE NOVIEMBRE



Ministerio de Bienestar Social
SECRETARIA DE SEGURIDAD SOCIAL



Comunidad del Sur: Vivir en familia.

CIENCIA Y TECNICA

LOS CUARENTA Y TRES ORIENTALES

Son cuarenta y tres. Desde hace seis años ocupan un extenso terreno en Malvin Norte, un suburbio de Montevideo. En el portón de entrada no hay candado: la argucia permite a los vecinos invadir el predio durante todo el día. Ya nadie se asombra al verlos pasar a altas horas de la noche; el barrio reconoce sus cánticos nocturnos. La Comunidad del Sur —fundada hace quince años— es, en realidad, una tradición montevidéana; los uruguayos se acostumbraron a vivir con ella. Los ecos de la experiencia llegaron, también, hasta Buenos Aires: ocho años atrás, los psiquiatras Jaime Rojas Bermúdez, Carlos Martínez y Eduardo Tato Pavlovsky intentaron allí sesiones de psicodrama. Pero el único que conserva un vínculo es Pavlovski.

“Al principio, no teníamos una idea clara de lo que deseábamos hacer. Nos unía una necesidad de amor, igualdad

y solidaridad.” Elsa, 50, recluida en la Comunidad desde hace ocho años, recuerda las primeras vacilaciones. En aquella época, los comuneros todavía ocupaban una vieja casona en el centro de la ciudad. Las puertas y ventanas —una de las costumbres que aún perduran— estaban abiertas: de vez en cuando, algún transeúnte se filtraba hasta las piezas del fondo para escuchar frondosas polémicas.

Hoy, las definiciones de la Comunidad son más terminantes. “La libertad y la igualdad no se pueden alcanzar a nivel individual —adoctrina Carlos, 23, el poeta del grupo, quien ingresó con su mujer hace menos de un año—. La sociedad sufre con el autoritarismo y las relaciones de dependencia: la jerarquía es un valor; la libertad algo que sólo ejercen unos pocos”. Los comuneros rechazan la prédica iluminista de Juan Jacobo Rousseau: “*Mi libertad*

termina donde empieza la libertad de los demás. Este es un concepto agresivo —protesta Carlos—. Sólo somos libres en presencia de seres libres”.

El deseo de eliminar las jerarquías, de quebrar los valores tradicionales, de modificar las relaciones humanas preside la experiencia. “Dentro de la sociedad aprendemos a olvidar que somos personas. Vivir aquí significa romper con los valores de las estructuras capitalistas y algunas socialistas. Queremos una convivencia más humana, donde los trabajadores no estén separados de los intelectuales.” Ellos también claman por el Hombre Nuevo: “El concepto de cambiar hombres estuvo presente, pero no lideró los procesos de cambio. Las revoluciones existentes se olvidaron muchas cosas —acusa Yamandú, 23—. De la relación hombre-mujer, adultos-niños, por ejemplo”.

Admiradores de antipsiquiatra inglés David Cooper (ver PRIMERA PLANA Nº 403), rechazan la familia tradicional. “En el triángulo familiar, el padre actúa como dictador —critica Elsa—. Ese rol tiene que ver con la propiedad de las cosas, de los hijos. La estructura autoritaria se repite en el Liceo, en la Universidad, en el sistema político.” En la Comunidad, los chicos mayores de seis años duermen en habitaciones comunes, están *comunitarizados*. Ruben, 39 —el único fundador que permanece fiel al grupo; los otros se fueron con el correr de los años— se encarga de cuidarlos y llevarlos a la escuela.

Pero la comunidad entera se hace cargo de ellos: “Nuestros chicos reciben más afecto. A la vez, el intercambio con el padre se enriquece. No rechazamos la relación padre-hijo, sólo la entendemos en forma distinta”.

Se identifican con los hippies, con la protesta de los estudiantes norteamericanos, con la revolución francesa de mayo de 1968. “La Comunidad —afirma Raquel, 30,— tiene mucho que ver con todos los movimientos libertarios o anarquistas que postulan una concepción existencial de la vida. Nacimos fuera de época: hoy, los norteamericanos repiten lo que decíamos hace quince años. Y los aplauden. A nosotros, en cambio, nos llamaron locos.”

Todas las mañanas, a las ocho y cuarto, se inicia la jornada de trabajo. Algunos parten hacia el taller gráfico, propiedad de la Comunidad y única fuente de ingresos de sus habitantes. Otros —los encargados de la limpieza y el cuidado de los preescolares—, se quedan en casa. “Las tareas son rotativas y voluntarias”, explica Elsa. El horario de taller, que rige la actividad de todo el grupo, es de 9 a 18. “Tene-

mos una hora para almorzar." Luego, el regreso: "Cenamos a las ocho y media".

LA INFLACION ES DE TODOS

Hace seis años, con las ganancias producidas por el taller, compraron la casaquinta donde viven ahora. "Nos costó 200 mil uruguayos —se disculpa Ruben—, pero eran nuestros ahorros." Poco a poco, a las instalaciones originales se sumaron un galpón de fibrocemento —que se utiliza como vivienda—, y una casa de dos plantas (costó cuatro millones de pesos) donde están la cocina y el comedor. La antigua caballeriza fue transformada en dormitorio para los chicos y los adolescentes. "Todo esto insumió mucho esfuerzo, tardamos años en hacerlo." También compraron una casa a siete cuerdas de allí: se utiliza como anexo del taller y además, para "sesiones de convivencia" con aspirantes a ingresar en el grupo.

La reinversión constante —algo así como la búsqueda de la estabilidad— siempre impidió a los comuneros disponer de dinero en efectivo. Aunque, en realidad, el nivel de vida está señalado por normas estrictas: es el de un obrero especializado (un primer oficial, quizá). Cada uno recibe una cuota semanal de 260 pesos, "para cigarrillos, el colectivo, extras". En general, sólo alcanza para cigarrillos. El presupuesto trepa hasta los 450 mil pesos mensuales. Pero, salvo las cuotas, nadie dispone de un salario individual.

Las parejas gozan de intimidad: tienen derecho a un cuarto. La ropa se lava en común; cada habitante la recoge en un casillero asignado. No hay, sin embargo, mucho para identificar: las mujeres visten pantalones vaqueros, camisa y suéter ("Sobre todo en invierno, por el frío", explican). La ropa se compra en tandas ("un juego por esta-



Los hijos de todos.



"Nos costó 200 mil uruguayos, pero eran nuestros ahorros."

LOS VERDES AÑOS

"**H**ay muchas cosas que están mal hechas aquí, pero igual nos gusta." Laura, 13, sintetiza la opinión de la media docena de adolescentes que viven en la Comunidad. Sólo dos (Fernando, 15, y Zulma, 16) ingresaron por voluntad propia. Adriana, 12, y Laura, hijas de Ruben, nacieron allí; Gaby, 13, y Marcela 14, hijas de Elsa, entraron con su madre, hace ocho años. "Los grandes se preocupan demasiado por el trabajo —continúa Laura— y poco por las relaciones humanas. A pesar de eso, yo me quedo con la Comunidad." En los próximos meses, Eduardo Pavlovski y el sociólogo uruguayo Eduardo Dinello realizarán un estudio comparativo entre los adolescentes de la Comunidad y un grupo de jóvenes porteños de clase media.

Fernando —que ingresó en agosto de 1969— gasta vaqueros y un pesado gabán azul. Prefiere andar descalzo, aun sobre el pavimento: "Ya me acostumbré. Las plantas de los pies se me endurecieron". Se acercó a la Comunidad porque necesitaba un certificado de trabajo. "Quería pasarme al Liceo nocturno —recuerda—. Mi abuela, una vieja anarquista, me aconsejó que viniera aquí. Trabajé en el taller un par de meses, y después decidí quedarme durante las vacaciones. Pero vine como podría haber ido a cualquier otra parte, sólo necesitaba el certificado; no hubo fundamentos ideológicos en mi decisión."

Los padres no se opusieron. "Siempre me dejaron hacer lo que yo quería. En realidad, me dejaron probar, darme el gusto. Aunque en el fondo pensaban que me iba a arrepentir. Todavía no perdieron las esperanzas

de que vuelva. Hace poco renovaron las camas, y me compraron una para mí, por si acaso. Sin embargo, no me presionan." Lo que más le gustó a Fernando fue que los chicos vivieran todos juntos. "Yo tuve una infancia medio rara, andaba siempre *boyando*. Cuando llegué aquí sentí cosas distintas, sentí que formaba parte de un grupo, que podía tener relaciones profundas con la gente."

—"Eras uno de nosotros", interrumpe Laura.

El ingreso de Zulma, en cambio, fue menos feliz: "Lo primero que me chocó fue que en el taller, para cambiarme de ropa, me tenía que desvestir delante de todos. Después me acostumbré". Zulma siempre gozó de la confianza de sus padres: "En realidad, no tienen la menor idea de lo que hago". Su novio —de dieciocho años— se opuso a que ella entrara. "Ya no, aunque no le gusta mucho. Lo veo seguido."

Todos, en especial los que no ingresaron por propia voluntad, fantasearon alguna vez con irse. "Hubo una época en que no aguantaba más —cuenta Gaby, mientras sonríe nerviosa—. No puedo explicar qué me pasó. Si yo quería, mi madre no me lo iba a prohibir, aunque no estaba de acuerdo. Eso sí, no me gustaría vivir con una familia de afuera. No ahora, que conozco la Comunidad." Para Gaby es casi una tortura ir al Liceo. "Tengo que explicarles dónde vivo, me preguntan por mis hermanos, por mi padre. Siempre me llevé mal con todos los Chiquines."

Zulma y Fernando no saben, todavía, si se van a quedar para siempre. "Esa es una decisión que tenemos que tomar. Pero no hay apuro."



Taller gráfico: La vuelta a la sociedad.

ción”), y sólo se permite optar por el tamaño y el color. Los comuneros justifican tantas economías: “La moda es una de las trampas que nos tiende la sociedad de consumo”, aseguran. Los baños, que también se comparten, revelan una inesperada pulcritud.

EL LIDER PECADOR

La Comunidad pretende barrer con las jerarquías; sin embargo, sus habitantes se abocan a la tarea con excesivo preciosismo: tienen un gallinero *comunitarizado*, el único del mundo, sin duda. Los palos, que tradicionalmente se ubican en diferentes niveles, están colocados en forma horizontal. “Pero no fue premeditado —sonríe Ruben—. El día que decidimos hacerlo, tuvimos que improvisar.” Sin embargo, el rechazo a la autoridad está presente en todas las decisiones: la actitud armoniza con la opinión que los comuneros tienen

del mundo externo, atacado —según creen— de autoritarismo y dependencia.

Sin embargo, al aplicar una ideología tan general al grupo, surgieron ciertos inconvenientes. Como sucede siempre, algunos se perfilaron como líderes potenciales. “Rechazamos el liderazgo explícito”, define, tajante, Elsa. En realidad, poco importa que sea explícito o no cuando existe. El problema aparece cuando no se determina con claridad la diferencia entre liderazgo y autoritarismo.

“Llegué a la conclusión de que tenía que abandonar la Comunidad —se entristece Raquel— y hacer otra experiencia, en otro lugar. No sé..., pero sentí que mi tarea comunitaria había fracasado: no tenía compañeros, sino una cantidad de gente que dependía de mí, sobre todo en el taller.”

El planteo es ingenuo: ¿ser líder acaso es un pecado? Lo que importa es la



La escuela paralela.

legitimidad del liderazgo. Ella misma reconoce: “Soy diferente, tengo más conocimientos, mayor experiencia que los otros”.

Abandonar ese rol en nombre del igualitarismo implica privar a los demás de algo que no tienen: el talento, la experiencia o la capacidad de trabajo de alguien que ha logrado un mayor desarrollo. Quizá se les escape una sutil diferencia: hay dos tipos de líderes. Unos se apropian de las posibilidades de los demás; otros, en cambio, luchan por enriquecerlas.

Pero las técnicas de convivencia son difíciles. Según se autorretratan, la Comunidad podría representarse como un círculo en el que todos se toman de las manos y tiran hacia atrás con fuerzas iguales. “Es necesario que todos tiren bien, que nadie afloje —explican—. Si a alguno le pica el ojo izquierdo y se rasca, se van todos de c... al suelo.”

“Se preocupan demasiado por el trabajo”, protestó uno de los adolescentes.

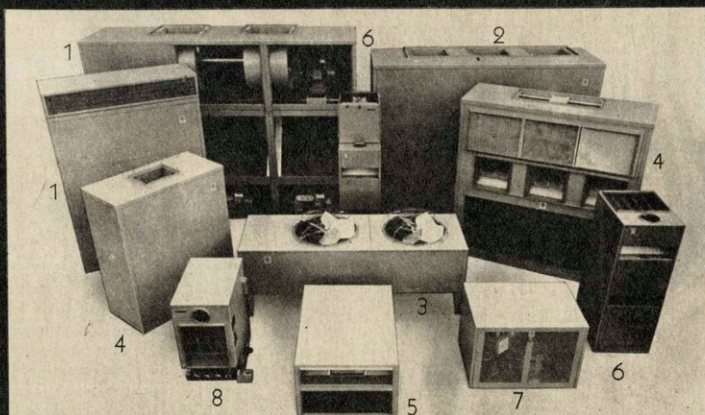
“Es que estamos *acogotados* por todos lados. A nosotros también nos toca la crisis que está sufriendo todo el Uruguay.” La confesión indica el grado de dependencia que tiene la Comunidad con la misma sociedad que rechazan. “Hemos tenido que reinvertir el excedente neto para comprar las máquinas y la casa —insiste Carlos—. Nos fijamos un tope de producción mensual que no pudimos cumplir.” Desde hace algunas semanas, las cuotas están suspendidas. “Como toda situación provisoria —bromea Lomba, 82, un comunero que vivió treinta años en Buenos Aires— es posible que dure cien años.” Quizá, como utopistas, sean demasiado pacientes.

Los comuneros elaboraron toda una filosofía por la que intentan disminuir las paradojas a que están expuestos “Elegimos los clientes y los libros que imprimimos —explica Osvaldo—, tratamos de abrir vías culturales con textos que reflejan nuestras ideas. Además, nos negamos a trabajar con empresas comerciales.” Como se ven amenazados (“tenemos una sola fuente de producción”) están tratando de crear otras. Pero, pese a sus esperanzas, es probable que así crezca su dependencia del mundo externo.

Nuestra elección primera es la de crear la sociedad libre, justa y solidaria. Hasta ahora, la experiencia nos ha exigido atender fundamentalmente aspectos económicos. Es el precio por haber nacido en un medio hostil a nuestras ideas. La disculpa no altera una realidad insoslayable: para sobrevivir, la Comunidad necesita del Sistema. ⊕

M. V. W.

La mayor experiencia industrial en aire acondicionado central



(1) PAC, equipos autocontenidos enfriados por agua, de 5, 7,5, 10, 15, 20, 30, 45 y 60 toneladas.

(2) SAC, equipos enfriados por aire con condensador remoto CAP, de 5, 7,5, 10, 15, 20, 30 y 45 HP.

(3) CAP, condensador remoto enfriado por aire.

(4) ADAC, equipos enfriados por aire con condensador incorporado, de 5, 7,5 y 10 HP.

(5) ADAPTOMATIC, equipos horizontales enfriados por aire, de 3 y 5 HP.

(6) HIBOY, calefacción central automática, a gas, de 20.000 a 50.000 cal./h.

(7) Calefactor a gas Hiboy y sistema separado de refrigeración EV-UC de 3 y 5 HP.

(8) Calefactor de conductos, a gas, de 30.000 a 100.000 cal./h.

también es de Surrey.

Por eso confían en Surrey grandes reparticiones nacionales, empresas de importancia, prestigiosos bancos privados y oficiales, modernas salas de computación, supermercados de renombre, restaurants de categoría, hoteles famosos, incluso el comercio y la industria en general.

Confíe Ud. también en Surrey, cuya potencia empresarial se traduce en: a) El complejo industrial más importante de América Latina (42.000 m². con 27.000 m². cubiertos). b) El mayor y más completo laboratorio de investigación y ensayo a cargo de ingenieros especializados c) La más amplia y diversa línea de modelos que cubren cualquier aplicación.

d) El más numeroso y experto equipo de ingenieros "preparados" especialmente para un asesoramiento previo integral, ejecución de la instalación y puesta en marcha. e) La más eficiente atención mecánica para asegurar un permanente y óptimo servicio.

Acérquese... conozca la realidad Surrey... visite la planta industrial... analice personalmente los equipos... consulte su larga lista de usuarios. Tendrá la seguridad de obtener la mejor calidad al menor precio dentro de las mejores condiciones de compra.

Planta industrial:
R. E. de San Martín 2900
V. Alsina - Bs. As.



Surrey



Capital Federal, Junín 151 - Tel. 46-2908 y 49-5870
Córdoba, Gral. Paz 526 - Tel. 28328
Rosario, Gral. Mitre 1069 - Tel. 69121
Resistencia, Tucumán 21 - Tel. 6133
Corrientes, Junín 1339 - Tel. 5606
Mendoza, Colón 314 - Tel. 41925
Tucumán, Maipú 391 - Tel. 20401

LAS VIUDAS ALEGRES



Queda poco y nada.

Los sombreros negros de una o dos colas que ostentaban las vidrieras de *Los Lutos*, un negocio especializado en ropa de duelo, en Carlos Pellegrini al 500, fueron reemplazados por un cartel imprevisto: "Por demolición, vendemos ropas para *hippies*"; ese aviso abonó la sorpresa de los porteños que se demoran al caer la tarde en las cercvercerías al borde de la avenida.

A principios de octubre, los melendos y las *maxifalderas* invadieron *Los Lutos* y desvalijaron un *stock* de prendas que el dueño, José Rey, 78, acuñaba en unos roperos *ad-hoc* desde la época de los *años locos* y la década del 40; muchas de ellas eran un legado de los comerciantes anteriores, los *Harding* (abrieron la casa en 1873); *Don José* y sus hijos, Manuel y José María (47 y 40), secundados por la única empleada, Antonia Ramas, 42, debían multiplicarse frente a la demanda de la *nueva ola*, que arrasaba, también, con una panoplia interminable de *pichinchas* y *baratijas*: galones, botones, medallones, rosarios de impecable artesanía, todo negro.

Las resucitadas indumentarias, aliviadas del polvo, se habían actualizado, sin

ninguna duda, gracias a las volteretas de la moda; *maxitapados*, capas de varios picos, *chalinás*, sombreros chatos, trajes entallados hasta mitad de pierna, hicieron las delicias de un aluvión de mujeres dispuestas a revolver sin compasión todos los rincones.

"Fue una buena idea —alardeó el *clan Rey*—, porque esas ropas del tiempo de *Naupa* hoy no las usa nadie."

Con todo, la *liquidación de las viudas* fue un gran negocio; demostraba, además, la agonía y muerte de la tradición del luto, a pesar de que los Rey se habían acomodado a los nuevos tiempos y desde hace por lo menos un par de años no descartaban una prudente falda corta ni los estampados grisados como variantes para aliviar tanto rigor.

Ramas, que lleva doce años en la tienda, estaba eufórica. Un desfile interminable de personalidades —"Oiga, sí, de esas que aparecen en la *tele* y en las tapas de las revistas"— le revolvió los estantes a cada hora del día.

"Nosotros siempre cerrábamos temprano —se lamenta—, pero desde que empezamos a vender trajes para los *raros*, hay que quedarse hasta las diez de la noche." La vendedora cuenta que

primero llegaron "esos del *Di Tella*", luego los del *Colón* y después *escritores* y *modelos*; su asombro estallaría, no obstante, cuando apareció la modelo negra *Aláa*, quien ilustró la portada de un semanario con "los *tapados* solemnes que yo le había *encajado*".

Entre los *pichincheros* menudearon la modelo *Marcia Moreto*, quien se llevó "un montón de *peinetones* y *colgantes* de cien cada uno"; el elenco de la *Comedia Uruguaya*, que eligió las capas de cinco picos (900 viejos) con cuello alto, y *abotonadas*; también anduvieron otros ejemplares por la tienda: "Unos cuantos *maricas*", que compraron *tapados de mujer* con capas *crêpes georgette*, aderezadas con *plisados* y *alforzas*. "Claro que para usarlas tenían que recurrir a los *sastres*, porque la vieja moda no sabía de los profundos tajos hasta la cintura", observó la empleada, con *picardía*.

Otras atracciones fueron las *pecheras* con *moño* y *botones* *checoslovacos* de *azabache*, *abanicos* gigantes de *España* con *varillaje* trabajado y las *cadena*s y *amuletos* de *cuerno* de *búfalo*; *costana* *una bicoca*: no más de 300 viejos.

"Es que se sentían admirados tanto



Una mini de luto.



Viuda hippie: De negro y en broma.



Y ahora, a matar...

por la confección como por la artesanía de las prendas; le aseguro que los sastres de antes sí que descansan en la gloria", dice Rey padre; pero también se queja: "Si yo hubiera imaginado que hasta el director de *Así* iba a venir, le aseguro que subía los precios al triple: total, el que tiene plata, que pague". Mira, con mucho de pena, el local que está casi vacío.

EL OCASO DEL LUTO

Ahora, los Rey emigran a Suipacha al 800, donde esperan remar a favor de una tradición del duelo que ha claudicado: "porque todos los competidores se fueron a pique". Ellos memoran un código que ya pasó a la historia, como un artículo de *La Prensa* de principios de siglo en el que se

en el interior, la usan". Sin embargo, un equipo no es tan barato: el tapado está por los 10.000; los vestidos, 6.000 para arriba; zapatos, unos 5.000, y medias 400 pesos.

Las viudas casi nunca saben lo que se usa y el *clan*, la mayoría de las veces, se encarga de orientarlas; lo mismo para el medio luto, que posibilita la combinación negro-blanco, gris y lila.

Los Rey, que conocen al dedillo su oficio, despotrican contra la inveterada resistencia de los argentinos al luto. "Vea, por ejemplo, los hombres: hasta hace diez años usaban brazaletes, que en un principio llevaban sólo los militares; después fue reemplazado por una cinta en la solapa, quizá por una cuestión de coquetería; luego, por una colita negra en la cinta del sombrero, y ahora, en fin, y no siempre, por

COBRANZAS

ATTENTI CON LOS GALERUDOS

El *caballero* se presenta con frac y sombrero de copa a cualquier hora, aunque haga un calor de todos los demonios; está bien rasurado, huele a colonia inglesa y mientras toca el timbre, ajeno por completo a la curiosidad de los vecinos y, obviamente, a la del portero y su familia que salen a mirarlo, tamborilea con sus dedos en un portafolio lustroso, que sólo exhibe una palabra: FINAPREN; es el nombre de una empresa de cobranzas que tiene su cuartel en Diagonal Norte 760, noveno piso.

Los gerentes de la firma —Adolfo A. Cabello (50, dos hijos) y Mario Novillo Díaz (42)— se lazaban con la ocurrencia de ataviar a media docena de sus empleados para lanzarlos a la búsqueda de deudores morosos; según ellos el departamento *Ojo de Águila*, que regentean en la firma, y que se encarga de entrenar a los *sombrerudos*, "no deja cuenta sin cobrar ni cheque volador sin aterrizar"; nadie puede aguantar, en realidad, el asedio de los *caballeros*.

"Tenemos mucha experiencia —dice Cabello— en este ramo; sabemos que casi siempre los morosos son personas, o entidades, un tanto desaprensivas, que se aprovechan de la buena fe del vendedor y procuran ganar la batalla por cansancio. Nadie ignora que un acreedor por un cheque devuelto, una cuenta no saldada o un pagaré no cancelado, prefiere agotar al máximo todas las tratativas antes de ir a la justicia."

Para Díaz Novillo la cuestión es "no dar tregua al moroso", que cuenta —dice— con dos aliados: el transcurso



El boom: Galones, medallones, rosarios.

advertía sobre las pautas del luto: la muerte del padre, la madre, el hijo o el esposo obligaba a vestir de negro dos años y medio; luego, otros seis de medio luto. El régimen condescendiente hasta un año por muerte de los suegros, más tres meses de medio; un tío merecía tres meses estrictos y luego otros tres mitad de luto.

"Nosotros —tercia Manuel Rey— nos fijamos en los avisos de los diarios, de la Capital Federal y del interior; mandamos a los deudos un catálogo con todos nuestros modelos, y las mujeres, después de elegir talle, nos envían giro; contrarreembolso, remitimos las prendas sin dificultades."

También la ropa de duelo a medida fue competencia durante mucho tiempo, "pero la gente joven quiere vivir siempre de fiesta; sólo las italianas que residen en la Argentina y, sobre todo,

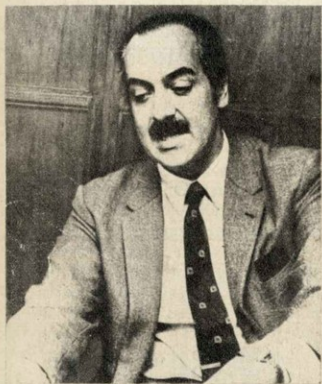
corbata", razona Don José (viste traje negro, insobornable).

Las colectividades más conservadoras son las de españoles, alemanes, ingleses, y, por supuesto, italianos. Antes, la costumbre mandaba que, si alguien moría, la puerta de la casa debía estar cerrada durante un mes a las visitas; en ese tiempo, ni siquiera se podía salir para ir a visitar la tumba, aunque las empresas fúnebres habían previsto la situación y enviaban un coche cerrado, con cortinillas para la viuda.

Pero quizá los comerciantes exageran, porque las vestimentas de duelo también sufrían los avatares del cambio: en 1908 campeaba el chal; veinte años más tarde, el tapado con capita, y a comienzos de la década del 40, el ceñido al cuerpo; después, ya se igualaba la moda general, aunque con tendencia a respetar el negro y, a veces, el velo. ☹



Cabello: Ojo de águila.



Novillo Díaz: Somos buenos.

del tiempo y "la falta de publicidad, el secreto de su actitud deleznable".

Los socios se jactan de tener en su plantel "a los más elegantes visitantes de cobranzas de América latina y quizá del mundo". Para ubicar al deudor se valen de una "historia clínica" que habitualmente entrega el acreedor; de ella surgen los horarios y costumbres habituales: cuándo llega a la oficina, a qué hora está en su casa, qué hace los domingos, a qué club va...

"No se nos escapa nada, pero, eso sí, damos al hombre una oportunidad a través de un llamado telefónico: lo invitamos a que pase por la oficina, antes", susurra el implacable Díaz Novillo, con generosidad.

"Llegan unos 90 clientes por mes, pero únicamente tomamos 35 casos", computa Cabello, quien asegura que "los caballeros nunca apelan a la violencia"; recuerda, de paso, que "había un candidato de buen físico pero no lo tomamos porque tenía la voz aflautada".

Los cobradores se llevan el 25 por ciento de la comisión; esa tajada los convierte en verdaderos sabuesos. Cierta vez se encontraron con un moroso indiferente, que los despistaba en una zona de quintas (allí las visitas —todo el atuendo busca avergonzar al deudor en el vecindario— se perdían en unas cuantas hectáreas): optaron, entonces, por ubicarlo en el club céntrico, muy elegante. "Días después, la cifra, muy juiciosa, pues pasaba del millón y medio, empezaba a llegar a FINAPREN, para alegría del cliente", cuenta Cabello.

Lo que quizás olvidan los entusiastas socios es que los caballeros pueden ser confundidos con deshollinadores (visten parecido, pero están sucios). En una ocasión, un moroso pretextó que venían a limpiar la chimenea. ☐

CLUBES

TIMIDOS DEL MUNDO, UNIOS

Un psiquiatra, Edgardo Omar Dalton, 45, es el responsable de unos avisos que salen en *La Nación*: "¿Soledad? Timidos anónimos. Conferencias, bailes, picnics, relaciones humanas, folklore".

El Club de los Timidos o Timidos Anónimos Asociados funciona, en realidad, desde hace 11 años; al principio, el mismo Dalton acomodaba a sus pacientes en su consultorio de Córdoba al 600; luego, el financista Natalio Salmún Feijóo cedió a los TAA una finca en Salta al 100 y por fin otra mecnica, Ofelia Trombino, los ubicó en un caserón de Carlos Calvo 1126. Las huestes del promotor pasan del centenar. Deben oblar 1.200 de ingreso y 600 mensuales, lo que permite financiar los escarceos mundanos; gozan de personería jurídica.

Según Dalton, la timidez es innata, propia del temperamento molancólico, o depende de la educación, sobre todo de un padre rígido que inhibe a sus hijos; admite, también, que los progenitores tolerantes acarrear problemas: un exceso de libertad sobrecarga de responsabilidades y tiende a retraerlos.

"Cuando están todos juntos, son capaces de las barrabasadas más grandes; si van a comer a alguna cantina de la Boca, por ejemplo, la gente no entiende que los tímidos bailen y se diviertan más que nadie", dice el psiquiatra.

Ocurre que el tímido es capaz, aun cuando está solo, de tomar actitudes desconcertantes en relación con su verdadera personalidad; puede, dado el caso, convertirse en el centro de una reunión; "jugar el rol de rey o el de paje", pontifica Dalton. Lo pinta como un perfeccionista, "porque siempre quisiera estar en lo más alto, pero no puede".

LA TERAPIA DE APOYO

Dalton y los asociados han estado varias veces en programas de tv, lo que ayudó a algunos timoratos, menos a él. "Cada vez que enfrento las cámaras tiemblo como una hoja", confiesa.

Mancera los llevó a sus *Circulares* el año pasado. Mirtha Legrand, a sus almuerzos, y Osvaldo Papaleo, a su lacrimógeno *Con los brazos abiertos*. A Rubén Arroyo, un tímido de 32, la televisión le dio bromos inusitados; tanto, que este año ganó 250.000 pesos, contestando sobre tangos en un programa *Odol*.

El tímido suele hacer cosas imprevisibles; aun los profesionales, como A. J., un ingeniero de 35: llegó en busca de los TAA y al rato se segregó del grupo para caminar por toda la casa; abrió una puerta y se encontró con Dalton, quien aplicaba una inyección, para un tratamiento de anaercoestimulación, a una paciente joven; la mujer, sorprendida dio un manotón al vestido y gritó; y el ingeniero huyó —ruborizado— sin atreverse a llenar la ficha.

Los TAA han conseguido casarse entre ellos (22 matrimonios en 11 años); uno de esos casos fue registrado por Dalton en un revista de divulgación médica, pero los esposos se enojaron y no lo saludaron más; luego se amigaron.

Otro de los miembros del club —casi todos están en una edad promedio de 30— apareció fotografiado en un diario, con motivo de un reportaje a los tímidos, y experimentó una recaída: se



Dalton: A veces se enojan.

puso sumamente nervioso porque creyó que iba a ser reconocido en la calle.

Cinco años atrás, uno de los asociados, R. C., de 28, organizó una fiesta en su casa, a la que concurrirían 15 tímidos que luego de jaranear salieron a hacer barullo por el centro. Al llegar a una esquina comenzaron a empujar un auto y un policía detuvo a R. C., quien declaró ante el comisario que era tímido: lo demoraron por "mentiroso".

Dentro del grupo hay líderes capaces de manejar todas las situaciones; son verdaderos seductores que se hacen obedecer y adular. Según Dalton, eso no tiene importancia, porque en definitiva "son reyes, sí, pero como los tuertos en el país de los ciegos". ☐

Somos unos interesados.



Lo reconocemos. Tenemos el mayor interés de brindar a agencias de publicidad, anunciantes y canales del interior el más activo y eficiente de los servicios.

Así es como respondemos a la confianza en nosotros depositada, con criterio y responsabilidad de gran empresa.

Por eso es que, cuando de cumplir con nuestros clientes se trata, somos unos interesados incorregibles.

Y pensamos seguir siéndolo.

GERENCIA COMERCIAL 91-7858

tele inte rior

AUDIENCIA CON PODER

EXTRA VAGARIO



Moda Folk.

BASTIDORES

A la inquietante Ivonne Alonso no le basta ser la mujer del cotizadísimo Carlos. También ella trajinó, desde joven, caballetes, óleos y paletas. También los hornos cerámicos y el *broderie*. Actualmente, la conjunción de todas esas habilidades es la prodigiosa intimidad de *Bastidor*, su reducto-taller en pleno Paseo Quintana (sobre idéntica *rue* al 400).

Al frente de un laborioso, ingenioso *staff* de artesanas bordadoras se aplica a la creación del vestuario más *folk* de la ciudad. *Caftanes* marroquíes, árabes, sirios y de inspiración morisca comparten la producción con diseños varios en el mejor lirismo del *art-nouveau*. Flores que parecen arrancadas de las telas del *Douanier Rousseau* deslumbran algodones, linos entretejidos con lanas, sedas y fibras sibilantes. Con estos materiales imaginó maxi y midi chalecos, túnicas y *djellababs* (ampli-

simos jubones endosados por los mercaderes argelinos).

La delicada, a veces apretada pasamanería combina a maravilla también con otros diseños de reminiscencias egipcias. La unicidad de cada creación las convierte en auténticas piezas exclusivas. Un atractivo más para el sofisticado favor de las elegantes del barrio. Las luminarias del espectáculo también acuden a *Bastidor*. Mirtha Le Grand, Amelia Bence, figuran entre la devota clientela de Ivonne.

En el mismo local conviven armoniosamente minibolsas y bolsillos de cuero trabajados por Alberto Alonso, el hermano menor de Carlos.

La singular arquitectura del Paseo Quintana, resplandeciente y espacial, es mérito de las hidroesculturas de Gyula Kosice. Un *habitat* contrastante con la cuidada artesanía de *Bastidor*.



Chaleco.



Caftan.

“Son ideales para acompañar con pantalones o túnicas sin bolsillos”, sugiere Ivonne. La fina talabartería de Alberto, en efecto, juega espléndidamente con los cinturones bordados en trencilla y galones multicolores. Todas entrelazadas a mano por el equipo de *Bastidor*, que también exhibe su original stock de chalecos en *Penelop'* (Montevideo 1558). Los precios oscilan entre los 200 y 800 pesos nuevos. Y, por supuesto, se adaptan a cualquiera de los caprichos de la población femenina, que entendió muy bien la política de Ivonne: “Ropa divertida, insertada en las necesidades y demandas de la moda actual”. Y qué prácticas son, sobre los patrones de lienzo que prepara especialmente para cada una de sus creaciones. ☹



Soledad: ¿Arte de masas?

REGALOS INFORMALES

Soledad Legar y Asociados es una empresa constituida para la creación de promociones no convencionales, con la sana intención, dicen, de “alcanzar la difusión del arte a nivel masivo”. El lunes 23, en la galería Abitaque, Juncal 822, se inauguró la Exposición del Regalo Empresario No Convencional: justo a tiempo para atrapar a los ansiosos compradores de Navidad y Año Nuevo, aunque S. L. espera que *perdure per in seculae seculorum*.

La invitación ostentaba un inédito poema de Gudiño Kieffer, que comenzaba: “¿Y si te ofrezco una pompa de jabón, así de grande, con galaxias adentro?”

Más realista, la Legar oferta obras de artistas, artesanos, creativos y fabricantes: litografías de Alonso, esculturas de Pujia, acrílicos de García Uriburu, espejos de bronce de Ruth Varsavsky, hidroesculturas y joyas de Kosice, piezas de barro esmaltado de Susana Nicolai, cinturones de castidad (?) de Silvina Ruiz Panelo, dibujos de Oski; una interminable paño-plia, en fin, que sorprendió a la mayoría. Los precios varían: un móvil de bronce trabajado a mano 600 viejos; una escultura de Pujia (Romeo y Julieta), 300 mil. Llamar al 97-9986 ó 97-2648. ☹



Leppard, anfitrión e invitada.

WINE TASTING

Despedir a Raymond Leppard, director titular de la English Chamber Orchestra y al tenor John Wakefield fue la excusa de que se valió Herman Mozo Rodríguez para realizar otros de sus apologeticos *cocktails*. Los ingleses que llegaron especialmente contratados por el Colón para el estreno sudamericano de *L'Ormino*, de Cavalli —y que fueron responsables de su estreno mundial en el festival de Glyndenbourne, en Inglaterra— se mostraron fascinados con nuestro vino; a tal punto que se calculó que cada uno ingirió cuatro botellas de *Don Valentín*. ⊕

Y BUENO

Al conde Frédéric Chandon le preguntaron: “¿Qué prefiere, las mujeres o el champagne?” Contestó: “No puedo concebir una cosa sin la otra”. Alto, de engomina-dos rizos y el reloj sobre la manga de la camisa (la reunión fue en la Cámara Argentina de Comercio), el francés aseguró que pronto Moët Chandon de Argentina estará en condiciones de “emborrachar a toda Latinoamérica”, o, dicho en serio, de exportar su champagne. También anunció que, como consecuencia de un estudio de mercado, se fabricará en el país el H. Mercier, de aproximadamente 500 pesos la botella, de gusto francés. ⊕



Peralta: Foránea.

KRONENBOURG

A fines de octubre, Alberto Peralta Ramos, gerente de *Skene Argentina*, ofreció en el restaurante *No sé todavía* una comida con motivo de la

PERFUMES

Al trasponer el restaurante “No sé todavía”, en Reconquista 878, dos encantadoras niñas se encargaban de fumar a los distraídos viandantes con una vaharada de olorosas esencias. Se trataba de la presentación en sociedad de *Glamour*, el último perfume de *Burjois*, de París. Mlle. Françoise Darricau, exportada para el evento, modosamente ataviada al estilo Imperio, realizó demostraciones. ⊕



Noblesse.



GRACIELA Y LAS HADAS

“La exposición de mis dibujos y grabados en la Galería Nice me dio más satisfacción que el premio recibido en el Salón. Pude ver mi obra con unidad y sentido”, comentaba Graciela Zar, en rueda de amigos. Es que sus trabajos, no obstante su juventud, evidencian la conquista de una imagen que no escapa a la poesía. Afirmada en una línea que tiende a apoyar las cosas en el plano, un recurso que confiere ingenuidad y hasta humorismo a sus finas elaboraciones, G. Z. se empecina en crear seres emparentados con el mundo de Alicia. Un cuento de hadas para mayores, siempre redivivo. ⊕

presentación de la cerveza *Kronenbourg* “a la ville de Buenos Ayres”, como rezaba posposamente el menú, que se compuso de *Guiche Lorraine*, *Choucroute Alsacienne*, *Gateau de la Foret-noir*, obviamente con la famosa *bière*. Monisimas recepcionistas, ataviadas con trajes típicos alsacianos, hicieron los honores; entre los que *sobrevivieron*, estaban Isabel Peralta Ramos, Felipe Anchorona, la belicosa Naninna Bullrich, *Bitito Mieres*, *Maxie Mackinley*, *Odyn Fleitas*. *Poky Evans*, el emperador nocturno, *Jorge Caldas Villar*, *Alberto Cordero*, *Federico Lang*, *Diego Baracchini* y *Vicente Blasco*. ⊕



Perón ceramics

Con gorrito.

CERAMICAS

La edición dominical del *Herald* (15/11) reveló que los indios maticos del Chaco y norte de Formosa y Salta han recreado sus primitivas artesanías acuñando unas figuras en cerámica con la efigie del ex presidente Perón. La antropóloga Mabel Castellano, autora del artículo, supone que los indios no conocieron, en persona, al Líder, sino que se inspiraron en fotografías y posters. La factura de las cerámicas es burda; no obstante, es presumible que los coleccionistas pronto se lanzarán tras ellas con la avidez del caso. ⊕



La Darricau.

ULTIMO MOMENTO

Corrientes - Resistencia

20
—
20

De los 20 programas de televisión de mayor rating, 20 son de **Canal 13 Corrientes**. En dos plazas con 40.000 hogares con TV, el porcentaje de audiencia de **Canal 13** creció, del 64,5 % en 1969, al 68,2 % en 1970.

Consulte los datos de la medición IPSA - Setiembre 1970.

CANAL 13
CORRIENTES

REP. EN BS. AIRES: PROARTEL



¡LA FELICIDAD, AH, AH, AH, AH!

Eduardo Gudiño Kieffer

—¿Te das cuenta, María? ¡Por fin! Treinta y tres lucas a partir del primero de enero . . . Era hora, ¿no es cierto?

—Sí, Cacho, sí. Pero no grités que los chicos duermen.

—¿Los dos?

—Sí, los dos. A propósito, el Carlitos precisa zapatos nuevos.

—No me lo digás con esa cara de velorio, vieja. Que aguante pluma pluma un poco más. En enero, con treinta y tres lucas, todo se va a arreglar. Vení, sentate.

—¿Qué vas a hacer con ese lápiz y ese papel?

—Las cuentas de lo que nos vamos a comprar. Vamos, vení, no seas mañera.

—Bueno . . .

—Mirá, aquí pongo el total: treint-ta-y-tres-mil-pesos. Bueno, ahora decime. ¿Qué es lo principal que precisamos?

—Y . . . viejo, yo pienso que comer.

—Cierto. Vos andá cantándome. ¿Cuánto cuesta el kilo de pan?

—Como cien pesos. Y precisamos medio kilo por día.

—Son cincuenta mangos por día. Treinta días por mes. A ver . . . mmmm . . . Son mil quinientos al mes. A ver ahora, la carne. Pero no me vengás con el lomo. Digamos . . . ¿a cuánto el asado?

—Unos trescientos cincuenta el kilo. Pero poné día por medio nomás.

—Bueno, entonces son trescientos cincuenta por quince. A ver . . . mmmm . . . Son cinco mil doscientos cincuenta. Ya está. Pero che, y qué comemos los otros quince días? ¿Verduritas?

—Claro. Y otras cosas. A ver, poné . . . En el mes, y para economizar, dos docenas de huevos a ciento cincuenta pesos la docena . . .

—Son trescientos . . .

—Lo menos cinco kilos de tomates a unos quinientos pesos el kilo . . .

—Son dos mil quinientos . . . ¿En el mes, no?

—Sí. También en el mes cuatro paquetes de manteca a ciento cincuenta . . .

—Son seiscientos . . .

—Un kilo de arroz a cien pesos, un kilo de queso a quinientos, dos kilos de azúcar a noventa el kilo, dos kilos de yerba a ciento cincuenta el kilo . . .

—Esperá, vieja, ¿te creés que soy una máquina de sumar? Mmmm, arroz . . . queso, azúcar, yerba . . . Son en total . . . a ver, como mil ochenta mangos. ¿Listo?

—Esperá, falta la leche. Un litro por día . . .

—¿Tanto?

—Y, viejo, tenemos dos chicos . . .

—Bueno, cantá.

— . . . a cuarenta pesos el litro . . .

— . . . por treinta, son mil doscientos. Y basta de comida, ché. Hay que ser austeros. A ver . . . Sumo todo. ¡Son once mil ochocientos treinta y cinco pesos! ¿Viste que nos va a sobrar plata para los zapatos del Carlitos?

—Esperá, Cacho. Te olvidás del alquiler.

—¡Uy, cierto! Quince lucas más . . . A ver . . . Son veintiséis mil ochocientos treinta y cinco. ¡Qué buraco! Pero bueno, algo queda, ¿no?

—Y, sí . . . Para la farmacia. Entre dos y tres mil pesos por mes . . .

—Meto dos, ché. Que el Carlitos y el Omar se aguanten las gripes. Son veintiocho mil ochocientos treinta y cinco. Bueno, no pongás esa cara. Siempre queda para los zapatos del pibe, ¿no?

—Tenés que agregar los mil doscientos mensuales que tenés de colectivo para ir al trabajo.

—¡Me había olvidado! Esperá: son treinta mil treinta y cinco . . .

—Y de la cuota del calefón y de la cocina a gas . . . Otros mil.

—Son treinta y un mil treinta y cinco.

—Y de . . .

—Está bien, María, basta. Mirá, un mes dejamos de pagar la cuota y compramos esos zapatos, ¿eh? Y ahora poné la radio. Tengo ganas de pensar en otra cosa . . .

—Si querés te canto yo, Cacho. La radio no funciona.

Copyright Primera Plana, 1970.

"En Perez Companc pe negocio, cuando ganamo Y gana nuestro socio:

El reflejo de esta definida conducta empresaria argentina son nuestros 24 años de expansión en áreas tan importan-
— Y queda mucho por hacer!

PERIPECIAS

JUANITA, LA PAPILLONA

El miércoles 11 Ramón Castro, un sanjuanino que maneja topadoras de Vialidad Nacional, mientras escarba caminos en la Cordillera de los Andes, divisó a lo lejos una figura humana, tambaleante, que venía a su encuentro. Desde el principio le pareció una mujer; sin embargo, que alguien paseara a las 7 de la mañana en plena montaña, por el Paso de Aguas Negras, a 30 kilómetros de la frontera chilena y con cinco grados bajo cero, ya es raro. Detuvo la máquina y tomó precauciones: "¡Vaya a saber uno quién demonios será!", pensó el excavador sin perder de vista el bulto: a cincuenta metros, el cuerpo de la forastera cayó contra las rocas abatido por la fatiga. Cuando Castro se acercó, Yolanda Arany Teplán, una húngara tozuda, pidió ayuda. Tenía los pies en carne viva.

Cuatro leguas más abajo, en Guardia Vieja, donde se acuartela el destacamento de Gendarmería Nacional, la inhóspita viajera fue atendida con todos los mimos. Al reponerse, descerrajó el cu-

riculum, casi delirante: "Quiero que me den asilo político; le tengo asco al socialismo, por eso me escapé de Chile. Había cuatro húngaros más, pero fueron arrestados, acusados de participar en el asesinato de Schneider y de mil sabotajes".

El domingo 15, en el Hospital de Jáchal (157 kilómetros al Norte de San Juan), donde la depositaron los gendarmes, la Teplán confesó a Carlos A. Mendoza, de PRIMERA PLANA: "Vengo caminando desde Guanta, el último puesto de Carabineros antes de la frontera. Allí llegué en auto y ese mismo día, el domingo pasado, salí caminando para territorio argentino".

Su historia no descarta lacrimógenos avatares: amasó hielo y nieve, esquivó precipicios, se hirió con *guijarros*, recorrió más de 100 kilómetros por alturas que superan los 4.500 metros.

"No dormí ni un minuto porque si no me congelaba" —explica la aventurera—; de tanto en tanto paraba unos minutos para descansar; comía pan y cebollas, lo único que tenía, y después seguía viaje. Eso sí, estaba bien arropada. En el trayecto por el Paso de Aguas Negras sólo pasaron tres camiones: "ninguno quiso llevarme", lamenta la Teplán.

En realidad, nadie pudo explicarse cómo la fugitiva pudo sortear los puestos de vigilancia instalados entre ambas márgenes de la cordillera.

TODO VA MEJOR CON . .

Tal vez, alcanzó la meta gracias a su profuso *carnet* de conspiradora: un mote que se granjeó en 1957, cuando corrida por sus compatriotas, tuvo que abandonar Hungría; una vocación de fuga a pesar de la flebitis, várices y edemas que la retienen postrada en la sala de mujeres del hospital. Es que le



Aquí me pongo a contar.

pensamos que un negocio es nosotros. el País"



Compañía Naviera

Perez Companc s.a.

—nuestro socio: el País.

... como: Servicios petroleros/Minería/Petroquímica/Forestación/Transporte Fluvial/Pesca de Ultramar/Ganadería

obsesiona la política, o lo que ella entiende por política: comunismo y anticomunismo; una antinomia que afiebró sus movidos 44 años. "Desde que nació, en casa todos pensaban igual. Cuando me casé, tenía 15 años y me alisté para la lucha." No sólo en Hungría, Austria y Checoslovaquia la vieron barruntar "contra el infierno rojo". Alguien acercamiento a los guerrilleros de Tito le permite alcanzar, en 1945, el grado de mayor en el ejército húngaro. La tradición de la familia no se pierde: "En 1956, cuando los 3.000 tanques rusos nos aplastaron, los rojos fusilaron a dos de mis tres hijos. De mi marido no le puedo dar ningún dato —musita— porque si se publica, los agentes secretos lo matan". Supuestamente, el hijo vivo estaría en Buenos Aires desde hace unos años.

Su periplo de fugas —como Papiilon— la llevó primero a Yugoslavia, dos días; cuatro en Austria, una semana en Suiza y después de recomponerse las prótesis de ambos maxilares, destrozados en "las cárceles stalinistas", arriba a Guatemala, "porque los Estados Unidos no tenían abierta la cuota de inmigración"; otros más avisados le habían ganado de mano.

Idgoras Fuentes —Presidente en ese

entonces— le concedió personalmente el asilo político. "Para agradecerle me enrolé en el Partido Anticomunista, que él dirigía", se entenece. Después, recaló en Costa Rica, con un segundo marido, atrapado en medio de conspiraciones. "Se llamaba Fodor, le digo el nombre porque no merece compasión: me abandonó."

Contradictoria, Yolanda Teplán sigue el relato: "Como en Costa Rica creo que perseguían, me fui para Colombia. Eso fue a principios de 1969".



En Argentina y de a pie...

Ni siquiera su arribo a Chile le pudo tranquilizar el ánimo: "Intenté ganarme la vida en Santiago como intelectual, porque soy escritora, pintora, compositora; además, pedicura y masajista" —exagera en el apogeo de su verborragia ronca y dura.

Pero no pudo con su genio. Aprovechando el clima de elecciones se deslizó por las desesperadas algaradas de rechistas hasta que se vio mezclada en las redes de la conspiración.

Como sus émulos, pero con menos dólares y equipajes, tomó un pequeño maletín y, desdénando los aviones, "porque no conseguía pasaje", decidió marchar a la Argentina a pie.

"Por favor, señora, no interrumpa que estoy hablando con un señor" —espeté de mal humor a la viejita de la cama de al lado cuando quiso compadecerse en voz alta de tantas penurias—. Altiya, Yolanda Arany Teplán puede hablar entre sollozos horas y horas, mezclando quizás una lacerante realidad con horrrascosas fantasías. "Son las que relataré en mi próximo libro." Abre un maletín rojo y saca unos manuscritos: "Me falta mucho para terminarlo; cuando tenga tiempo lo finalizaré y le aseguro será una protesta anticomunista. Se llamará *Entre Rejas*". Seguramente. ⊕

La radio no tiene fronteras.

(cuando puede superarlas con una gran potencia*,
dinámica moderna y mucha calidad)



Nos escuchan (y bien) mañana,
tarde y noche en: el Norte de Córdoba, Tucumán,
Catamarca, el Sur de Salta y Norte de Santa Fe



Emisora Santiago del Estero

*Potencia: 25 Kw

Frecuencias: AM 89KH y FM 89 mc/s.

EN BUENOS AIRES TONAL  S.R.L. RIVADAVIA 717 - 9º p. - Tel. 34-6881 y 30-0916



DESPUES DE LAS ELECCIONES: LA PARANOIA

Art Buchwald

WASHINGTON — Noto con agrado que el pueblo de los Estados Unidos ya no tiene depresión psíquica. Ahora sufre de paranoia.

Al día siguiente de las elecciones, tropecé con Roundtable, que temblaba en forma visible.

—¿Qué pasa, Roundtable? —le pregunté.

—No sé qué es lo que va a ocurrir. El Presidente Nixon y Agnew dijeron que si no obtenían mayoría en el Senado y la Cámara, habría crimen en las calles, violencia en los *campus* y pornografía en todos los hogares.

—Eso era tan sólo retórica política, Roundtable —lo tranquilicé—. No quisieron decir eso, en realidad.

—Y los demócratas dijeron que si el Presidente Nixon se queda en la Casa Blanca, habrá una depresión y todos los norteamericanos perderán sus puestos, sus hogares y su seguridad social.

—No debieras creer en todo lo que oyes durante una campaña, Roundtable. El partido que está fuera del poder siempre dice lo mismo.

—No quiero morir —sollozó Roundtable.

—No vas a morir.

—Los republicanos afirmaron que si no ganaban las elecciones, el Presidente Nixon no podría terminar la guerra de Vietnam o imponerse a los rusos en el Medio Oriente o a los cubanos en el Caribe.

—Sólo trataban de asustarte para que votaras por ellos, Roundtable. Es parte del juego.

—Los demócratas dijeron que si no ganaban, todos moriríamos de contaminación o caeríamos en quiebra por sacar del apuro al Penn Central Railroad.

—Estaban mendigando votos, Roundtable. No esperaban que les creyeras.

—¿Por qué el Presidente se paró sobre su coche en San José? —preguntó Roundtable.

—No lo sé. Probablemente pensó que era una buena idea.

—Yo sé por qué lo hizo —me interrumpió

Roundtable—. Se puso de pie porque estaba deseando que apedrearan el coche.

—No puedo creerlo.

—Bueno, el jefe de Policía de San José dijo que no habían apedreado el auto.

—¿Si dijo eso, entonces no hay por qué preocuparse, no es cierto?

—No, excepto que el Servicio Secreto informó que el automóvil *había* sido apedreado, y el Presidente salió por televisión contándoles a todos que había sido apedreado, y añadió que si no elegíamos los candidatos que él apoyaba, podíamos estar seguros de que seguirían ocurriendo cosas semejantes provocadas por los anarquistas del país.

—El Presidente sólo intentaba dramatizar el hecho de que ha habido una ruptura de la ley y el orden en el país y que los demócratas son los responsables. Ese es un comentario permitido en un año de elecciones.

—Los demócratas declararon que los republicanos habían pasado a propósito una grabación defectuosa del discurso del Presidente para que la gente acusara a la televisión de sabotear al Gobierno de Nixon.

—¿Pero no sabemos si eso es un hecho, no es verdad, Roundtable?

—No —suspiró—, ése es el problema. No sabemos nada con certeza. Estoy asustado.

—Mire, amigo, todos nos asustamos en un año de elecciones, pero en unas pocas semanas todo se habrá olvidado. Seguiremos con la violencia en las calles, la inquietud estudiantil, el desempleo, la contaminación y el problema con los rusos, y no volverá a ocurrir hasta las elecciones presidenciales.

—Es por eso que tengo miedo —respondió Roundtable, temblando.

—¿Cómo es eso?

—Si éste es el tipo de cosas que nos tiran a la cara en las elecciones intermedias, ¿qué diablos irán a hacernos en 1972?

Copyright The Washington Post, 1970.

LIBROS Y AUTORES

LAS "FACHAS" DE GOMBROWICZ

LO HUMANO EN BÚSCA DE LO HUMANO, Witold Gombrowicz conversa con Dominique de Roux, Siglo XXI Editores, 1970; 182 páginas, 9,90 pesos.

No llegó, como la señora Lot, a volverse enteramente: cuando la sombra de una estatua iba a detenerlo, ya estaba muriéndose. En 1967, él mismo advertía el jaque y, borgianamente, confiesa al poeta Dominique de Roux: "Siento casi vergüenza. ¿Adónde me han conducido mis atentados contra la forma? A la forma, precisamente. La he quebrantado tanto, que sin remedio me he convertido en este escritor cuyo tema es la forma. (...) Y hoy, yo individuo vivo, soy servidor de ese Gombrowicz oficial que he fabricado con mis manos. (...) He preparado diversas artimañas que me permitirían librarme de esa tiranía; pero la edad y la enfermedad me han hecho perder facultades. (...) Pero, ¿rebelarme? ¿Cómo? ¿Yo? ¿Un servidor?"

Europa vocífera su nombre y en la Argentina un silencio de 24 años, se diluye en cenizas. Expulsado del anonimato, ese ímán de posibilidades, Witold Gombrowicz capitula frente a una última, secular paradoja: había ejercido la palabra a fin de eludir toda identidad y esta retorna, ahora, multiplicada por cien.

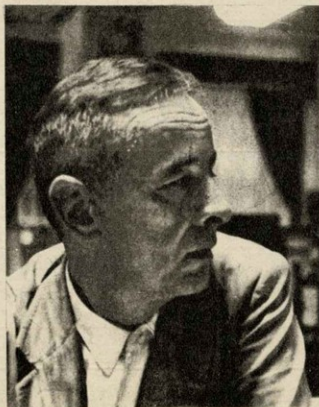
Para colmo tampoco se le permite ver la puesta que de sus obras *La boda*, *Ivonne*, *princesa de Borgoña* hicieran Jorge Lavelli, en Francia, y Alf Sjöberg, en Suecia, con éxito apabullante. El asma, esa fiel compañera que lo desalojara de Buenos Aires, lo acorraló en Venecia hasta el momento de su renuncia.

Menos batahola que *La boda* e *Ivonne*, parece suscitar *Opereta*. Manuel Puig, a quien Witold giró, en contestación a un envío de *La traición de Rita Hayworth*, un ejemplar, en francés y dedicado, de estas conversaciones con Dominique de Roux, se indignaba con ella, desde Europa, a través de un semanario porteño.

A él debían regocijarse estos vaive-

nes; en 1963, en una carta a su amigo, el escritor Jorge "Dipi" Di Paola Levin, descuenta: "Escúchame, autor y poeta y escritor: tu *Hernán* aparecerá, habrá elogios de los amigos, señales de interés de parte de los literatos, surgirá algún entusiasmo, quién sabe, la obra irá al teatro, a lo mejor será todo un éxito... vos mantenete firme y sonriente ante esta humillación. (...) Aprendé, en una palabra, a tolerar bien lo pretencioso y lo avergonzante de tu situación, eso de aparecer como un aspirante a la superioridad, un candidato al puesto de artista".

Lo humano en busca de lo humano, una deslumbrante y locuaz conferencia que Gombrowicz sostuvo con de Roux hacia 1967, transforma aquella monserga en un imperativo. Si la parodia fue para Witold el núcleo de su lenguaje, su vida, alimentada por ella, la goza como un hecho moral. Inaccesible, sabía que esta versatilidad negaba toda definición; los gestos payasescos y el circo de sus antinomias fueron, para este noble polaco, el credo de un estoico que no guardó clemencia ni para sí mismo.



Penitente Witold.

Consciente de ello, en un momento de la charla reza: "Que la obra se convierta en mí". ¿Cómo lograr tal epifanía? Más adelante dará la clave; sin saberlo, quizá, cae en brazos de Gastón Bachelard al sentenciar: "El arte nace de las contradicciones".

Su historia, por lo tanto, será un breviario de ellas. Un aliento pascaliano, que Gombrowicz no desdeñaría, recorre estas conversaciones; el viejo jansenista tampoco hubiera desaprobado al tardío discípulo. Tal aglomeración de efectos, lejos de invalidar la singularidad de su obra, acaba por homenajearla. Sabedor, al decir de de Roux, que, "no hay nadie que pueda ser él mismo", Gombrowicz observa, receloso, a sus ancestros. Pero contraataca: "Mi 'yo' no es otra cosa que mi voluntad de ser yo mismo". Su golpe maestro, es reunirlos para, irri- tante y frívolo, bailar sobre sus cabezas con el celo de un alquimista.

Cómicamente, el metafísico de Port-Royal y Federico Nietzsche declinan en este vodevil su antigua querella: el juego de oposiciones del primero sirve a Gombrowicz para eludir la trampa de las localizaciones; el herético "Dios ha muerto" del segundo, barre todo palio catolicista, permite que el espíritu asome "a la totalidad del universo".

Ambos gesticulan, cautamente, con Marx, "Estoy con el proletariado —dice Gombrowicz— es decir, estoy más bien contra él, ya que quiero que desaparezca de la superficie de la tierra"; Freud, Sartre, "ese eminente francés" y el tácito murmullo de Simone Weil, se lían con un estructuralismo que el novelista asume artísticamente y recusa por su origen científico. Le queda tiempo, aún, para humillar el "arte político"; abatir el Mayo francés, "Porque esta rebelión de los jóvenes es realmente obra de los adultos", mientras zarandea a Borges del elogio al brulote y clama, sedicioso, por "los viejos y buenos tiempos en que Rabelais escribía como un chiquillo hace sus necesidades contra un árbol para desahogarse. (...) en los que la literatura se respiraba a pleno pulmón y se creaba en libertad, entre la gente, para la gente".

¿Quién es, pues, Witold Gombrowicz; quién, este hombre capaz de fondear su obra con tajante lucidez y eclisarse, ágilmente, en una niebla que ha hecho de la pedertería y la bajeza, las máscaras de una inquisidora humildad? No lo dirá este libro obligatorio. Tampoco la visionaria exégesis de Dominique de Roux que preside el diálogo. Como el Pepe de *Ferdýdurke*, Witold bajó a la muerte, último anonimato, ocultando su "facha" con las manos. ⊖

NORBERTO J. SOARES



Solzhenitsin: La terca militancia.

RELATOS

VIEJA Y QUERIDA RUSIA

LA CASA DE MATRIONA, por Alexander Solzhenitsin; Ercilla, Santiago de Chile, 1969; 182 páginas, 8,40 pesos.

Es axiomático: delirio y absurdo se nutren de solemnidad. Alexander Solzhenitsin lo comprobó en noviembre de 1969, cuando el Sindicato de Escritores de la URSS abalanzado sobre él, lo acusa de disidente y tergiversador. Una de las mayores preocupaciones de los inquisidores en ese momento, era un relato que la revista *Novy Mir* había exhumado poco tiempo antes. El parco lirismo de *La casa de Matriona* se degrada entonces hasta la vileza, la historia de esa vieja aldeana que habita una casa maltrecha, por la que circulan en libertad gatos, ratones y cucarachas es, para los censores, una afrenta al estilo de vida soviético.

Occidente se escandaliza. El desatino de los cosacos alivia sus pecados y hasta la Argentina, que ha hecho de su Aduana una pira sacramental, clama de indignación. El epílogo es conocido: el 8 de octubre de 1970, Solzhenitsin recibe, vía Estocolmo, un premio consuelo de 78.400 dólares, "por la fuerza ética con que ha seguido las tradiciones indispensables de la literatura rusa".

El objetivo estético-político se cumple felizmente; traidor y víctima al mismo tiempo, el artista emudece y concede a su obra la última palabra. Es lo mejor que pudo hacer, basta leer *La casa de Matriona* para verificarlo.

Escritor de largo aliento. Solzhenitsin

elude en estos tres relatos toda minuciosidad novelesca: el estilo es rápido, las descripciones breves, los diálogos cortantes. No obstante se percibe en ellos al artificio de *Pabellón de cancerosos*, al desolado fabulador de *Un día en la vida de Iván Denissovitch*, al crítico indeclinable de *En el primer círculo*.

En el primero, que da título al libro, un ex prisionero llega a un pueblo casi desconocido de la región de Odesa. Allí se hospeda en la casa de Matriona Vasilievna, una viuda solitaria, acicateada por sus parientes, despreciada por el pueblo, hermética y torpe. Sobre ella, parabólicamente, Solzhenitsin dibuja el espíritu de la vieja Rusia: una simbiosis de mística y realismo forja el destino de Matriona; sólo su muerte, estúpida y cruel, permite avizorar en este ser anónimo la encarnación de un proverbio. En ella la aldea expía toda culpa, por ella los habitantes ligan sus historias.

Si *Matriona* es un buceo en la Rusia "recóndita", *El desconocido de Kretchetovka* vuelve al presente para denunciar a través del diálogo nocturno que sostienen un funcionario sumiso y un actor legado sorpresivamente a una estación terminal, a un régimen que hace del hombre, un imán de sospechas y delaciones. *Por el bien de la causa*, el más superfluo de la terna, revela los escarceos políticos de unos jerarcas de pueblo, la siniestra conversión del poder en una ética nominal y castradora.

Arrancado de su geografía, es probable que el libro de Solzhenitsin sea para los cazadores de brujas, ese rayo que no cesa, un objeto burdamente instrumentable. Para los lectores que se animen a enfrentarse con la verdad, sin fantasmas y sin esquemas, *La casa de Matriona* será, por el contrario, el testimonio de un militante apasionado y terco, que, conmovedoramente, ha pactado con la esperanza. ⊖

TIEMPO DE EXAMEN

VIETNAM SE DIVIERTE, por Nelson Marra; Editorial Alfa, Montevideo, 1970; 114 páginas, 5,50 pesos.

La cita de Julio Cortázar que, junto a unos versos de Ezra Pound, abre este libro, más que indicar una atmósfera, ser una guía o simple referencia, constituye el signo fatal de un respeto que pacta con la ineficacia. No es lo peor que puede sucederle a Nelson Marra, un montevidiano nacido en 1942, autor de dos poemarios, *Los patios negros* (1964) y *Naturaleza muerta* (1967), lo otro, es que el lector pendiente de las muchas posibilidades que el texto le ofrece, desdeñe su ejecución.

Vietnam se divierte, es una serie de



Nelson Marra: Estridencias.

relatos ordenados con lucidez. Tal disposición no es casual; tiene el aspecto de un viaje purificador. Entre el primer cuento y el último, media un abismo: aquel que separa el mundo de lo simbólico, mediatizado por el lenguaje, de ese territorio en que el lenguaje es la cifra de lo simbólico.

Es imposible no divisar en las primeras narraciones la secuela de *Bestiario* y *Final del juego*, esa convicción que hace de la vida un dédalo ceremonioso; en él, los actos cotidianos son el instante de una figura absoluta tras la que puede escudarse el rito sabático de "todos los sábados": un tío obsesionado por el recuerdo de su mujer muerta elige a una sobrina como víctima propiciatoria, o la tajante realidad de lo onírico que en "El sueño", descubre a un satisfecho jubilado su verdadero rostro.

Si estas historias, junto con "Pablo y Francisca" —donde amor, destino, muerte y eternidad, se ciñen en una pareja cuyo arquetipo es Romeo y Julieta—, participan con fruición del universo cortazariano, "Vietnam se divierte" y "La última generación", subtítulo "cuento-encuesta", se alejan de él violentamente; en ellas Marra se decide a buscar la propia voz.

Los cables que anuncian los pormenores de la estéril Conferencia de Paz celebrada en París por Xuan Thuy y Averrell Harriman se anudan con el relato de las torturas infligidas a un guerrillero vietcong y la extensa carta que una strip-teaser destinada a solazar a las tropas norteamericanas, envía a un amigo. Fascinante como propuesta, el *collage* sucumbe al libelo, es devorado por las tipologías.

No sucede lo mismo con "La última generación", lo mejor de la serie. Allí

Este símbolo es
equilibrio



Sabe Usted que es el

c.i.p.

VALE LA PENA
QUE LO CONOZCA
Y LO HAGA CONOCER

El C. I. P. - Centro de Informaciones de Publicidad - entidad sin fines de lucro, fue creado en 1965 para sanear el mercado publicitario. Y lo ha conseguido en buena medida.

Su función consiste en velar por el equilibrio consciente del triple equipo que moviliza sectores importantes de la economía nacional: Anunciantes, Medios y Agencias de Publicidad. Su Área de acción cubre todo el país.

El C. I. P. entiende que la armonía de los tres factores promueve mejor publicidad para una nación más avanzada.

ASOCIESE



C. I. P.

CENTRO DE INFORMACIONES DE PUBLICIDAD
Av. CORRIENTES 1372/86 - 6° Piso - Oficina 610
Tel. 48-5510/5354 y 45-4877 - BUENOS AIRES

se vislumbra a un narrador personal que, al abandonar todo clima ejemplificador, permite que la palabra se libere y goce de su autonomía. El cuento, dieciséis respuestas a la pregunta: "¿qué opina la última generación de la última generación?", hostiga a través del habla a las distintas clases sociales, revela la coincidencia de ciertas antinomias en el núcleo de un fenómeno ostensiblemente diverso.

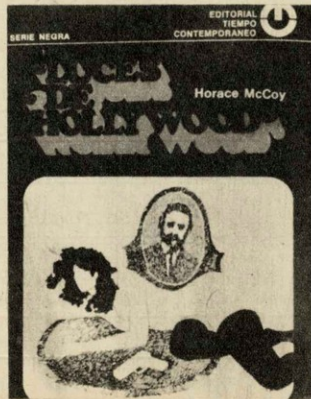
Este hallazgo solitario no puede justificar al libro: igual que otras producciones últimas, *Vietnam se divierte* es menos una obra que un examen. Lo hiere su estridencia, parienta de la timidez, que lejos de buscar la complicidad del lector, acaba transformándose en indignación personal. ⊖

EL APOSTOL DE LOS MARGINADOS

LUCES DE HOLLYWOOD, por Horace Mc Coy; Editorial Tiempo Nuevo, 1970; 141 páginas, 6,90 pesos.

Hay que tener cuidado con esa transparencia, un tanto ingenua, de Horace McCoy: son las artimañas de un dinamitero veterano. El público nativo lo conoció en febrero de 1970 cuando la *Serie Negra*, un respiro dentro de la sofocante pesadez editorial, lanza al mercado, *¿Acaso no matan a los caballos?*, un clásico del *thriller* en el que abrevó buena parte del existencialismo francés de inter y posguerra.

Ascético y de pocas palabras, este hijo de Tennessee, nacido en 1897, reportero, guionista de Hollywood y amigo de Scott Fitzgerald, es uno de los pocos narradores policiales capaz de acceder a ese Olimpo que Peter Cheyney empezara a construir, mentirosa, frágilmente y con Dashiell Hammett gana la dureza del granito.



Horace McCoy: Mundo hampón.

El secreto de McCoy, reside en su pericia diabólica para levantar alegorías metafísicas. En *¿Acaso...?*, una pista de baile clavada a orillas del Pacífico, donde se juega una maratón de resistencia, se convierte, de golpe, en la cifra de un mundo ahito de cansancio, estragado por una guerra, los albores de otra y la sombra fáctica de la Depresión. Sobre este suelo de papel *maché*, los concursantes despliegan una liturgia incomprensible: el baile pasa a ser un rito violento y los juegos que pergeñan los animadores, malabarismos de un dios que ha hecho de lo lúdico una alternativa del sadismo.

Como en *¿Acaso...?*, los personajes de *Luces de Hollywood* (1938) son dos extras cinematográficos, demasiado encarnados como para seguir creyendo que Greta Garbo o Gary Cooper, son sólo el producto de un azar fabricado en serie.

A nivel anecdótico, *Luces...* es harto simple; los destinos de Mona y Ralph, un cándido sureño, han pactado desde el comienzo con la derrota. A él su acento natal le impide ser actor, a ella, fervorosa sindicalista, su militancia le vale el despido de un estudio. Ralph será asediado, infructuosamente, por una vetusta millonaria y una actriz de primera línea comprobará que su lesbianismo no seduce a Mona. El resto es imaginable. O no. Pero es lo que menos importa.

Porque hay que leer a McCoy como si su trama fuese, solamente, un dato más dentro de una estructura en la que las relaciones entre sus personajes y la descripción de ciertos hechos, aparentemente inocuos, se dibujan como únicos protagonistas de la historia. Es allí donde McCoy esparce su maestría y donde *Luces...* alcanza su austera belleza.

Como la pista de *¿Acaso...?*, Hollywood es el estadio de un juego de representaciones interminables. Sus leyes son las del sueño, como en él los hechos suceden sin asombro: alcoholismo, pobreza, suicidio y fastuosidad son hitos de una obra que el mundo atisba, con envidia, a través de la zarabanda revisiteril o en la sonrosada imagen de una pantalla, la cual, por supuesto, es únicamente la pobre culminación de un escándalo intolerable.

Fiel a sí mismo, McCoy no se deja intimidar por la parábola moral de Chandler, la acción desahogada de Hammett o la dura objetividad de James Cain. Él apuesta por sus criaturas, la piedad lo fascina y encogece, en su universo, la palabra culpable es sólo un guiñapo. Sucede que, para McCoy, el hampa lejos de ser un acto que se encarna en el mundo, es, descartadamente, el mundo mismo. ⊖

CARTA ABIERTA A EMPRESARIOS, EJECUTIVOS Y PROFESIONALES

HOPKINS

Otra vez sobre el verano. Su mujer y los chicos ya están pensando en las vacaciones. La quinta. Córdoba. El mar. Y Ud.? Ud. se queda, claro. No puede desatender sus asuntos aunque el calor lo espere en la oficina y el sol se encargue de hacerle cotidianamente insoportable el saco y la corbata.

Con un poco de suerte, el viernes a la tarde un auto en el camino, y a visitar a la familia. Ellos frescos, descansados, a la sombra de un pinar o jugueteando en el agua. Ud. compara: ellos, sol pero con agua y sombra... además, remera, short y sombrero.

Ud. sol, calor, smog, stress, gotitas en la frente, saco y corbata.

Bueno, bueno, discúlpenos el haber sido un poco bruscos..

Pero le pasó o no le pasó el año pasado? Si no se acuerda pregúntele a su secretaria o a su analista.

En fin. Un consejo para este año. Para que su veraneo sea silencioso como la montaña y fresco como el mar: ahora mismo asegúrese un acondicionador de aire

MARSHALL.

Marshall

P.D. Decimos que se asegure un Acondicionador de aire Marshall porque tiene muchas ventajas. Menor consumo eléctrico. Sin molestias de goteo. Silencioso. Gran facilidad de limpieza. Posibilidad de manejo a distancia. Y quedan muchas exclusivas cualidades que Ud. podrá comprobar visitando ahora mismo un concesionario Marshall.

EL PROFESOR ABSTRAIDO

Ser periodista significa tomarle el pulso al mundo en cada instante. vivir constantemente de cara a la vida, inmersos en una profesión dura y apasionada, casi diría insalubre, que nos convierte a menudo en el reverso de los demás seres humanos: estamos despiertos cuando todos duermen, vamos al fútbol o al cine para trabajar y no para divertirnos y muchas veces nos entusiasman las malas noticias." La enfática definición del hombre de prensa pertenece a Manuel Calvo Hernando, 47, madrileño, 6 hijos (subdirector del diario español *Ya* y profesor de periodismo). Enrolado en la corriente liberal democristiana de su país, estuvo una semana en Buenos Aires para dictar en el Instituto Católico de Estudios Sociales un curso sobre *Ciencia e información*, tema que monopoliza su interés desde que en 1963 recibiera el premio anual a los mejores trabajos de divulgación científica publicados en la prensa hispana.

Sus opiniones acerca de las premisas básicas que deben guiar la labor del periodista especializado en temas científicos son categóricas: "Ante todo —subraya— se trata de poner al alcance de la mayoría el patrimonio cultural de la minoría, defendiendo el derecho de todo hombre a participar en el conocimiento contemporáneo". Y añade: "Al difundir los descubrimientos y los hallazgos es preciso situarlos en su propio marco, valorando su importancia para la humanidad y estableciendo un equilibrio entre lo que tienen de sensacional y su importancia como fruto de una tarea permanente y colectiva". En su *Decálogo del divulgador de la ciencia* recalca que el conocimiento es cada día menos una aventura personal y más una vasta empresa común que necesita hombres, medios y un clima favorable, algo que la prensa y los gobiernos suelen olvidar. "Es necesario hacer ver al público —insiste— que la investigación científica no es algo miste-

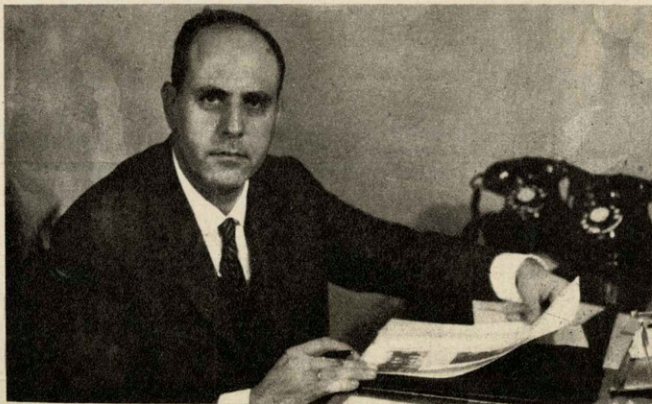
rioso, secreto ni terrorífico, sino una obra de sabiduría, de paciencia, de tenacidad y, sobre todo, de ilusión; el periodista debe tratar a la ciencia con respeto pero con familiaridad, poniendo el acento en la simpatía y en los aspectos humanos, situándola entre nosotros de modo entrañable y cordial."

Toda la trayectoria profesional de Calvo Hernando, desde que se graduó en 1945 en la Escuela Oficial de Periodismo de Madrid, fue un constante sondeo de las formas más eficaces para transmitir a grandes masas consumidoras de información los últimos avances ocurridos en el campo del conocimiento. Al margen de su actuación en el semanario *Signo*, órgano nacional de la Juventud de la Acción Católica, y de su labor como fundador y directivo de instituciones iberoamericanas, publica desde hace años en una veintena de diarios españoles un artículo semanal de divulgación científica. Durante 1965 —año en que recorrió Estados Unidos invitado por el Departamento de Estado— intervino como profesor en el Curso Internacional de Perfeccionamiento en Ciencias de la Información Colecti-

va, celebrado en la ciudad de Quito, y poco después tomó parte en diversas mesas redondas sobre el tema efectuadas en Buenos Aires, Bogotá y San Sebastián.

Su constante preocupación parece ser "superar el conflicto entre ciencia y divulgación, periodista y científico, rapidez y exactitud, rigor y sensacionalismo". Para ello hace falta nada menos que conciliar la creciente complejidad y extensión de las investigaciones con la explosión informativa a que asiste nuestra época, algunos de cuyos recursos —como la televisión y el cine— no han sido aún suficientemente explorados en su condición de instrumentos de formación cultural. Si bien muchos consideran que "el mejor divulgador es un científico que sepa escribir", Calvo Hernando estima que "la cosa no es tan fácil, porque una cosa es que uno escriba y otra que lo lean, que de eso se trata". Gracias a este tipo de enfoques, tendientes a desmitificar la labor del hombre de ciencia, se ha logrado en los últimos años suplantarse la imagen plomiza y desalentadora, que acompañaba invariablemente los artículos sobre tales temas, por una más atractiva. Aunque más de una vez se pierda seriedad y trascendencia —un caso extremo lo constituye el torrente de informaciones acerca de nuevas drogas y métodos para combatir el cáncer—, el estilo periodístico, es decir actual, interesante, directo y sencillo, cumple a menudo una función de innegable valor: devolver al trabajo de laboratorio o gabinete ese nexo con la sociedad circundante sin el cual se reduce a una absurda puja entre un individuo y la naturaleza.

En otro orden de cosas, Calvo Hernando se manifestó optimista, quizás en exceso, con respecto a la futura evo-



Manuel Calvo Hernando: Cómo conciliar rigor y sensacionalismo.

lución del periodismo español. Lo ubicó "a la altura de la prensa europea en general, tanto en su aspecto técnico como en el contenido informativo e ideológico" y elogió "la incorporación constante de promociones jóvenes que le dan —sostuvo— no sólo vitalidad, sino una encantadora agresividad".

Poco acostumbrado a la polémica y a la crítica a fondo en cuestiones clave el hasta hace poco domesticado lector peninsular no necesita ya suscribirse a publicaciones extranjeras para saber lo que ocurre en su país. "El cambio se ha venido produciendo en los últimos diez o quince años —comenta Calvo Hernando— de un modo paulatino, casi lento; pero parece seguro y firme, como que actualmente en la prensa española existen las mismas tendencias políticas que coexisten dentro del régimen."

En las tres grandes escuelas españolas de periodismo (dos en Madrid y una en Pamplona) se preparan futuras generaciones de *escribas* a quienes será cada vez más difícil confinar dentro de los respetuosos senderos que todavía transita la mayor parte de la prensa peninsular. El propio gobierno ha iniciado un deshielo orientado a suplantarse la censura por la tácita restricción que el periodista suele imponerse a sí mismo habida cuenta del *clima* político circundante y sus eventuales consecuencias en lo que se refiere a su propia carrera profesional.

Como jefe del departamento información del Instituto de Cultura Hispánica —entidad que desde hace veinte años otorga becas de estudio y perfeccionamiento que se cumplen en diversas entidades de España— Calvo Hernando ha contribuido a formar una gran familia de periodistas de todo el continente y conoce de cerca la evolución de sus medios informativos. Al requerírsele su opinión sobre el periodismo latinoamericano se mostró cauto: "Es distinto de un país a otro: hay diferencias entre las diversas regiones, que se reflejan en el contenido y la calidad". Y agregó: "Tres o cuatro de esos países son dueños de una prensa de gran categoría y altura; el resto, o carece de periodismo o tiene un solo diario aceptable". Su tacto diplomático le impidió hacer nombres pero la lista es obvia. Como los índices de mortalidad, el grado de alfabetización y el consumo de acero, el nivel de los medios informativos expresa fielmente el grado de desarrollo económico global. "A buen entendedor, pocas palabras", se justificó el entrevistado. ⊕

CONGRESOS

EL HORNO NO ESTA PARA BOLLOS

"Varios colegas de diversos países donde en estos momentos se desarrollan importantes acontecimientos nos pidieron que lo postergáramos; además la situación nacional (el paro de 36 horas de la CGT) reforzó la idea de suspenderlo." Las palabras de Ofelia Decivo Braica de Saint Bonnet, veterana redactora de *El Pampero*, *El Nacional* y otras publicaciones de orientación nacionalista, explicaron el naufragio del Primer Congreso Latinoamericano de Periodistas, programado para realizarse en Mar del Plata del 15 al 22 del corriente mes. El día 12 debía ser la cena de camaradería pero los visitantes se hubieran encontrado con un país paralizado, incluido el gremio gastronómico. Ahora se han fijado nuevas fechas. La inauguración será el 14 de abril, Día de las Américas, en la misma sede, y la clausura ocho días más tarde.

"Calculábamos unos sesenta invitados (tres por país) pero las cifras serán mucho mayores —se entusiasma la señora de Saint Bonnet—; basta decir que Bolivia inscribió ya a más de diez colegas."

Los invitados, a quienes la entidad organizadora (el Instituto Latinoamericano de Intercambio Periodístico, ILAIP) abonará los pasajes de ida y vuelta y la estadía, representan a diversos medios de comunicación y entidades profesionales. El programa de agasajos es nutrido y fue elaborado con la colaboración de las municipalidades de Miramar, Necochea, Tandil y Balcarce, cuya estación de comunicaciones vía satélite

será la vedette de la gira.

Presidido por el mayor Héctor Hiram Vila, actual director de Radio Municipal, el ILAIP promueve desde su fundación (hace dos años) el intercambio permanente de gente de prensa entre los países latinoamericanos "con quienes nuestro país mantenga relaciones diplomáticas", organiza y auspicia actos culturales y seminarios de perfeccionamiento y otorga y gestiona becas de capacitación. Entre sus socios se encuentran conocidas firmas periodísticas de nuestro medio, como Carlos *Cacho* Andaló, Gómez del Valle, Sánchez Aréchaga, Blasí Blambilla, Urtizberea y otros, cuya única obligación estatutaria es la de "mantener una honesta conducta pública y no militar o estar identificado con ideas políticas negativas al sentir de los pueblos latinoamericanos".

El hecho de que el congreso de periodistas de Mar del Plata sea el primero que se convoca a nivel latinoamericano podrá constituir una sorpresa para quienes están acostumbrados a leer profusa información acerca de los más variados encuentros y convenciones de distintas especialidades pero evidencia la forma inorgánica y poco estructurada en que se han dado hasta ahora los contactos entre los hombres de prensa del continente, a pesar de que sus tareas específicas los obligan a mantener una casi constante vinculación. La iniciativa surge en momentos en que los medios de comunicación reflejan directamente el impacto del agitado proceso latinoamericano de los últimos meses. Los acontecimientos de Perú, Bolivia, Chile y Uruguay, donde se ha impuesto la censura previa de prensa, configuran lo que se ha dado en llamar "una situación fluida" y constituyeron la causa principal de la suspensión del congreso. Semejante clima se expresa también en algunas de las ponencias presentadas para su discusión en las sesiones deliberativas, consideradas por los organizadores como explosivas.

Mientras prepara las jornadas de abril, ILAIP intensifica los trabajos previos a su más inmediato proyecto de expansión: el semanario *Prensa Latina*, editado en papel de diario, que aparecerá, en los quioscos, si no surgen inconvenientes, antes de fin de año. Será el órgano oficial del instituto y difundirá trabajos de sus socios, además de comentarios sobre diversos temas de actualidad.

"Por ahora estamos estudiando el mercado publicitario, bastante difícil en estas épocas del año, y elaborando el *mono*, antes de imprimir el número cero", explica la enérgica Ofelia de Saint Bonnet, una exponente de la legendaria Legión Cívica Nacionalista. ⊕



Mayor Vila: Esperar que aclare.

EL MITO DE LA IMAGEN

En los meses que precedieron a las recientes elecciones norteamericanas los políticos y expertos aceptaron en forma casi unánime que la propaganda por televisión era el camino más directo hacia las preferencias de los votantes. Reforzada por *The Selling of the President 1968* —un best seller según el cual los presidentes pueden publicitarse por tv igual que una pasta dentífrica—, semejante convicción movió a más de la mitad de los candidatos al Senado o a una gobernación a contratar asesores especiales encargados de planificar y controlar sus apariciones en la pantalla chica. También infló los presupuestos destinados a campañas televisivas hasta los 50 millones de dólares, un nuevo record en materia de comicios intermedios.

Pero de todas las sorpresas que paró la jornada del 3 de noviembre ninguna fue tan inesperada como el fracaso de los creadores de imagen para la televisión, una elite de expertos altamente remunerados que han hecho una especialidad del manejo de candidatos. Uno tras otro, los políticos que planearon cuidadosamente y financiaron con generosidad sus campañas por tv vieron que el cargo que ansiaban les era arrebatado por un adversario publicitado en forma mucho menos atractiva. En Florida, el representante republicano William C. Cramer, que gozaba de un nutrido presupuesto para medios y tenía acceso a los propios asesores de imagen de Mr. Nixon, fue derrotado en sus aspiraciones al Senado por el demócrata Lawton Chiles, cuyo gasto total en espacios televisivos comerciales ascendió a sólo 30 mil dólares. En Illinois, el senador republicano Ralph Smith superó al victorioso Adlai Stevenson III por dos a uno en propaganda por tv y en Arkansas, Dale Bumpers, un político desconocido hasta el verano pasado, defenestró al gobernador Winthrop Rockefeller a pesar de haber invertido mucho menos en ese tipo de promoción. "Esta no fue simplemente una elección de medios", se justificó Robert Goodman, asesor de Rockefeller.

Hundidos en el desaliento poselectoral muchos de sus colegas se preguntaron si alguna elección es, meramente, elección de medios. Lo que sigue es el saldo de un sondeo efectuado la semana pasada entre los más con-

cidos manipuladores de imagen de USA.

- David Garth, un ex asesor neoyorquino que manejó las campañas del intendente John Lindsay y tuvo cuatro ganadores entre sus cinco clientes a los recientes comicios, duda acerca de la magnitud del impacto que producen los comerciales en el votante. La razón principal de su escepticismo es la experiencia que tuvo con su único perdedor, Richard Ottinger, de Nueva York. Las mismas técnicas que utilizó para catapultarlo del anonimato a la nominación parlamentaria demócrata, fueron incapaces de neutralizar la primacía del conservador James Buckley en la elección general.

- Charle Guggenheim, un cineasta que ganó un Oscar con un documental, naufragó en su nuevo oficio de creador de imagen. De los ocho candidatos importantes a su cargo cuatro ganaron y otros tantos perdieron. Pero dos de

sufrió con los resultados electorales fue Harry Treleven, una de las estrellas del libro de McGinniss. Prestigiado por su importante participación en la campaña por tv de Richard Nixon, en 1968, padeció esta vez cuatro derrotas contra una sola victoria: la del senador William Brook, de Tennessee.

Pero triunfadores o perdedores la decepción fue generalizada. "Con toda honestidad —reconoció Guggenheim, haciéndose eco de las opiniones expresadas por sus competidores—, no hubo ni una sola campaña en que la televisión determinara una diferencia crucial; la tv tiene un efecto tremendo en las primarias, donde no hay, por lo general, una carrera verdaderamente competitiva, pero en una elección final juegan muchos otros factores."

David Garth, al señalar que esos otros factores incluyen elementos tan esencialmente incontrolables como los tele-noticiosos y las conferencias de prensa,



Ottinger defraudó a Garth (arriba) y Guggenheim (abajo) salvó la ropa.

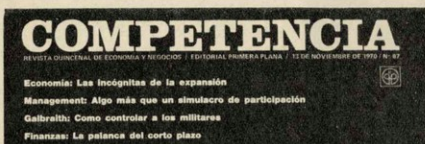
sus triunfadores —el senador Phill Hart, de Michigan, y Ted Kennedy, de Massachusetts— eran fijas y él mismo admite que la tv tuvo sólo un efecto marginal en sus victorias. De sus fracasos el más exasperante fue el de Howard Metzenbaum de Ohio, quien, como Ottinger, había ascendido en las primarias gracias a un generoso presupuesto televisivo.

- Robert Goodman, de Baltimore, que se inició con Spiro Agnew, triunfó con dos de sus cuatro candidatos republicanos. En Ohio, donde promocionó a Robert Taft Jr., sostiene que "la televisión neutralizó la guerra relámpago de Metzenbaum". Sin embargo, admite que el éxito de Taft "no fue en realidad una victoria de los medios".

- Para añadir aún mayores dudas sobre la efectividad de la creación de imagen, el asesor televisivo que más

sostiene que los creadores de imagen han sido totalmente superados en los hechos. "Si yo soy un maldito genio —se jactó— ¿por qué Ottinger no es senador de los Estados Unidos?" Y Robert Goodman sostuvo: "Lo que se comprobó con esta experiencia es que la creación de imagen no puede contrarrestar las fuertes corrientes nacionales; la tv no está en condiciones de arrasar y, hasta ahora, sólo es capaz de amplificar".

Si el fenómeno no fuera excepcional cabría preguntarse si, tal vez, los contrastes de las oficinas publicitarias no están indicando algo que —a fuerza de magnificar el poder de los medios de comunicación masiva— se ha convertido, paradójicamente, en una pretensión audaz. En los comicios de cualquier país, para cualquier cargo, se juegan, en última instancia, preferencias y normas de carácter político. ⊕



DANIEL FERNANDEZ:
Finanzas liberales para
una economía nacional

GALBRAITH:
Como controlar
a los militares

DOCUMENTOS:
El IREIA
de Peyceré

MANAGEMENT:
Algo más que un simulacro
de participación

suscríbase a:

COMPETENCIA



Revista Quincenal de Economía y Negocios

EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.

PERU 367 1º piso - teléfonos: 34-8018/10 y 33-8576/70



Cabelleras eróticas y cuerpos en fuga, en constante movimiento sexual.

ARTES Y ESPECTACULOS

EL ART DECO ESTA ENTRE NOSOTROS

La dama que se paseaba por la lujosa exposición de muebles, tapices, cristalerías, metales, dibujos, grabados y pinturas del Finch College Museum de Nueva York se detuvo señalando sus zapatos decorados con un dibujo geométrico rojo y negro y comentó despectiva: "Si a esto llaman *Art Deco*, ¿qué me dicen de mis preciosuras? ¡Y pensar que sólo tienen dos años de antigüedad!"

La dama había dado en la tecla de la perplejidad y la potencia exhibidas en la actual resurrección del *Art Deco*, el último estilo de una década cada vez

más nostálgica. Sin embargo, no hay cánones precisos para definirlo, como lo tiene el gran estilo —de diseño florido— que lo había precedido: el *Art Nouveau*, en parte por su complejidad y, en parte, por su vigor.

En muchos aspectos, el *Art Deco* aún está entre nosotros en vías de desarrollo: todavía deliramos con el plástico y el vidrio, todavía diseñamos sillas simples y lineales. Su única base cierta es el año en que surgió por primera vez a la atención pública: 1925, durante la gran Exposición Internacional de Arte Decorativo e Industrial de

París. Allí, se exhibieron objetos y diseños representativos de los cambios radicales en la vida, gustos y sentimientos contemporáneos.

Fue una vasta producción de obras dedicadas concienzudamente al aspecto aerodinámico y a los materiales de la era industrial, la "Ciencia Victoriosa", como la llamaron los futuristas italianos. El éxito de este nuevo estilo "modernista" fue instantáneo. Apareció en carteras, afiches, relojes, radios y cepillos, así como en el mobiliario y en la construcción.

EL ULTIMO ESTILO

Bevis Hillier, principal historiador del *Art Deco*, expresa: "Podemos definirlo como el último de los estilos totales". Pero ese "total" es tan grande que abarca demasiadas partes. En la exposición del Finch College se puede pasear a través de una sorprendente variedad de líneas, colores y tonos. Diseños de flores, sensuales y curvilíneas, tallados en escritorios de ébano o grabados en tapices de hilo; formas limpias y rectilíneas, reminiscencias del diseño Bauhaus, en mesas y sillas, junto con un torrente de caracteres de imprenta sin *seriff* (adorno) en *posters* y libros; locos *zigurats* (pirámides caldeas) y objetos extravagantes, como cigarreras de plata y relojes de bronce que semejan el peinado de Cleopatra. También, hay manierismos tomados de Juan Gris, Picasso y Braque, sobre todo, la reducción de los cuerpos humanos y las caras a líneas, triángulos y semicírculos.

Es posible reconocer un uso llamativo del futurismo, ese movimiento pictórico anterior a la Primera Guerra que acentuaba la representación del movimiento. En el *Art Deco* casi no aparece ninguna figura humana que no esté en movimiento: las cabelleras ondean, los cuerpos se estiran en fuga.

Todos los tonos son convocados, desde los suaves y cálidos hasta los brillantes y sucios. Todos los materiales se utilizan, desde los tradicionales oro, plata y nogal hasta el duraluminio, plásticos, *vita-glass* y metal blanco.

Lo que marca al *Art Deco*, salvándolo de un irremediable eclecticismismo, es su abierta solidaridad con la máquina. Allí donde William Morris, el líder del renacimiento artesanal en Inglaterra a fines del siglo pasado, rechaza los nuevos materiales, y donde Héctor Guimard, el rey de los arquitectos del *Art Nouveau*, trata de disfrazarlos en sus construcciones haciendo que el hierro parezca madera, los diseñadores del *Art Deco* admitieron la verdad: estaban contentos de exponer el metal como metal y el plástico como plástico.

El gigantesco mural pintado por Edouard Sandoz en 1930 resume a la perfección esta actitud. Es un paisaje rigidamente geométrico, bañado en oro y azul, dominado por un aeroplano gigante que abarca la tela de 4 metros y medio de un extremo al otro y que planea sobre otros símbolos de la nueva era: trenes, automóviles y fábricas.

Los arquitectos y artistas asociados a la Bauhaus ya se habían aventurado en esa dirección, por supuesto, así como los pintores Malevitch y Piet Mondrian, sin mencionar a los cubistas y escultores-arquitectos como Vladimir Tatlin. El formal y prístino "Estilo Internacional" en arquitectura, impulsado por Miès Van des Rohe y Le Corbusier, ya estaba en camino.

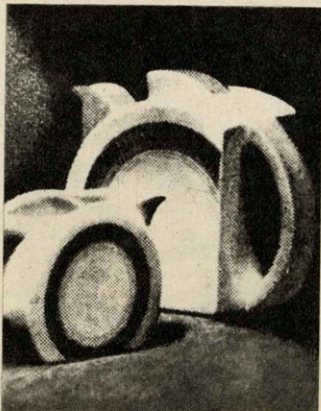
Estos fueron los verdaderos líderes de la nueva sensibilidad, no los diseñadores menores de joyas y muebles que se identificaron con el *Art Deco*. No es accidental que este arte no tenga grandes nombres. Apenas si se puede hablar del platero Jean Puiforcat y del decorador Jacques-Emile Rühlmann.

No debe extrañar, entonces, que la unidad más impactante del Finch College sea la sala dedicada a las relucientes mesas de color de miel y a las sillas diseñadas alrededor de 1923 por los arquitectos Eliel y Eeros Saarinen, padre e hijo (gigantes de otro estilo mucho más innovador) para la Cranbrook Academy de Michigan.

LA EDAD DEL JAZZ

El *Art Deco* pertenece más a la sociología que al arte: un vasto desfile de objetos que captan cada tono de su época, los mágicos años entre las guerras, la llamada Edad del Jazz.

En realidad, es la nostalgia de este período lo que ha hecho posible el re-



Juego de té: Hacia el futuro.

greso del *Art Deco*. Lo que los coleccionistas de este estilo (como Andy Warhol y Barbra Streisand, ambos representantes en la muestra) y los pintores como Lichtenstein, creador de una importante serie de obras basadas en la imaginaria de la década del 30, captan en estos objetos es el excitante aroma de un período que combina el glamour erótico del pasado con la imediaté del presente.

Rodolfo Valentino, Bonnie y Clyde, Noel Coward, los muebles tubulares y los lujosos transatlánticos son, definitivamente, ayer. Pero, en un sentido personal, todos estamos ligados a ellos, como acontecimientos reales y a través de sus sentimientos eróticos, mezclados con la nueva era.

El objeto *Art Deco* perfecto es una jarra de agua color gris azulado, redondeada sensualmente y con un severo corte por detrás para facilitar su manejo. Mantiene el pasado pero se inclina ante el futuro. Esta ambigüedad crucial está todavía entre nosotros, en el diseño de los zapatos y en la política. El *Art Deco* no puede ser embalsamado con facilidad: aún vive y goza de muy buena salud. ☺

Copyright Newsweek, 1970.

FESTIVALES

EL ADIOS A LA HEREJIA

“La total desafinación, sus tonos deficientes (desarmonía en todos y en cada uno de los juegos de tubos) y el desajuste de su mecanismo (la falta de equilibrio hasta en los teclados) impide realizar una traducción digna para un festival de esa naturaleza.” La semana pasada, los periódicos de Buenos Aires difundieron estas terroríficas explicaciones del organista Héctor Zeoli, que motivaron su deserción del Primer Festival Internacional de Música Contemporánea.

Había sido comprometido para participar en un recital con su colega Armando Fernández Arroyo, en la Basílica de San Nicolás de Bari. Su partida privó de escuchar al público las obras de dos nombres incuestionables: el del austriaco Ernest Krenek y el del francés Olivier Messiaen. Arroyo, en cambio, no reconoció tantos deterioros en el instrumento y se quedó con todo su programa.

No fue ésta la única grieta que se produjo en el trayecto del Primer Festival Internacional de Música Contemporánea que tiene Buenos Aires.



Marco: Valentín inusual.

Pero su desarrollo la superó con dignidad. El entusiasmo del público —inesperadamente crecido— sublimó las asperezas. La juventud marcó la tónica de una curiosidad que también supieron alentar algunos ancianos, como el erguido compositor Floro Ugarte, 86, quien quiso enterarse de cómo van las cosas, más allá de lo tradicional.

Los invitados extranjeros se las vieron en figurillas para cumplir a medias con el tupido carnet de baile que no sólo les propuso la Municipalidad. También, las esferas privadas giraron dinámicamente; algunas, por simple hospitalidad, otras, a la espera de retribuciones recíprocas. Nada nuevo en certámenes de esta naturaleza, siempre necesarios, a pesar de estos aspectos parasmusicales.

La tónica general que pudo advertirse hasta fines de la semana pasada marcó una decidida inclinación de los músicos jóvenes por aceptar una heterodoxia técnica, algo que, una década atrás, era una herejía aberrante. Esto permitió canalizar mejor las diferentes personalidades, un retorno tal vez a *altri tempi*, pero una reacción lógica contra la rigidez que propusieron los herederos directos del serialismo. Este *relax* suavizó las tozudas asperezas canonizadas por algunos *maestri* y connotó una sensible liberación; magnífica, en algunos casos, como la del argentino Gerardo Gandini (34), en cuya *Fantasia Impromptu*, para piano y orquesta, parafraseó con imaginación la pieza homónima de Chopin.

Durante dos jornadas, que coincidieron con las 36 horas de la última huelga, algunos invitados participaron del simposio previsto por el programa. Nada impidió, salvo algún mal entendi-

do, que el público asistiera con avidez y escuchara la opinión de los compositores: enzarzados en una temática espino-sa (su posición personal frente a sí mismos, frente al público y a la crítica), desataron una polémica agresiva de la que participó también el público. Alicia Terzian fue la bastonera del debate. El peruano Edgar Valcarlos apenas se limitó a cantar vagos yaravies de su tierra; el madrileño Cristóbal Halfetter, a engolar algunas postulaciones acertadas; su compatriota Tomás Marco, a jugar una ironía sana, con ideas precisas y valentía inusual. Y como siempre, en estos casos, sólo hubo planteos. Tal vez por eso Penderecki no fue. Salvo que haya perdido, otra vez, el colectivo. ☉ R. A.

DISCOS

OTRA VEZ LA DIVINA

DEL ALBUM DE CANCIONES DE ELISABETH SCHWARZKOPF. Angel, SLP-12301 estéreo.

Cuando, hace dos años, la sala del Colón, no colmada como presagiaba el acontecimiento, recibí la primera y única visita de Elisabeth Schwarzkopf a Buenos Aires, se rasgó en dos el velo del templo y apareció la diosa. Sus feligreses la adoraron en silencio. Hacía tiempo que la esperaban cada vez con más ansiedad: el temor de que los años dañaran sus condiciones vocales lo mantuvo aterrados. Pero la diva inició su recital y, al finalizar la primera parte, un aluvión de rosas rojas llovió de las galerías altas del teatro. *Frau Schwarzkopf* era la misma de sus frecuentes ediciones discográficas. La revelación enardeció a los devotos y se sacramentó el culto. No era para menos. Cantantes como ella no se dan con frecuencia. Que domine la ópera con un señorío ejemplar y que a su vez asuma con tanta autoridad los laberintos del *lied*, uno de los predios por donde transita sin rivales, roza la magia. Porque consigue casi lo imposible: crear dentro del pequeño ámbito de una canción un alucinante fulgor poético ilimitado, radiante, infinito, propio de los elegidos. Por fortuna, el disco se perfeccionó a tiempo para registrarla y, una vez más, la incorpora con un manojito de 18 *lieder* de su repertorio que perpetúan el mito. Escucharlos significa algo más que una experiencia conmovedora: implica integrarse con el milagro. ☉

PLASTICA

ENCIERREN A LOS ARTISTAS

Dos muestras que integraron el extenso programa de festejos de la Semana de Buenos Aires, *Objetos útiles e inútiles con acrílicopaolini* en el Museo de Arte Moderno (patrocinante: Paolini S.A.I.C.) y *Escultura, follaje y ruidos* en la Plaza Rubén Darío (mecenas: Norenplast S.A.C.I.F.) definen su actividad como procesos de investigación, actos basados en el *aggiornamento* del quehacer artístico. Decían plantear la falsedad de las antinomias industria-arte, arte-vida, no desdendiendo las experiencias y modalidades de la producción masiva o la apropiación de espacios públicos no sacralizados.

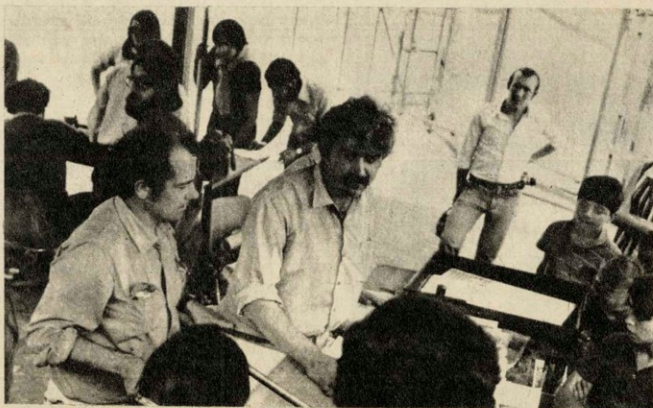
Pero no todo es tan bonito como lo pintan. La participación de la industria en las actividades culturales, hoy y así, es una operación estrictamente económica redituable en prestigio, publicidad y poder orientador del *gusto a consumir*. Entonces, necesariamente, se asienta en el principio nefasto de la competencia. Una realidad que entra en campos reservados a la sociología. Ambas experiencias, por encima de la calidad de algunas obras, adolecen de no requerir la formación de equipos de artistas que se aboquen a un estudio intensivo en los laboratorios y fábricas de las empresas patrocinantes cuando se trata de crear a partir de un material dado (acrílicopaolini) o en reuniones coordinadas, si se intenta una interrelación entre el artista y el medio (Plaza Rubén Darío).

Es sabido que, en líneas generales

y salvo muy raras excepciones, los artistas manifiestan una casi fanática repugnancia por todo lo que huele a tarea colectiva, a sistemas de análisis y exploración en común. *Ergo*, si la cuestión se limita, como en estos casos, a invitar una serie de pintores y escultores, cuyo fuerte no es precisamente el intercambio de conocimientos, la tarea común y las realizaciones anónimas, y se los deja librados a su arte o a sus artimañas, los resultados son previsibles. ¡El divismo es una epidemia!

Pruebas al canto. En estas muestras, cubiertos por una fraseología muy actual, siguen haciendo lo mismo de siempre sin alterar sus mecanismos de trabajo, no importa cuáles sean los campos de invención propuestos. Parecería que la relación arte-industria consiste en que ésta les suministre el material y los dinerillos para el premio y la relación arte-vida, en un mero cambio de domicilio: en vez de transportar los cachivaches del taller a la galería, lo hacen del taller a la plaza. Muy exagerado, muy exagerado. Pero cierto.

Invitados a realizar objetos clasificables en los rubros de útiles e inútiles, una sutileza conceptual que se las trae, Miguel Angel Vidal, Eduardo Rodríguez, Perla Benveniste, Carolina Muchnick, Gregorio Dujovny, entre otros integrantes de una extensa nómina, resolvieron la proposición, en el mejor de los casos, con un trabajo más; en otros, con obras ya vistas en galerías o en certámenes anteriores (*Lavorare stanca*) e, incluso, no realizadas con el material de la firma auspiciante. Otros ejemplares: María Martorell sigue con las bandas de color ondulantes; Juan Carlos Benítez, con sus cursilerías figurativas; Antonio Berni, con el ya agónico *Juanito Laguna*; Rogelio Polesello,



Grupo Buenos Aires: Veán y compren. (Muñoz, Romero.)

con los bloques seriados transparentes. Eso sí, todos en acrílico-paolini. ¿Y la investigación? Ausente sin aviso.

Los síntomas se agravan en la Plaza Rubén Darío, ante el asombro del vate. *Quantum mutatus ab illo* (¡Cuán diferente de lo que antes era!). Prestado por la Municipalidad al Centro de Arte y Comunicación, este *espacio vivo* adquiere la fisonomía de un cementerio de desechos pretenciosos. Nadie supo asumirlo, instrumentarlo, simplemente lo ocuparon como lugar donde lucir sus esculturas. Falta arte. Sobre plaza, también nombres: Noemí Gerstein, Silvio Giangrande, Aldo Paparella y cofrades.

Hay, además, una gran desidia: carteles de identificación rotos, esculturas caídas, suciedad. Un vigilante indolente, que no se inmuta ante los destrozos de muchos chicos y de algunos grandes. "¿Qué organización!" diría el Topo Giro. Casi la tierra de nadie. ¿Somos así? ¿Tan poco maduros?

MÁS BARATO POR DOCENA

Con mejor criterio, seis grabadores: Horacio Beccaria, César Ariel Fioravanti, Julio Leonelo Muñeza, Marcos Paley, Juan Carlos Romero y Ricardo Tau, fundaron el *Grupo Buenos Aires de Arte Gráfico*, "para fortalecer las experiencias individuales y volcarlas en trabajos de grupo; estimular y conservar las tradiciones gráficas; incentivar la creación de nuevas posibilidades, revitalizar el movimiento gráfico aparecido en la década del 50 en Buenos Aires e integrar el grabado argentino (...) en todo el mundo". No es poco. Pero unen a sus innegables condiciones un gran entusiasmo. La tarea comenzó con una demostración de carácter público en la Plaza Fray Mocho. Sin pruritos de ser vanguardia, instalaron sus herramientas y arremetieron a favor de la curiosidad del público, que no terminaba de explicarse qué propósitos perseguía esta media docena de pilosos sin guitarras. Hecha la luz, una catarata de preguntas y juicios exclamativos envolvió al grupo que, con pericia de horneadores panaderos, tiraban los grabados a 400 y 600 pesos viejos. ¡Plint, caja!

No es la única actividad prevista. El montaje de un taller íntegramente dedicado a la tarea experimental ("sobre toda forma de obra en la que participen de alguna manera los elementos de reproducción") e iniciar contactos con la industria gráfica, para racionalizar esfuerzos, son dos iniciativas valiosas, capaces de promover resultados concretos, innovaciones con sentido social. Claro, el grupo propone, pero ¿quién dispone? ⊕

H.S.

MATERIALES

A TRAVÉS DEL DESECHO

Antonio Iaccopucci (36) asume su oficio de pintor con ese tipo de actitud que no busca formular axiomas, sino posibilidades de expresión, propuestas. Por eso, aun los medios elegidos, alambres, telgopor, géneros, chapas oxidadas, etc., no son los tradicionalmente señalados como nobles. Característica que tiene su importancia: "Una vez rechazaron mis trabajos en el salón nacional porque estaban ejecutados en este material *deleznable*. La bronca todavía me dura".

Instalado en Pedro de Mendoza y Brandsen, esa esquina frente al Riachuelo que acumula todo el pintoresquismo de la Boca, se preocupa en transformar los desechos en útiles intermediarios de sus experiencias. Tercer Premio del Salón Municipal de Pintura, A. I. no se interesa en la elaboración de una obra formalista. Las perforaciones y quemaduras al azar, la pintura colocada con aerosol o embebida en los trapos, las acumulaciones y roturas, le sirven como ejercicios de liberación, cuyo valor no reside en los resultados, sí en el proceso.

El conjunto de trabajos que sacuden las armonías del Centro de Arte Integra no va a conformar a quienes hacen de la pintura un ritual, en donde las sabias, viejas leyes de la composición son el arte mismo. Es que, prácticamente, los bastidores de Iaccopucci son denuestos al buen hacer. Contradicciones vitales. No importa. El artista cita a Bretón: "... existe un cierto punto del espíritu desde el cual (...) lo comunicable y lo Incomunicable dejan de ser percibidos contradictoriamente..." Al espectador corresponde buscarlo. ⊕ H.S.



Iaccopucci: Denuestos cromáticos.



Arte primitivo: Con inflación.

SAFARI

¿AMA USTED EL ARTE?

Bob (31), un sanguíneo norteamericano que se niega a dar su apellido (lo averiguamos: es Jones), y a José Betsch (argentino, 29) les demandó seis meses de aventuras por África, Oceanía y América la recolección de las 130 piezas de arte primitivo que se exhiben en los jardines y salones de la Galería Atica. Una exótica línea de productos, cuyos autores jamás pudieron imaginar su destino, y que comprende desde máscaras ceremoniales en madera de las tribus del Congo y Liberia y cráneos sobremoldeados de Nueva Guinea hasta alfarería precolombina.

La colección presenta sus mejores hallazgos con las figuras e ídolos pertenecientes a las tribus africanas y de Oceanía, donde la evocación de un animal o de un ser humano está sometida a la idea, al sentido mágico que el artista tiene de ellos, características que lo llevan a acentuar ciertos rasgos hasta deformarlos y estilizar líneas y volúmenes.

Organizada su venta en pública subasta (maneja el martillo Jorge Feinsilber), hay que anotar ciertas reservas. Algunas piezas están retocadas con pigmentos industriales o restauradas sin referencia del responsable. Además, las garantías de autenticidad no exceden el margen de confianza que se puede depositar en dos jóvenes entusiastas, trotamundos, amantes del arte. Poco, si se tiene en cuenta que una *Escultura de Helecho Arborescente*, de las Nuevas Hébridas, trepa a una base de 2.000.000 de pesos viejos o primitivos. Bob y José también aman los negocios. ⊕ H.S.



Festival: **Disparen sobre Mentasti.**

MUESTRAS

LAS AGRESIONES DE LOS LUGAREÑOS

Los primeros en negar el Festival de Cine Argentino de Corrientes fueron los propios lugareños. Mientras la prensa regional apenas si daba cuenta del hecho, la directora de Cultura y el jefe de Prensa creaban una falsa imagen frente al Gobernador, quien devolvió el auspicio sólo después de aclarar insidias (el escamoteo de las invitaciones oficiales, por ejemplo).

Algún porteoño, por su parte, también tuvo reparos. De paso por el aeropuerto correntino, Guido Merico tuvo una reflexión poco sarmientina: "Nada de disculpas: las cosas, o se hacen bien o no se hacen. Perdónenme, muchachos, pero esto no es un festival." Al parecer, los organizadores (Cine Club Corrientes) habían descuidado invitar a algunos cronistas.

No era para tanto. Con films en su mayoría estrenados, por cierto la muestra no se parecía a Locarno, pero tampoco lo pretendía. Así y todo, en materia de figuras concentró un muestrario nada despreciable: Olga Zubarry, David Stivel, María Vaner, Carlos Carella, Elsa Daniel, Norberto Aroldi, Ricardo Bauleo, Nélida Lobato (y sus mellizos), Emilio Alfaro, Erika Wallner, Carlos Estrada, María Aurelia Bisutti, Héctor Olivera, Salvador Salías, sin descartar algunos "próceres" (Pedro Quartucci, Santiago Gómez Cou, Atilio Mentasti) y unos cuantos nuevos (Elena Sédova, Eduardo Calcagno, Linda Peretz). Unos 40 invitados —entre stars y cronistas— promocionaron durante

una semana a la provincia, con la modesta inversión de medio millón que bancó la Lotería Correntina, a través de su titular, Horacio Laplaza.

El error del Cine Club residió en una provinciana ingenuidad: creer que todo sería más importante que el sello oficial. En cuanto a funcionamiento e imagen, las incineraciones de bonzos fueron pintorescas, antes que graves. Por ejemplo, el *public relations* Miguel Angel Prieto atribuyó la producción de *Mosaico* a Mentasti tres veces en un día: la última fue ante 800 personas, en la presentación del film.

EL DECORO NECESARIO

El otro "incendio" fue la República de Corrientes, institución nacida como respuesta en solfa a aquello de que "Corrientes es un país aparte". La entidad agasajó a la delegación: 1 empanada, 5 chicharrones y 37 números insoportables, fue la cuota de homenaje *per cápita*. Los "mandatarios" (miniejecutivos que confunden lo popular con el más convencional gusto burgués) leyeron el "decreto" del día, donde con humor sin vuelo reprochaban a los ar-

El Cine Club Corrientes, organizador del Tercer Festival de Cine Argentino, fundado en 1964, llegó a contar con unos 900 socios: ahora tiene 650. Funciona bajo la presidencia de Julio César Bajac, y exhibe un largometraje por semana. Ha presentado, en carácter de estreno, El ángel exterminador. El Evangelio según San Mateo y muchos otros films que, por vía comercial, el público correntino no habría conocido nunca.

tistas visitantes el uso de la hospitalidad: varios miembros de la delegación, ofendidos, desaparecieron raudamente.

"No todos los presentes están vestidos con el decoro necesario", censuró durante una conferencia de prensa Lucrecia M. de Jeanneret (corresponsal de *El Territorio*, de Resistencia), señalando a María Aurelia Bisutti, ataviada con una bata que cubría su bikini. La actriz se disculpó, y aclaró que había sido llevada allí sin tiempo para cambiarse. Ante la insistencia de la chaqueta, la Bisutti saludó y se retiró a sus aposentos, tragándose la agresión lo más dignamente que pudo. Pero la brava cincuentona siguió aporreando, aun en ausencia de la víctima ("La conozco muy bien: me acuerdo de cuando la veía en la Roma Olímpica, frente a Canal 7..."), hasta que un valiente cineclubista —Hipólito Tute Susman— se animó a sacarla de la reunión.

En otra conferencia de prensa, el atacado fue Atilio Mentasti: acosado por periodistas autóctonos por su "cine mercantilista", el capo de Sono Film se defendió a su manera. En su auxilio y descargo, Norberto Aroldi señaló la desproporción que existe en el mercado con la competencia extranjera.

Pero frente a la censura, hasta Mentasti pareció subversivo, en una entrevista por TV: "¿Cómo vamos a recuperar mercado —cuestionó el pope— si nos censuran asuntos de adulterio? Así no podemos competir con el cine europeo, que maneja esos temas con libertad". Alentado por una voz tan oficial, Eduardo Calcagno (realizador de la última promoción, hijo del célebre *Calki*) se lanzó ferozmente contra la institución de la tijera, y ahí Mentasti plantó sus límites: "Un momentito. Censura siempre tiene que haber. ¡Pero no tanto como para perjudicar a los empresarios!" ¿Quién iba a pensar que doña Anastasia se volvería, también, contra los pilares del sistema?

Desde el punto de vista del público, el afecto recayó sobre las figuras tradicionales: Olguita Zubarry y Quartucci acapararon su calor. La reciente popularidad de Aroldi como actor de tiras televisivas atrajo, en cambio, el entusiasmo de colegialas que no perdían oportunidad de zamparle un beso por la calle. La indiferencia fue la respuesta al nuevo cine: *Tute Cabrero* y *Mosaico* pasaron inadvertidas. Pero a *Bloom* y *Los venerables* todos les fue peor. Con alma y vida, en cambio, ganó la simpatía: la noche de la clausura debió repetirse su exhibición, junto con *El diablo sin dama*, cortometraje de Calcagno (de la suite *Cuatrónicas*). ☹

FILMS

AMIGOS Y AMANTES

MUJERES APASIONADAS (Women in Love, Inglaterra, 1969), de Ken Russell. 130 minutos. Plaza.

Ursula ama a Birkin, y su amiga Gudrun a Gerald, pero Birkin parece estar enamorado de su compañero Gerald y éste parecería no amar a nadie. Después de todo, ¿qué es amar? Si la pregunta la formulara un escritor contemporáneo pecaría de ingenuo: D. H. Lawrence, en cambio, hace 50 años se interrogó sobre el particular, mediante personajes e historias que —lejos de la ingenuidad— cada vez se aproximan más a lo clásico.

Por más que el guionista Larry Kramer ensayara la síntesis, el origen novelístico del film es más que una base: la estructura está tan determinada por un género literario, que lo mejor que pudo hacer el realizador Ken Russell fue no simular que estaba tratando de hacer cine. Incluso mantuvo, en lo posible, un texto no reductible a lo coloquial y cotidiano: "Tal vez sea mejor morir, que vivir una vida que es repetición de repeticiones", dice Hermione deteniéndose en medio de un cortejo, cuando llevan los cadáveres de los dos amantes ahogados.

A través de seres que juegan a cara o ceca su condición sexual, y otros que la viven tortuosamente, el film rescata la riqueza de varios personajes de Lawrence. En ese orden, Oliver Reed logra con la composición de Gerald uno de sus trabajos más interiores. ⊕

E. M.



Mujeres... Refinamiento literario. (Glenda Jackson.)



Calcuta: "Lo cotidiano de nosotros".

¡AY AY AY, CALCUTA!

CALCUTA (Francia, 1969), de Louis Malle. 97 minutos. Losuar.

Dos lamentos previos: la versión estrenada en Buenos Aires ha sido disminuida en diez minutos; la dicción de un locutor español suele ser, para un oído rioplatense, una fortaleza inexpugnable. No importa. En este caso, ambos oscurecimientos no podrán impedir que la realidad de Calcuta dé en el blanco.

Louis Malle se inició junto a J. Yves Cousteau, en 1955: coautor de *El mundo del silencio*, un ejemplar documental sobre la vida submarina. Tenía 23 años. Inmediatamente asistió a Robert Bresson en *Un condenado a muerte se escapa*, modelo perfecto de cómo la ficción que supone ser la reconstrucción de un hecho puede transformarse en un documental sobre la imaginación. Lo que hizo después es más conocido; dos obras bellamente frustradas: *Ascensor para el cadalso* (donde por primera vez un músico —Miles Davis— improvisaba el *soundtrack*) y *Los amantes*, plataforma de lanzamiento de Jeanne Moreau. Pero ya en *Ascensor...* había un adelanto de lo que pasaría a ser la marca en el orillo de todas sus películas: una dificultad, un pie forzado diferente en cada una de ellas. Allí, los amantes protagonistas (Moreau y Maurice Ronet) no aparecen juntos sino en la última toma, la de una fotografía que, al revelarse frente a la cámara, los muestra abrazados pero en una época anterior al período que narra el film. Es decir, lo que se ve en ellos es la imagen de una imagen, algo anterior y audazmente exterior a la realidad fílmica.

Esta predilección por los metalenguajes, por las sobreimpresiones simbólicas, paradigmáticas y/o sintagmáticas lo llevó, en 1960, a transcribir el universo lingüístico que Raymond Queneau había postulado en *Zazie dans le métro*; el resultado fue una joya inencajable que, desgraciadamente, el público argentino aún desconoce. En *Vida privada*, Bardot se interpretaba a sí misma. La obsesión es legible tanto en sus piezas menores como en lo que posiblemente sea su *capolavoro*, *Fuego fatuo*, donde la narración, en tercera persona, termina por convertirse en el monólogo agónico de Drieu La Rochelle, autor de la novela.

Pero el Sistema, si bien permite en algunos casos el cine de autor, termina por deglutir a sus mejores hijos. Una vía de escape es el cine directo. Malle lo intentó en un corto sobre la Vuelta de Francia (*Vive le Tour*). En 1968 mete el pie a fondo: recorre la India con el fotógrafo Etienne Becker, el sonidista Jean-Claude Laureux, dos cámaras de 16 mm y, presumiblemente, un grabador Nagra. Filmó 40 horas de película; *Calcuta* no es más que un adelanto. "No es obra mía —asegura— sino, realmente, un trabajo de equipo. Fue una zambullida en la realidad, no tenía ideas preconcebidas, sólo mi ignorancia sobre la India."

¿Cómo traducir operativamente este principio de honestidad? Huyendo de las claves y las definiciones rápidas (aunque sean brillantes, como las de Simone de Beauvoir, nunca terminan de estar a foco). Malle elige el inventario sin demagogia; permite que la realidad fluya ante nosotros como si fuera el discurso de un loco lleno de furia y sonido. No olvida que lo pintoresco de *los otros* es lo cotidiano de *nosotros*. Ni siquiera se permite dialectizar a través del montaje visual o verbal. Para decirlo de una vez por todas, no sólo renuncia al ejemplo del mejor documentalista, Cris Marker, sino al concepto mismo de documental y a las tentaciones de la poesía. La India es una realidad monstruosamente compleja para pretender reducirla a menos de dos horas de imágenes. Algunos críticos franceses han acertado al afirmar que *Calcuta* no es sólo un film sobre lo observado sino sobre el observador (Malle y nosotros). El horror de un sistema y los secretos de una cultura no impiden la comparación con China Popular; las cifras les distribuyen las Naciones Unidas. El peligro reside en olvidar que, tal vez, las diferencias con nuestro contorno sean meramente cuantitativas. Malle puede enseñarnos a leer en lo nuestro-cotidiano. Leamos. ⊕

MARIO TREJO



Pintos y Olmedo: Absueltos.

¡QUE VIVA LA CENSURA!

EL HOMBRE DEL AÑO (Argentina, 1970), de Kurt Land. 85 minutos. Sarmiento.

La gacetilla de *La Razón*, samaritanamente, olvidaba el nombre del director: Kurt Land. Los afiches publicitarios, púdicamente, se niegan a mencionar a los libretistas: Jordán de la Cuzuela y Nicolás Sarquis. Figura, en cambio, como productor, Rafael Cohen.

Una pregunta: ¿recibió esta película algún crédito oficial?

Una sugerencia: reconsiderar la posibilidad de una censura previa. O posterior al crimen. Si toda medida preventiva hubiese fracasado, no otorgar permiso de salida del país a películas de este tipo. El Presidente Levingston tiene la palabra. Da pena ver a Alberto Olmedo, el producto más original —en sentido estricto— de la televisión argentina amordazado por la falta de imaginación de director y guionistas; sometido a los malos tratos de una picana cerebral a pilas. Lo mismo vale para Fidel Pintos, otro salvado del Sistema, del Método y otros estragos.

Vale la pena recordar la última escena; Olmedo, frente a cámara, dice: "¿Qué tal? ¿Les gustó la película? Recuerden que yo no la dirigí... ¡Yo no tengo la culpa, yo no dirigí la culpa...!" Y huye desparpado.

Olmedo es como el jazz: crea en el instante su propia poesía. Para filmarlo no se necesita ni el color; basta una cámara detenida frente a él durante una hora y media. Las panorámicas y los *travellings* lo dictará él con sus propios movimientos. Aparecerán entonces los pocos que pueden pagarle. Pere Soriano, por ejemplo. Y será un éxito total. Cine directo: *cinéma vérité*. ⊕

MARIO TREJO

SOBRE HEROES Y ATAUTES

ASI NACEN LOS HEROES (Too late the hero, USA-Inglaterra, 1969), de Robert Aldrich. 115 minutos. Gran Rex.

Estratégicamente, el acceso al destacamento inglés de las Islas Nuevas Hébridas es muy peligroso: 300 metros de llanura convierten a cualquiera en blanco fácil. Pero así como es riesgoso para el enemigo, también lo es para los mismos soldados ingleses que intenten regresar. Al principio del film, Aldrich expone una situación modelo: una partida que vuelve es exterminada en el llano por balas japonesas. Al final, cuando los dos "héroes" deben cruzar ese campo, ya se sabe qué les espera.

La densidad inicial (esa grotesca farándula de *soliti ignoti* en la selva, con un torpe comandante que lleva a sus hombres a matarse entre sí) no encuentra consecuencia. La segunda mitad del film abandona el análisis para convertirse en una persecución lineal. Como solución narrativa no es nada despreciable, pero allí caben caracterizaciones convencionales: los feos del tipo Ronald Fraser (*Cara-de-chancho* Campbell) serán los cobardes; los galanes (Michael Caine y Cliff Robertson) mantendrán la entereza hasta el final.

Además, el concepto de Aldrich sobre la participación norteamericana en la guerra dista tanto del de Carl Foreman (*Los vencedores*), que si Sir Winston resucitara plantearía una ruptura diplomática: frente a Robertson, los ingleses quedan aquí muy mal parados. O quizás el único patrón de juicio resida en la intensidad aventurera: la *americana* final, entonces, se llevaría las palmas. ⊕

LA CAJA SINIESTRA (The oblong box, Inglaterra, 1969), de Gordon Hessler. 100 minutos. Tracadero.

Nadie se explica cómo los personajes manejan informaciones que no pueden conocer y recuerdos que no pueden haber incorporado. Nadie sabría aclarar, tampoco, para qué el monstruo de la máscara roja persigue a la criada. Nadie sabe, en suma, para qué necesitaban un ataúd de la orfebrería de Poe. En materia de terror, a este film le gana hasta Ibáñez Menta, y las películas de Sono Film no están peor interpretadas que ésta. ¿Qué le parece, don Mentasti, un argumento de Poe adaptado por Alberto Migré, en una codirección de Gordon Hessler y Enrique Carreras? *C'est ne pas mal*, eh? ⊕

E. M.



May Avril: J'adore les plumes.

REVISTAS

LA VISITA DE LA ANTIGUA DAMA

MEJOR ES TOMARLO A RISA, de Roberto Gil, Antonio Prat y Leo Carter. Dirección coreográfica y montaje, Ricardo Ferrante. Teatro Maipo.

Una revista audiovisual de las cosas bellas de esta vida y de la que quisiéramos vivir. Todo sobre ideas subdesarrolladas y dialogadas por Roberto Gil, Antonio Prat y Leo Carter." Tal el slogan, una suerte de espontánea *mea culpa* del autor de *Calle Corrientes*. En esta entrega, desde el Maipo, confió demasiado en su curriculum radiofónico.

Que se sepa abusar de la recurrente temática de la sala de espera en una maternidad, de las *boutades* de un entrenador de fútbol y sus disciplinadas medicampistas, de los gags del sátiro y un bombero, los entuertos entre un nativo de Virgo y una sofocada cirujana —May Avril— que se automedica para subsistir entre agitados cambios de ropa y algún *jeté*, coinciden en todo con eso de la confección subdesarrollada. El último *sketch*, *Tiempo político*, elige al "Capitán Ingeniero" Alsogaray para engordar otro tímido matiz de la autocensura. En todas sus intervenciones, Don Pelele, Jorge Porcel y Carlos Scazzioti aportan mala memoria y peor dicción.

El resto del espectáculo corre por cuenta de la apenuscada coreografía de Ricardo Ferrante. Los sobresaltos que impuso a la veterana *vedette* del Folies Bergère fueron compensados por los sinuosos desplazamientos y la negritud de Zaïma Beleño que dice bien

y hasta canta *Alfonsina* de Ariel Ramírez. Sobre el patético bastidor, dos "figuritas" en trance agónico son azotadas por las gasas de una sudestada de utilería: Félix Luna jamás reconocería sus rimas en este encuadre.

De la "escenoarquitectura" que al comienzo del espectáculo se anuncia en el *cast* de la pantalla (¿el audiovisual que se promete?) sólo reconoce dos aciertos. Sin duda ya reeditados como recursos, los efectos estroboscópicos consiguen el único frenesí que, por norma, debería consumir una revista. La segunda virtud: reclamar la más ardiente oscuridad y el ocultamiento necesario de la "vedette de París" tras plumas, *bijouterie* y *mañanitas* de tul, la única forma de disimular el paso de los años. Ante tanta pobreza franciscana uno se pregunta por qué no aterrizar en la revista la cooperativizada *inteligentzia* escenográfica local (Citrinowsky, Sarudiansky, Bertotto, ¿quién?). O por qué los libretos no descañan sobre las irreverencias de los *best sellers* aborígenes (Manuel Puig, ¿tal vez?). Pero, claro, esas incursiones no cuajan aparentemente. Que lo diga Nacha Guevara, desplazada *etoile* de la *troupe* de Alberto González.

A la mucha transpiración y buenas intenciones del coro, a las reiteradas corcheas de Lucio Milena, a caballo del batallado charleston y del shimmy, expira finalmente otro típico, empalagoso dulce de leche criollo. La Bozán, la Merello y la ahora figura patricia de Iris Marga conocían la buena receta. Sin embargo, el humor triste de los argentinos y la castidad de los funcionarios practicaron la asfixia final. Esa que en 1930 conoció Josephine Baker, esa negra soberbia expulsada, sin más, por Hipólito Yrigoyen, presidente de los argentinos. ☹

R. A.



Zaima Beleño: Alfonsina...



Discordia: ¿Es papá, Praxíteles?



Love: De Nidus, con furor.

CONTROVERSIAS

TRAS LAS HUELLAS DE AFRODITA

En los 218 años de existencia del Museo Británico, la escasez y la duda jamás han rondado sus galerías. El desprendimiento y autenticidad de sus benefactores por algo coincidió con la audacia filibustera de los mismos artifices del Imperio de Su Majestad. Lord Nelson encabezó la lista de legionarios y agentes del Museo. Entre devaneos con la bella Lady Hamilton y escaramuzas serias en alta mar, encontró el tiempo necesario para apropiarse de la Piedra de Roseta en justo asalto a la flota francesa.

En 1801, Lord Elgin se alzó también con gran parte de la marmolería de la antigua Grecia. Y en pleno fervor de los *roaring twenties*, Lord Carnavon, otro súbdito no menos posesivo, embarcó con destino a su patria los tesoros de la tumba de Tutankamón.

Esta manía concentró no sólo la más grande colección de bienes, sino, también, un fabuloso *staff* de técnicos y estudiosos. Contra este *background* tradicionalmente severo y académico se enfrenta hoy una atractiva arqueóloga norteamericana. Iris C. Love, 32, de la Universidad de Long Island, pretende demostrar que su modesta peregrinación por los sótanos del Museo la convertirá en la más espectacular de sus tutores. Su hallazgo incluiría, sin más, la cabeza de la Afrodita de Nidus, legendaria escultura de Praxíteles.

✓ A más de 2.400 años de aquella paternidad, el alma del maestro sólo podía confiar en la amorosa pesquisa

de una mujer. La alta jerarquía del *British* no pudo dejar de admitir "la existencia en el desván". Sin embargo, parece inclinada a negar la legitimidad de la cabeza. Bill Cole, a cargo del Departamento Greco-Romano, dirigió personalmente a un grupo de periodistas hasta el *stock* de ruinas que acompañaron en 1858 el ingreso de la famosa testa junto con otras ruinas de Nidus, en Turquía.

La mutilación —boca, mentón, nariz y un trozo de la nuca ya no integran el conjunto— anularía parte de los argumentos de la arqueóloga norteamericana, según Cole. Lo cual, en definitiva, enciende aún más la fogosidad y el scoutismo de la Love. Después de obstinada permanencia en Nidus halló el templo donde supuestamente se adoró la imagen original. De ella existen alrededor de cincuenta copias dispersas por el mundo. La argumentación de las autoridades del Museo, entonces, elige incluir ésta entre el adocenado material reproducido por los romanos, más tarde.

La batalla arqueológica no sólo dirime estas cuestiones. También incluye una acusación jamás vertida sobre la pericia de los técnicos británicos. "Imprimir el desconocimiento de los tesoros del Museo es un brutote. En verdad, estamos sepultados de materiales muy diversos, pero no ignoramos su origen ni su ubicación", se defendió Denys Haynes, curador de los pabellones griegos. Miss Love, mientras tanto, se obstina en costados ya no científicos sino en su particular y femenina visión del problema: "A pesar de las mutilaciones, la escultura exhibe la superior calidad de todas las obras de Praxíteles: ese lujurioso, casi carnal tratamiento de la piedra en la inclinación justa del cuello". ☹

¿Y SE HARA LA LUZ?

Cuando José María de Pablo Pardo abandonó Paraguay, el último miércoles, las calles de la capital habían cambiado de mano. Parecía una premonición diplomática. Pero aún deben aguardar quienes sueñan con una gran política exterior argentina. Apenas si se han cicatrizado las heridas de antaño entre los dos países.

El aterrizaje del Canciller, dos días antes, sirvió para suscribir notas reversales sobre el proyecto Yaciretá-Apipé. Las notas, un contrato de buena fe y de casi excepcional incumplimiento, no necesitan ratificación parlamentaria (cuando hay Congreso), se debieron haber firmado en 1964; la habitual indolencia del Palacio San Martín —o, más precisamente, del Gobierno de turno— impidió cargar las lapiceras.

Desde 1955, Buenos Aires hizo todo lo posible por enfrentarse con Asunción; las pretensiones aventureras de Carlos Toranzo Montero —los guaraníes lo consideran una versión empozada de Bartolomé Mitre— y la campaña sostenida por un par de diarios biempensantes provocaron el aislamiento, una ostensible inclinación de la política pendular paraguaya hacia el Brasil. Itamaraty, nunca perezosa, comenzó a tejer su hegemonía, igual que después de Caseros (1852).

Juscelino Kubistchek inició el plan de una carretera que une a la capital paraguaya con el Atlántico; inaugurada en marzo del año pasado, hará disminuir el tráfico fluvial por el Paraná. (Aunque, es cierto, hasta ahora sólo existe el principio de libre navegación de los ríos y no de las carreteras.) En todo el límite fronterizo se acentuó la influencia brasileña; en algunos puntos no existen aduanas. En el Norte, zona de cafetales, se habla portugués; con el tiempo, la colonización espontánea se torna compulsiva, al instalarse destacamentos militares. "Así hemos perdido —denunciaban el mes pasado los matutinos *ABC* y *La Tribuna*— Pedro Juan Caballero, Zanja Pi-

ta, Capitán Bado, entre otros pueblos." Y a lo largo de toda la franja donde Brasil desató su "integración física" pronto pasará la ruta amazónica que unirá Brasilia con Asunción.

Entretanto, la Argentina imagina construir algún puente, establecer convenios sobre inversiones o enviar algún grupo de asesoramiento técnico. También tarda en nombrar un Embajador. Es posible que de Pablo Pardo, de larga data en el Palacio San Martín, advierta la conveniencia de una política de mayor enjundia, menos contradictoria, coherente con las necesidades; él sabe que, a pesar de las trapacerías históricas, Paraguay propende hacia la Argentina. Hay un idioma, una formación racial, un destino común: el Canciller, tan amigo de las citas, debe recordar la frase de Bernardo de Irigoyen: "La prosperidad paraguaya es un interés argentino".

Una muestra de su preocupación: la visita de la semana pasada, que implica un replanteo de la política hidráulica. Yaciretá-Apipé —cerca de tres Chocones juntos— es sólo una parte de un vasto



Cicatrizar viejas heridas.

(De Pablo Pardo y Stroessner.)

y ambicioso plan misionero de desarrollo fluvial que, junto a Iguazú y Corpus, intentará aprovechar el Paraná, el río de los grandes recursos olvidados. También, la presa juega como un as de triunfo en el eje Norte-Sur de la Cuenca del Plata, bombardeado por los brasileños, que prefieren el eje de progreso Este-Oeste.

La reparación hídrica de Pablo Pardo, un buen síntoma, se resiente con otra evidencia: hace cuatro meses, Brasil estableció un acuerdo semejante para estudiar la factibilidad del Salto del Guairá, que demanda la misma inversión. Es decir que la Argentina, como siempre, condiciona sus reflejos a las iniciativas cariocas, carece de agresividad. Además, sobre el futuro del condominio Yaciretá-Apipé se tiende un manto negro: se requerirán créditos a los organismos internacionales que siempre ceden sus préstamos a los proyectos brasileños. De cualquier manera, merece un elogio la toma de conciencia nacional sobre las posibilidades de la represa (costaría 750 millones de dólares para generar una provisión de 2.000.000 de kw/hora).

Entre opíparas recepciones y un vistazo por las particularidades guaraníes —falta de edificios horizontales, la ley de la siesta, un calor agobiante, la compra de *aho poi*, las mesas de los restaurantes en las calles, algún chiquilín que ofrece su hermana "para pasar la noche"—, la comitiva porteña soportó las quejas paraguayas. Algunas veces, las naciones periales reducen su política exterior a reclamos de pequeñeces económicas o a meros gestos reivindicatorios.

La Cancillería asunceña, esta vez, exigía satisfacciones para exportar el jabón de coco, puertas de madera, rollos de incienso, tomates. Como se ve, casi la misma actitud que utiliza la Argentina en el problema de las carnes con los ingleses. Al parecer, de Pablo Pardo y Raúl Sapena Pastor —quienes se tuteaban— acordaron liquidar las futuras diferencias por medio del teléfono, un sobrio instrumento de eficacia negociadora que no provoca escándalos ni publicidad en los diarios.

Los países más privilegiados, por su parte, deben ser justos y generosos con sus vecinos, no les conviene incentivar su pobreza. Pero a la Argentina le cuesta entender esta realidad; basta recordar las desventajas bolivianas con su petróleo o la génesis de Yaciretá-Apipé, que fue arrancada con forceps.

Sin embargo, con Asunción, deben compartir el mismo temor: el avance carioca hacia el Oeste, una vieja consigna imperial. ☉

ROBERTO GARCIA

BRASIL

O GENERAL QUER MOCOTO

“*Eu quer mocotó!*”

Lo dice el Emperador Pedro, quien en 1822 lanzó el grito de “Independencia o Muerte” y fue aclamado como mandatario constitucional. *Mocotó* es una sabrosa pieza carnívora que decora la *feijoada*; pero los letristas populares la emplean para condensar el desdén de los brasileños por lo que pasa en el país: una invectiva filtrada por la censura, que corre por las calles de Río, y útil para sabotear la concurrencia electoral del domingo anteuúltimo. Por fin, el semanario *O Pasquim* la puso en labios del Emperador, patriarca que los militares identifican con su propia idea de la grandeza: las comisiones policiales se descargaron sobre los miembros de toda la redacción del libelo (200 mil ejemplares de circulación); fueron alojados en las repletas cárceles políticas del Brasil.

El Gobierno triunfó en los comicios, pero no puede engañarse con el significado de la victoria: la abstención y el voto en blanco fueron, realmente, los ganadores.

Sobre algo más de 90 millones de habitantes, el cuerpo electoral se limita a 29 millones; la Constitución niega el voto a los analfabetos. La cifra de la abstención bordea los 8 millones (el 30 por ciento): en 1962 fue inferior al 20 por ciento, sobrepasó el 22 cuatro años más tarde, al renovarse las Cámaras.

Pero también aumentó el voto en blanco o anulado: papeletas donde podía leerse *Mocotó* aparecieron en millares de sobres; al escrutarse 1 millón 400 mil votos de Río, la cifra de sufragios nulos sumaba 400 mil.

El Gobierno, de todos modos, sabía de antemano que votar es morir un poco, y la trabajosa elección permitió a Alfredo Buzaid, Ministro de Justicia, subrayar: “Las elecciones son una viva demostración de que existe una absoluta democracia en Brasil. Las dictaduras —añadió— no aceptan los comicios porque nunca consultan al pueblo”.

Tanta euforia continuó sufriendo ciertos reveses estadísticos en el curso de la semana anterior: en el Estado de Minas Geraes, por ejemplo, donde aparecen en los padrones 3 millones 800 mil inscriptos, más de 800 mil boicotearon la convocatoria: sin embargo, el sufragio es allí obligatorio, la abstención origina conflictos administrativos.

impedimentos para viajar, aun dentro del país. También los reacios son sancionados en sus sueldos y salarios: en algunos Estados les descuentan el cinco por ciento, en otros hasta el 10.

El bipartidismo brasileño (ARENA, oficialista; MDB, opositor seleccionado por el Gobierno) nació en 1966, cuando el *trabalhismo* (PTB, de Getulio Vargas) arrasó con sus masas cariocas la Gobernación de Río, desatando una grave crisis militar.

Los Diputados son elegidos por 4 años, los Senadores por 8: un detalle, el Jefe del Estado puede destituirlos si le parece conveniente. La cifra de parlamentarios liquidados con el “rifle sanitario” del oficialismo fue alta en la Legislatura nacional elegida en 1966: sobre 409 Diputados, 133 quedaron en el camino; algunos, como el famoso



Albuquerque: Avanzada nacionalista.

periodista Hermano Alves, debieron huir a Argelia, ya que la policía política no se conformó con la anulación de su mandato e insistía en entrevistarlo.

El *establishment* militar siente desprecio total por las elecciones, y por las “autoridades” que emanan de ellas; no se conforma con digitar los candidatos e interrumpir sus mandatos: también promueve chascarrillos. El comerciante Joao Eloi de Melo, catapultado por ARENA, reunió cinco votos: uno, el propio; otro, de su hija mayor. Es un anciano con verrugas estratégicamente repartidas en el rostro moreno, que antes perteneció al Sindicato de Vigías Portuarios y ahora posee una tintorería en el barrio carioca de Bangu. Su plataforma política se limitó a oponerse a la instalación del subterráneo en la ciudad: “En pleno siglo veinte, cuando el hombre ya visita la Luna, no puede admitirse que se vuelva a convertir en hormigá, yendo por debajo de la tierra”, adujo el cretino.

Es que el poder transita libremente en el nivel militar, donde comienza a mur-

murarse la alianza entre el Presidente Emilio Garrastazú Medici y el general Albuquerque Lima, nacionalista de derecha que ha recogido algunos clamores también de la izquierda. El ascenso de Lima al grado superior —general de cuatro estrellas— le daría entrada en el alto comando, y sobre él podría apoyarse el mandatario para reconstruir la estructura del Ejército con tendencia más favorable.

Porque las disensiones han aparecido otra vez entre los generales brasileños, y algunos temen que Garrastazú trate de desplazarlos para aglutinar mayor poderío en sus manos.

O, tal vez, sólo *quer mocotó*. ☹

GUATEMALA

... Y RINGO LOS MATA

El coronel Carlos Arana Osorio no podía creerlo: una flota de navíos de pabellón desconocido —seguramente cubanos, tal vez una escuadra soviética— merodeaba la costa del Pacífico, a una milla escasa del villorrio marítimo Las Lisas.

El viernes 13, Arana había implantado el Estado de Sitio y una redada de agitadores izquierdistas cayó en manos de la Policía; al día siguiente, las embarcaciones aparecieron en el horizonte: a las tres de la tarde, “más de 15 barcos sin bandera —denunció oficialmente Arana— se encontraban en aguas guatemaltecas”. Un helicóptero los descubrió; luego, oleadas de aviones de combate ametrallaron a las naves, que no repelieron la afrenta. Los pilotos creyeron advertir en esta pasividad otro indicio: entonces descargaron sus bombas.

La alucinación del coronel Arana costó la vida a tres salvadoreños, el naufragio de cinco barcas pesqueras, deterioros graves en otras 10, y heridas diversas a 20 hombres. El martes 17, Arana telegrafía al Presidente salvadoreño Fidel Sánchez, el “sincero pesar” por el *lapsus*: “fue un error desafortunado que Guatemala indemnizará”, prometió. El Canciller guatemalteco, Roberto Herrera Ibarquén, voló a San Salvador para deplorar personalmente la *ecaramaza*, y oír la demanda de los agredidos: cada barca pesquera cuesta 120 mil dólares, las vidas humanas no han sido aún tasadas.

El general Fidel Sánchez insistirá ante el coronel Arana en que no debe ser confundido con su colega y vecino Castro: el orden de los Fideles, en el Caribe, siempre altera el producto. ☹

LA VOZ DE LA GUERRILLA

La semana pasada, con carácter de exclusividad, PRIMERA PLANA adquirió los derechos de la primera entrevista que concedió Osvaldo Chato Peredo en Santiago, Chile, luego de su experiencia guerrillera en Bolivia:

Doña Selvira durmió con placidez, por primera vez en muchos años. A su lado, en un camastro, se recuesta el Chato; en la otra habitación, Antonio —periodista, 39— estira las sábanas. Dos de los cuatro hijos se han vuelto a encontrar con ella; el Coco y el Inti ya no podrán sentarse a la mesa de la vieja casona, en un barrio colonial de Santiago. Pero Doña Selvira igual está contenta: siempre pensó que la intransigente conducta revolucionaria de sus hijos sólo habrían de pararla con la muerte.

Sin barba ni bigote, también sin corbata, no representa los 29 años; fornido, animoso, sonriente, de baja estatura (de esa particularidad proviene su apodo de Chato), se agita cada vez que habla de la guerrilla.

—¿Por qué el Ejército de Liberación Nacional boliviano inició la lucha?

—La lucha del E.L.N., que comenzó con el comandante Che Guevara en Nancahuazu, continúa, es un proceso único, imposible de ocultar; el ingreso de una columna en Teoponte, el 18 de julio, fue una etapa más. Por supuesto, una etapa avanzada.

—Será más avanzada, pero ustedes mismos reconocen el fracaso.

—Este es un proceso imposible de ocultar hasta por aquellos que dicen que la guerrilla ha sido liquidada. Si en Bolivia admití que sufrimos una derrota parcial, fue porque fundamentalmente la lucha del pueblo boliviano no puede terminar en una batalla. Y nuestro movimiento representa lo más limpio y agüerido en la tradición combatiente de los obreros bolivianos.

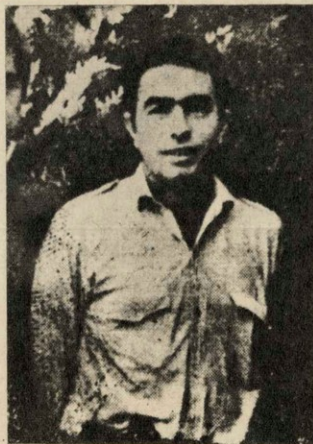
—¿Por qué insisten con la guerrilla rural si no han conseguido buenos resultados?

—El E.L.N. no ha sido vencido; su presencia se ha hecho sentir en los últimos quince días con acciones en las ciudades. Es decir, y esto vale la pena señalarlo, que la acción urbana y la rural constituyen un conjunto, no se las puede separar, responden a un solo y mismo principio, a una misma organización y son dirigidas por un comando único. Las dos formas son

capitales en esta lucha; cuando los generales en La Paz anuncian el fin de la guerrilla, saben que están mintiendo.

—En los combates de Nancahuazu cayeron sus dos célebres hermanos, usted tendrá sin duda una explicación sobre el fracaso del foco del Che Guevara. ¿Cómo es posible que siendo dirigida por un hombre de tanta gravitación se haya frustrado?

—Empecemos por un hecho esencial: la guerrilla no es el Che y apenas podría decirse que es el E.L.N. La prueba de esta evidencia: la diversidad ideológica de sus componentes. Otra cosa, en cambio, es la muerte de los integrantes del grupo que dirigió el comandante Guevara, incluido él mismo, que se produjo por una serie de cir-



Perdimos una batalla, no la guerra. (Osvaldo Chato Peredo.)

circunstancias desfavorables; unas, por la confianza depositada en los traidores comunistas Monje (Mario) y Kolle (Jorge) y su camarilla; otras, una serie de imponderables: la necesidad de ubicar fuera de acción a Regis Debray y a Ciro Bustos, la incomunicación con la retaguardia que comandaba Joaquín. Por último, cabe mencionar el potencial que puso el imperialismo en manos del Ejército títere de Bolivia al conocer la presencia del Che.

Pero hay otros hechos que no conviene olvidar: el Che produjo, con su sola presencia, el respaldo obrero y universitario, movimientos de fuerza entre los mineros que fueron brutalmente reprimidos.

—Ahora, ¿ustedes recibieron mayor respaldo popular en Teoponte?

—Voy a referirme a hechos concretos. Al margen del apoyo masivo que

se obtuvo en medios universitarios, los seis compañeros que llegamos a Chile fuimos protegidos por el pueblo en la región de Tipuani; los militares no se atrevieron a "peinar" la zona: conocían nuestro paradero pero temieron la resistencia obrera.

Nuestra derrota no ha mermado el apoyo de los universitarios; en cuanto a los obreros, la última convención de la COB sesionó bajo el retrato de Guevara. Los campesinos, que ya no son dirigidos por el Gobierno como antes, empiezan a participar en el proceso armado de liberación nacional.

—¿Y qué opina del actual Gobierno del general Torres que pregona un nacionalismo de izquierda o viceversa?

—Es el resultado de un proceso interrumpido; por mayoría, los mandos militares habían decidido sustituir a Ovando para instalar un Gobierno de desembozada tendencia derechista. La repulsa popular hizo que se alcanzara una transacción: Torres es el continuador de Ovando, con todas sus vacilaciones, su comedia izquierdista y su notoria debilidad. Además, la gestión se agrava por otro hecho: no tiene el afecto de su principal sostén, el Ejército. Basta ver que, hasta ahora, Torres no se permitió ninguna medida sensacionalista como insinuara al principio Ovando. Además, los obreros y los universitarios saben que Torres no puede desarrollar ningún tipo de acción, que no cuenta con perspectivas.

—¿Y cuál será el futuro?

—Hay hitos concluyentes: el partido militar es el único que puede actuar; los otros, sólo le rendirán pleitesía, cualquier oposición será engañosa. A esta gente sólo le tocarán las migajas que quiera repartir el general de turno o reclamar históricamente la realización de elecciones para acomodarse. ¿Un frente izquierdista? Es una abstracción: buscará elecciones o un general que les abra las puertas del poder. El E.L.N. no entrará en esas componendas. No negociaremos con nuestros principios. Tenemos respeto por las organizaciones obreras, universitarias y campesinas que han declarado su adhesión a nuestro movimiento. Se nos impone la guerra, pero conviene señalar que muchos militares ya no quieren servir obtusamente a la dominación imperialista y simpatizan con nuestra causa.

—¿Es cierto que el Ejército ordenó el fusilamiento de varios guerrilleros?

—Pronto daremos a conocer nombres y fechas; poco importa si el general Rogelio Miranda verificó o no las órdenes: sobre lo que no hay duda, es que esas órdenes existieron. ⊖



Abrams-Weyand: La sucesión prevista.

USA

OTROS MUSICOS, LA MISMA CANCION

Las elecciones internas en los Estados Unidos, una suerte de mojones, suelen marcar el cambio de guardia del Gobierno: desde la semana pasada, Washington bulle de rumores. Hay un racimo de candidatos republicanos que fueron derrotados el 5 de noviembre y que Richard Nixon se dispone a recompensar. "Se trata de un juego de sillas —explicaba un experto—; unos salen, otros ascienden o dan vueltas."

Aunque cambien los músicos, la banda tocará el mismo tema. Al margen del escaso progreso que demostró su Administración, el Presidente está satisfecho con la mayoría de sus colaboradores. Pero, como informa un observador de *Newsweek*, muchas caras nuevas patrullan por la Casa Blanca.

Se supone que Clifford Hardin (Secretario de Agricultura) y Walter Hichel (de Interior) volarán pronto: uno carece de habilidad política y el otro ha criticado —en una carta que se hizo pública— el aislamiento de Nixon con respecto a los estudiantes. Los miembros del Gabinete, entretanto, bailan en la cuerda floja a pesar de los lazos que los unen al mandatario: el Fiscal John Mitchell no quiere abandonar su cargo por ahora; Maurice Stans, Secretario de Comercio, se trasladaría a una Embajada, siempre y cuando se la ofrezcan; el Secretario de Vivienda, George Romney, no tiene adónde ir; a pesar de las críticas a su conservadora política económica, David Kennedy (Hacienda) ha recibido el res-

Felices 60 jóvenes años Stop

Uno entre muchos telegramas. Es que este año festejamos nuestro 60º aniversario. Y son 60 años comercializando marcas de gran éxito. Este año incorporamos a dos empresas internacionales de gran prestigio: The Mennen Co. y Bayer Dental. Está bien eso de "jóvenes". Uno aprende a ser joven con el tiempo.

La joven Mayon representa actualmente a: Anatómico - Anclat - Ann Dey - Astoria - Aurora - Bayer Dental - Beran - Bewi - Bexhill - Biocalex - Busch - Canon - Castellini - Columbus - Da Lite - Emal Diaman - Exodent - Geigy - Giro Bien Air - Helpp - Honix - Isco - Loga - Mennen - Micro Mega - Mustang - Odus - Omega - Oraltex - Panten - Perutz - Rinn - Rocky Mountain - Schneider - Standard Trading - Steradent - White - Widelux - Windsor - Yokosho, entre otras prestigiosas marcas.

MAYON
S.A.C.I.A.



**UNA HISTORIA
CONTEMPORANEA
EN LA COLECCION
DE PRIMERA PLANA**

PRECIO DE LOS TOMOS

1 al 5	\$ 100.- c/u.
6 al 20	\$ 60.- c/u.
21 al 28	\$ 40.- c/u.
29 al 30	\$ 30.- c/u.
31 al 34	\$ 40.- c/u.

Ⓟ Pueden adquirirse en Editorial Primera Planta S. R. L., Perú 367, 1er. piso. También se remiten por correo, previo pago con cheque-giro a la orden de Editorial Primera Planta S. R. L.

paldo de Nixon: eso no garantiza, sin embargo, su permanencia.

Los cambios no son una novedad. Luego de una licencia de dos años, el consejero presidencial, Daniel Patrick Moynihan, debe volver a Harvard; su colega Bryce Harlow, especialista en relaciones con el Parlamento, retornará con seguridad a los *lobbies* del Senado. Para cubrir algunos puestos, ya se conocen varios nombres: Clark MacGregor (Harlow), representante de Minnesota durante cinco períodos, que fracasó en la última competencia frente a Hubert H. Humphrey; George Bush, otro recluta del Presidente, aspira a reemplazar a Kennedy, aunque no podría trepar más allá de la Administración Nacional de Espacio y Aeronáutica; al Gobernador de Nebraska, Norbert Tiemann, quien no pudo ser reelegido, se lo menciona como posible sucesor de Hardin en Agricultura; el emprendedor líder republicano Rogers Morton ha realizado suficientes méritos como para alcanzar la cartera de Interior.

TAMBIEN EN VIETNAM

En la jerga soldadesca de Vietnam, Creighton Abrams se ha quedado "corto". No se sabe cuándo, pero el desalojo del general que dirigió las tropas de USA en Vietnam del Sur durante dos años ya es un hecho. "Abe estará en casa para Navidad", se arriesga en círculos castrenses. El militar, por su parte, ha confirmado su despedida al prender hace quince días la cuarta estrella en la solapa del general Frederick Weyand y nombrarlo su subcomandante.

A Weyand —un alto californiano de 54 años— siempre se lo ubicó como un soldado ejemplar; a pesar de que no estudió en West Point —se ha graduado en Berkeley—, su carrera registra títulos en Corea y en Saigón. En la capital survietnamita se lo conoce por haber mitigado los ataques guerrilleros sobre la ciudad; sus enemigos sostienen que ese triunfo lo logró luego de devastar numerosos barrios.

Aparte de sus condiciones como militar, el reposado y austero Weyand tiene fama en la diplomacia. Durante dos años se encargó de las relaciones entre el Pentágono y el Congreso; en 1969, Nixon lo eligió como asesor de la delegación norteamericana en las negociaciones de paz en París.

Para muchos, que lo conocen como el *liquidador*, su promoción será una trampa: como no pertenece al club de los egresados de West Point, le habrán de endosar todas las culpas en Vietnam. Para otros, una buena gestión de Weyand le facilitaría el ascenso a la Jefatura del Estado Mayor, su inculcable ambición. ⊕

R. F. ALEMANA

¿CUANTO CUESTA UN DIPUTADO?

Un Diputado alemán vale cien mil dólares, aunque puede comprarse en cuatro cuotas anuales.

La tasación corresponde al liberal legislador Karl Geldner, a quien se le ofreció un cargo en la gran industria de Baviera, a cambio de saltar de las filas parlamentarias de la coalición oficialista a las del CDU, el influyente bloque demócratacristiano.

Geldner, sin embargo, hizo una cabriola a último momento, y denunció la tentativa de soborno; buscaba "reunir pruebas" para demostrar las maniobras que, aparentemente, impulsaron en octubre a otros tres Diputados liberales a cambiar de bote. Aunque será difícil



Scheel en Varsovia: Sí al Oder Neisse.

probar que existieron insinuaciones de recompensas a los desertores de la coalición gubernista, la denuncia de Geldner, la semana pasada, mostró el *modus operandi* de los corruptores: un contrato como ejecutivo de empresa, durante 4 años, con la asignación de 25 mil dólares anuales; la totalidad del convenio podía cobrarse en el mismo momento de referendarlo.

Al cumplirse el primer aniversario de la alianza entre el PSD (Partido Social Demócrata) y el minúsculo Partido Liberal, los motivos de euforia parecían escasos: las elecciones del domingo 8, por otra parte, redujeron la mayoría parlamentaria a sólo cinco legisladores; si Geldner hubiera concluido satisfactoriamente la transacción, habría descendido a solamente cuatro.

Los alemanes comienzan a interrogarse sobre la naturaleza profunda de

su sistema político: el Gobierno parece estancado, el Parlamento resulta un lodazal repleto de sorpresas desagradables.

La especulación de los oficialistas se apoya penosamente en la tesis de que la coalición socialdemócrata-liberal, aunque quedara en minoría, debería ser consentida por los demócratacristianos; éstos encontrarían obstáculos insuperables para designar al Canciller que, en la hipótesis, sustituiría a Willy Brandt.

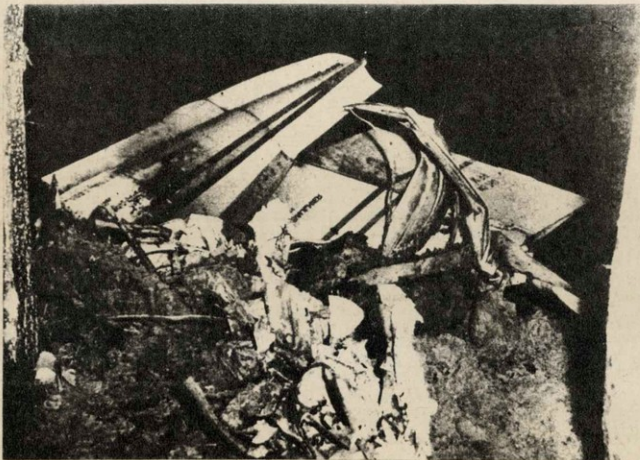
También provocaba alguna repugnancia la idea de que la espina dorsal del Gobierno iba a quebrarse mediante el sigiloso trasbordo de algunos tráfugas del minipartido liberal.

Recientemente, la comparecencia del Ministro de Finanzas, Alex Möller, ante el *Bundestag* exhibió la pobreza de la oposición, que ha simplificado su crítica contra la tasa inflacionista del último año. Möller negó que los aumentos devorarán 15 mil millones de marcos a los ahorristas alemanes, en apenas doce meses, como calculó la bancada de la CDU/CSU. Además, arrancó involuntariamente una marea de carcajadas cuando insinuó la conveniencia de estudiar de cerca otros ejemplos de inflación, como el de Noruega. Ni el solemne Kai Uwe von Hassel, presidente del *Bundestag*, consiguió borrar la sonrisa de sus labios, mientras los bastos corifeos bávaros de Franz Josef Strauss dilataban el vientre en convulsiones: es que Brandt se había exilado justamente en Noruega durante el nazismo, una ausencia que muchos alemanes no le perdonan y que el as de la prensa amarilla, Alex Springer, recuerda con alevosía desde las columnas del *Bildt*.

Fue un error de Möller plantear esa relación; las burlas le hicieron perder la cabeza y terminó increpando a los demócratacristianos "porque de ellos están más cerca que de los socialdemócratas los culpables de las dos guerras mundiales y de la inflación posterior".

El miércoles 18, en Varsovia, el Ministro de Relaciones Exteriores alemán, Walter Scheel, suscribió el tratado con Polonia que reconoce como definitiva la frontera Oder-Neisse: al concluir la Guerra, su trazado arrojó a los comunistas valiosos territorios germanos.

Ahora, el acuerdo clausura un cuarto de siglo de discusiones; fue firmado en un palacete blanco del siglo XIX y, junto con Scheel, endosó su texto el Canciller polaco, Stefan Jedychowski. En la segunda mitad de diciembre, el mismo Brandt podría suscribirlo con el *premier* Josef Cyrankiewicz. La aprobación del pacto requerirá mayores sacrificios electorales al partido de Brandt: éste reconoció la resistencia de sus electores, pero reiteró su afirmación: "Yo no abandono". ⊕



Muerte de Enrico Mattei: Restos emporcados del Paris II.

ITALIA

LA MAFIA DEL PETROLEO

Mattei camina, sonríe, dialoga con el periodista norteamericano William McHale. La cámara se posa en cada gesto del presidente del ENI, Ente Nazionale Idrocarburi; es el 27 de octubre de 1962, una jornada que se quiebra trágicamente a las 18.57: el *Morane-Saulnier* de Mattei arde ahora cerca de Bescapé, aldea de Pavia. Un campesino de mandíbula clásica, Mario Ronchi, ha visto el desenlace desde la granja Albarado, a menos de 200 metros.

Las pupilas del rústico labrador registraron las imágenes; sin embargo, desde el 17 de setiembre pasado no está seguro de lo que vio. El film —una historia de espionaje, clausurada con la catástrofe— apuntala la tesis del crimen. Pero el osado libretista ya no podrá explicarlo: el 17 de setiembre, Mauro de Mauro detuvo el auto junto a su casa, su hija le sonrió desde una ventana y alcanzó a distinguir tres hombres que avanzaban lentamente por la vereda. Luego, el silencio, el coche fue hallado al otro día en los alrededores de Palermo.

Desde entonces, la Policía bate la isla de Sicilia en una búsqueda inútil. Solamente la *mafia* podría ocultar de este modo el rapto —el crimen— y los ejecutores. Nadie podría intentarlo sin su buena voluntad, aunque tal vez no fueron *mafiosi* los autores del secuestro.

De Mauro, es verdad, tenía cuentas

pendientes con la *mafia*: había revelado que algunos prominentes jefarcas de la organización se desplazaron sugestivamente hacia Sicilia la víspera del accidente fatal de Mattei. Pero después abandonó la pesquisa, posiblemente amenazado: escribía notas deportivas, trasplantó su reputación de sabueso a las páginas de fútbol.

El director de cine Francesco Rossi lo volvió a precipitar en el tema; comunista, experto en arrojar dinamita contra los costados podridos del neocapitalismo italiano (*La terra trema, Asalto a la ciudad, La vita di Salvatore Giuliano*), el affaire Mattei juntaba nuevamente dos cables de alta tensión: los monopolios petroleros armando el puño de la *mafia* para suprimir al



Enrico Mattei: "Un temerario".

presidente del ENI, que había abierto la caja de caudales para alimentar a los nacionalistas argelinos a cuenta de futuras concesiones.

La primera hipótesis sobre la muerte de Mattei la tejó el periodista Fulvio Bellini cuatro meses más tarde; publicada por una revista fascista de Milán, *Secolo XX*, se la recibió con escepticismo, fue tergiversada. Bellini sostenía entonces que el 20 de julio de 1961 Mattei había entrevistado en su oficina romana, vía Tevere 50, cuartel general del ENI, a un alto funcionario de la Presidencia de la República. El burócrata le transmitió un informe confidencial del *Quirinale*, recopilado en París y otras capitales: refería que los jefes de la OAS, la organización ultraderechista francesa, habían decidido "apoyar con todos los medios" a las compañías petroleras anglo-franco-americanas para impedir que Mattei llegara a apropiarse del petróleo de Argelia. En pocas palabras, si el ENI continuaba financiando a los rebeldes argelinos, los comandos de la OAS liquidarían a Mattei.

El italiano se había cargado de enemigos. Primero por culpa de sus progresos con los rusos; después por sus proyectos sobre el petróleo del Sahara.

En octubre de 1960, había volado a Moscú para pactar con los soviéticos un intercambio insólito: 100 mil barriles de petróleo ruso serían bombeados diariamente a los depósitos del ENI. 240 mil toneladas de tubos de acero, fabricados por la Finsider de Génova, y 50 mil toneladas de caucho sintético de la ANIC de Ravenna, recorrerían el camino inverso. En conjunto, 200 millones de dólares de productos, en ambas direcciones, destaparían los mercados europeos para el combustible soviético y el inmenso campo industrial ruso para las fábricas italianas.

Entretanto había estallado una violenta y cuidadosa campaña contra Enrico Mattei: intentaba separarlo de ENI; mejor todavía, lo enfrentaba con él, al acusarlo de "temerario y ambicioso". La campaña parecía responder a un plan: levantaba al ENI, enlodaba a su presidente; hasta algunos funcionarios del ente petrolero se preguntaron si Mattei no llevaba su política demasiado velozmente.

Después se conoció un entretelón tenebroso: en un edificio de oficinas de Londres, Davies Street 33, personeros de consorcios petroleros habían creado un fondo de propaganda para demoler la imagen de Mattei. Capital inicial: un millón 500 mil dólares, exactamente 923 millones de liras, reunidos a escote.

Ahora algunos periodistas se muestran dubitativos sobre la amenaza de

la OAS: una escuela del 23 de julio de 1961, que comunicaba a Mattei su condena a muerte, junto con todos los miembros de su familia, a causa de haber suscripto un convenio secreto con Ferhat Abbas —jefe del FLN argelino—. El acuerdo suponía el reconocimiento de derechos sobre el Sahara por parte de Túnez, y establecía el compromiso del ENI de construir una refinería en La Sghira: la OAS no podía tolerarlo.

Pero la OAS arrastraba una larga cadena de crímenes, nada costaba adjudicarle otro. Su amenaza contenía por lo menos dos errores: denominaba a Mattei "comendatore", lo que era inexacto. Además, fulminaba a sus hijos: el presidente del ENI nunca los tuvo.

De cualquier modo, la OAS estaba detrás suyo: el ex coronel Lacheroy, un colaborador íntimo del general Salan, había pasado tres días en un hotel romano, bajo el seudónimo de Rempal

nia a visitar Argel, como huésped de Ahmed Ben Bella, jefe del nuevo Estado africano: los temores de la OAS buscaban su confirmación, las sospechas del cartel petrolero se volvían ciertas.

El 27 partió con el periodista norteamericano McHale en su *Morane-Saulnier*, piloteado por el comandante Irnerio Bertuzzi, as de la aviación italiana. El vuelo del "Paris II" fue perfecto; llovía torrencialmente sobre Milán, cuando la máquina explotó.

La investigación posterior alcanzó a probar que cuando el avión se preparaba a decolar del aeropuerto de Catania (Sicilia) su comandante fue requerido telefónicamente. Era un llamado confuso, invocaba el "hijo de Mattei", y éste no tenía ninguno. Durante su ausencia, tres hombres merodearon el avión, alegando que se trataba de la inspección de seguridad; uno de ellos, el oficial de Carabineros Grillo, exhibió el mandato. Pero Grillo, quien apa-

terar el manómetro de altura, engañando al piloto, a una hora en que el vuelo se había vuelto nocturno, agravado por el diluvio. O en depositar un formidable explosivo conectado a un artefacto de relojería.

Una hipótesis enteramente falsa había sido proporcionada por un periódico de los *ultras* franceses, *Minute*, en 1963: pretendía que el Ministerio del Interior de Italia contaba con una cinta magnética donde se habían registrado los últimos minutos de conversación en el *Morane-Saulnier*, captados radialmente. Según *Minute*, un desconocido había aparecido dentro del avión con una bomba en la mano: la grabación reproducía la voz espantada de Mattei diciendo: *Ma allora moriamo tutti*. Hace siete años, la versión mereció el desmentido energético del Gobierno italiano, que, de paso, enterró por fabulosas las tentativas de Bellini; ahora parece que el tiro desviado era de efecto medido: justamente,



Morane-Saulnier: En la pista y (der.) incinerado.

Hughes. El servicio de informaciones del ENI advirtió que sus movimientos podían dirigirse hacia Mattei, se había interesado por detalles de su persona.

Desde entonces, la *Pubblica Sicurezza*, el *Arma dei Carabinieri* y el SIFAR (*Servizio Informazioni Forze Armate Repubblicane*) tendieron una malla protectora en torno de Mattei. Los departamentos de Milán y de Roma, la *villa* de Val Pusteria donde pasaba sus escasos *week-end*, las oficinas desparramadas por toda Italia, en San Donato, Gela, Ravenna, Firenze, Bari, Ferrandina, Roma, quedaron sometidas a una tutela discreta aunque sensitiva. El ENI, por su parte, organizó un cuerpo de protección personal, bajo las órdenes de Rino Pacchetti, un *partigiano* condecorado al valor, guardaespaldas de puntería infalible.

En octubre de 1962, Mattei se dispo-

recía en la primera página de los diarios por sus resonantes pesquisas, no estaba en Sicilia, sino a mil kilómetros del lugar: apenas tuvo necesidad de probarlo, ya que había asistido a audiencias públicas, lo fotografiaron.

Esos tres desconocidos tal vez sabotearon el aparato, pero ¿quiénes eran?

La versión que cuenta con más partidarios asegura que los sicarios fueron suministrados por la *mafia*: sin ella, en Sicilia ningún crimen tiene éxito, ya que cuando no lo comete lo denuncia.

Otros, empero, creen haber reconocido a cierto Laurent, un corso que hablaba correctamente italiano y que había logrado empleo en el aeropuerto de Catania; no sería lo que se dice un *mafioso*, sino asalariado de una sociedad delictiva que realizaba trabajos sucios por cuenta del espionaje francés. La tarea, concretamente, consistió en al-

eliminar las vacilaciones, consagraba la explicación oficial del accidente.

Italo Mattei, un hermano del muerto, despuntó el pasado lunes 9 con su propia teoría: al cabo de ocho años, no le quedaban dudas de que el presidente del ENI fue asesinado "porque molestaba al cartel internacional de compañías petroleras". Además, Italo sostuvo en una conferencia de prensa que de Mauro fue "quitado del medio porque tenía pruebas del crimen"; las responsabilidades, dijo, deben "buscarse más allá de Sicilia".

Es que la tentación de incriminar a la "Honorable Sociedad" dificultosamente podrá ser eliminada: una especie de cáncer histórico, que abochorna por igual a todos los italianos, la *mafia* limitaría el campo de la pesquisa y volvería al crimen un "asunto de italia-

nos", una suciedad para lavar en casa. Los petroleros respirarían en paz.

Pero Italo declaró le semana anterior que, pocos días antes del suceso, el presidente del Consejo de Ministros, Amintore Fanfani, había discutido horrososamente con el presidente del ENI. Fanfani había recibido una agria repriminación del Presidente John Kennedy: estaba disgustado por la agresiva política italiana en materia petrolera, lo sorprendía ingratamente que Roma tolerara un acuerdo secreto entre el ENI y Moscú para torpedear la política comercial de los monopolios occidentales. Mattei había replicado a Fanfani que si intentaba presionar sobre él, a su vez volcaría todo su peso económico y político a favor de Aldo Moro, el rival de Fanfani en la DC: de hecho, una alteración capital en el equilibrio de fuerzas del partido oficialista.

La siguiente revelación partió del Diputado siciliano Michele Pantaleone, un regionalista que la *mafia* combate por sus desplantes moralistas: el parlamentario dijo que un día antes del "accidente" de Mattei había llegado a Catania el famoso hombre fuerte de la "Cosa nostra", Carlo Marcello. Venía de una reunión con petroleros, celebrada en Trípoli; allí, habían tejido el complot los agentes del *cartel* y los representantes de la *mafia* en sus dos ramas, la siciliana y la norteamericana. Luciano Liggió, capataz de la organización, alcanzó a ser visto en Trípoli; hace unos meses partió de Italia, sin que se conozca su paradero actual.

También se escuchó la opinión de Connie McHale, viuda del periodista que sucumbió con Mattei. "En la conspiración —declaró— participaron los agentes secretos franceses, con seguridad Thyraud de Vosjoli, el agente nú-



Mattei y Presidente Fanfani: La amenaza de Kennedy.

mero uno de Francia en Italia en los primeros años de la Segunda Presidencia de Charles de Gaulle."

Este Vosjoli había alcanzado cierta notoriedad en Estados Unidos, al apartarse de la inteligencia francesa y radicarse en Estados Unidos. La semana pasada, interrogado por *L'Europeo*, respondió:

El espionaje francés tenía varios agentes dentro del ENI. Uno de ellos había logrado una posición directiva en el ente, e informó a los servicios secretos franceses que los contactos de Mattei con los argelinos estaban extremadamente adelantados. Los franceses quisieron primero intentar la persuasión para hacerlo desistir de su intento de explotar el petróleo del Sahara, ofreciendo por ello una cantidad magnífica. La gestión fue cumplida por un diplomático que el Quai d'Orsay envió a Ita-

lia, quien mantuvo una conversación con Mattei señalándole que si persistía se echaba encima un pesado fardo y si desistía tendría un reconocimiento soberbio. Mattei respondió despidiendo al diplomático y prohibiéndole que pisara su casa. A partir de ese momento comenzó a recibir amenazas de una organización derechista... nadie puso en duda la afirmación del periódico Action, en la que afirmaba que "se había dado orden taxativa de matar a Mattei".

Vosjoli y Connie McHale parecen inclinarse a los investigadores hacia los servicios secretos franceses; buena parte de la prensa insiste en que la *mafia* fue la responsable; Italo Mattei, Bellini, fortifican la tesis de los petroleros. También ha sido mencionada la CIA, Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos.

Un prisionero, el comerciante Antonio Buttafuoco, medita en la cárcel pública de Palermo sobre el affaire de Mauro: era su amigo, tal vez agente doble de la *mafia*, que simulaba colaborar para espiar los avances del periodista en el tenebroso *dossier* Mattei. Buttafuoco estuvo con de Mauro el día del *kidnapping*: ha perdido la memoria, no consigue explicar qué hizo el resto de la jornada; pero tampoco habla, tiene la boca sellada.

Los torvos asesinos de la *mafia* con la ritual *lupara* al brazo (la escopeta de caño recortado que los ejecutores emplean para los crímenes), tal vez habrían sido apenas un puñado de inocentes en el juego de potencias superiores.

En Italia, nadie cree que la Justicia descubrirá a los culpables. ⊖

BENJAMIN VENEGAS



Rústico Ronche: Él lo vio.



Pacto con la URSS.
(Andrei Gromyko, Mattei.)

GOLPE A GOLPE, HOYO A HOYO

La mañana estaba cubierta de emboscadas. Una enemiga de la precisión, la lluvia, batía la cancha colorada del Jockey Club, en San Isidro, el jueves 12 del actual, cuando se iniciaba el primer acto de una tensa obra del silencio y la concentración, que culminaría, tres días después, en una tarde aplastante, en medio de una multitud ya indiscreta, transportada hacia el delirio: el XVIII Torneo de Golf por la Copa del Mundo. Dos hombres sumidos, con unos brazos lisos, sin músculos, de oculta potencia, los australianos David Graham y Bruce Devlin, conquistaban, al caer la tarde de ese día de inesperadas ebulliciones, un triunfo que no había peligrado en ningún momento. Pero habría algo más: un golfista casi legendario, el argentino Roberto De Vicenzo, se adjudicaba el título individual. El aire denso pareció vibrar; cientos de manos como garfios se tendieron sobre este jugador inmutable: lo abrumaron, lo zarandearon y le hicieron perder su impavidez. Los cazadores de la impaciencia habían quebrado uno de los primeros mandamientos de golf: el silencio. Pero los links

ya estaban vacíos y comenzaban a reponerse de un tránsito maratónico, como nunca había padecido la hasta entonces edénica cancha de San Isidro.

Todo lo perdurable, se supone, debe ser impulsado por una gran pasión. John Jay Hopkins, un enamorado de los secretos del golf, la tenía. Pensaba siempre en algo más. La Ryder Cup, un certamen limitado, como que sólo permitía la participación de jugadores de Gran Bretaña y los Estados Unidos, no lo conformaba. Entendía que el golf, con su atracción casi maniática, debía reunir en una competencia a la mayor cantidad de países posible. Lanzó su idea y la concretó. Y en 1953, en Montreal, puso en marcha su soñada variación pluralista.

Aquello, sin embargo, no pareció ser más que una modesta aventura: concurrirían únicamente Alemania, Argentina, Australia, Canadá, los Estados Unidos, México y un equipo combinado de Inglaterra y África del Sud. Además, por única vez en su historia, el torneo se jugó a 36 hoyos. La definición de la competencia arrojó una sorpresa que, para muchos, fue mayúscula: la victoria

del equipo argentino, integrado por Antonio Cerdá, ganador también del título individual, y Roberto De Vicenzo. Diecisiete años después, este golfista daría una excepcional muestra de supervivencia deportiva. John Jay Hopkins murió en 1957. Alguna biografía cursi podría decir que abandonó la vida con una sonrisa. No se supo bien nunca. Pero lo cierto es que Hopkins, mucho antes de perder la salud, era un hombre inmensamente satisfecho: su vieja idea inundaría todos los links del planeta, su nombre estaría indisolublemente unido a la Copa del Mundo.

Estados Unidos, con sus monstruos, con sus seducciones metálicas capaces de convertir a un ex caddie en un multimillonario, hizo una absorción tentacular de triunfos en la Copa: diez. Este año trajo a sus dos más selectos representantes: Lee Trevino y Dave Stockton. El primero, locuaz, repentista e ingenioso, bastante boca sucia, impresionó por su simpatía. Luego, en cambio, dejaría urticantes rastros de antipatía. Estaba convencido, tal vez, de que era un imbatible. Pero éste es otro capítulo. Argentina y Australia comparten los éxitos en el torneo: dos. Y con una victoria figuran África del Sud, Canadá, Irlanda y Japón. Finalmente, este año se reunió la mayor cantidad de participantes: cuarenta y tres en total.

BAJO LA LLUVIA

El golf, dicen, es un virus. Algunos exageran aún más: sería una droga. Sea una cosa u otra, lo mismo da, porque, finalmente, el magnetismo es el mismo. A las 9.30 del jueves 12, el público, en una actitud estoica, asistía bajo la lluvia a la salida del equipo argentino: Roberto De Vicenzo y Vicente Chino Fernández. Enfundado en un traje impermeable, De Vicenzo, tratando de penetrar la cortina de agua que se descolgaba insistentemente, miró hacia el hoyo uno. Apoyó firmemente sus pies en el césped mojado, aferró su palo, se lanzó al encuentro de sí mismo, a la búsqueda de la verdad.

En marzo de este año, en una tarde en la que su rostro estaba estriado de fatiga y de tristeza, en su ordenada casa de Ranelagh, se había mostrado sinceramente inclinado a la confesión. Lo había cercado el hastío. Y entonces se entregó mansamente, sin pausas, con un tono de renunciamento: "Veo que ya es mi funeral: por lo menos, mi agonía internacional". Tenía las manos doloridas: le dolía, además, el cuerpo. Era, concretamente, un dolor total, del que no se escapaba ni siquiera su espíritu, acaso el más dolorido. "Ya no voy como antes a la cancha: me canso". E, inme-



Devlin y Graham: De Australia, con absoluta maestría.

diatamente, confió aburguesadamente: "Ahora gozo de una buena comida, de una buena siesta; estas concesiones, como lógica consecuencia, repercuten en mi juego, lo disminuyen".

Pasó el tiempo; aquella tarde triste fue arrasada por el amor propio. Un fuego que había ardiendo tanto no se podía extinguir tan abruptamente, como muerto, de golpe, por una catarata. Y entonces De Vicenzo volvió, pero volvió como no había vuelto nunca: con ímpetu, con rabia; golpeaba cientos de pelotas en la verde soledad de su club, el Ranelagh, y allí, invencible a todo cansancio, imperturbable, con una incondicional idea fija, la de volver a ser lo que fue, parecía una catapulta descargando, obsesivamente, una curiosa lluvia de pequeñas esferas blancas.

Y aquel jueves 12, a las 9.30, bajó su palo, pegó en busca de una respuesta. Y la verdad fue hallada: fijó un 64, record de la cancha y el mejor score en toda la larga historia de la Copa del Mundo. Poco más tarde, salieron los australianos: el público los admiró rápidamente. Eran dos maestros dictando una clase perfecta de golf. David Graham y Bruce Devlin no se apresuraron nunca, midieron todos sus pasos, todos sus tiros; se consultaron, vacilaron, se decidieron. Los tiros largos tenían una rectitud asombrosa. En el *green*, desplegaron, frecuentemente, una exactitud milimétrica. Era como si se hubiesen propuesto vencer a la cancha con una escuadra y un compás. Graham fue bautizado *La Computadora*. Se le rendía, así, justicia a su increíble precisión de juego.

Graham y Devlin habían totalizado, en esos primeros dieciocho hoyos, 131 golpes, escoltados por la Argentina, con 134. En el tercer lugar, con 137, se situaban los Estados Unidos. Todavía Trevino no había resuelto transformarse en un incorrecto, en un irritado, quizá porque aún mantenía la esperanza de ser un imbatible. En la jornada siguiente, en los segundos dieciocho hoyos, Australia, que le robó el público a los Estados Unidos —una injuria que Trevino no perdonaría—, definía va el torneo: marcaba 136 golpes, doce bajo el par. Los totales señalaban, entre Australia y la Argentina, una diferencia casi abismal, imposible de contar: 267 a 277.

Vicente Fernández soportaba una pesada responsabilidad; acentuada por la maestría de su compañero de equipo. Su labor inicial no fue afortunada; todos lo vieron intranquilo, nervioso; un espectador, mordazmente, cuchicheó: "¿Cómo le gusta la sombra?", para definir su desdichada tendencia a irse bajo

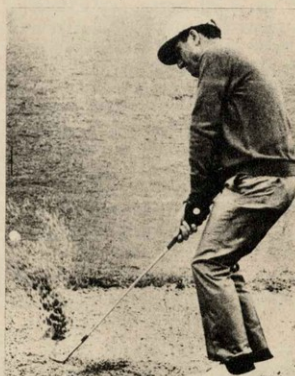
SPAGHETTI, POR LA NOTICIA

Su voz es pausada, sin matices; su rostro es invariable, normal; sus palabras son las de siempre: simples. Roberto Spaghetti De Vicenzo, un idolo, está extrañamente signado por la sencillez. No pone cara de reportaje, esa cara agradable, forzadamente simpática, como estudiada y aprendida frente a un espejo, atenta, correcta, muchas veces tallada en simulación. Su rito cotidiano irradiaba una actitud que se, da de puntapiés con la enceguecedora mitología de los vencedores: la naturalidad. El 14 de abril cumplió cuarenta y siete años. Si fuese un presuntuoso, podría decir, sin que nadie se lo discutiera: "El golf soy yo".

Hace cuarenta años, encorvado bajo una bolsa de palos, jadeante, traspirado, despertando la commovedora imagen de una hormiga laboriosa, flaco, intensamente flaco, casi un alambre, no pensaba que cuarenta años después se convertiría en un triunfador, un poco cansado, otro poco panzón; en un viajero infatigable, respetado y admirado en todos los links del mundo y dueño de una opulenta fortuna. Desde 1940, cuando ganó en Rosario su primer torneo como profesional, a los 17 años, hasta el Abierto de Gran Bretaña en 1967, acumuló una suma escalofriante: 350 millones de pesos. Cuando no soñaba con la gloria, cuando sus manos estaban enrojecidas por los sabañones, rescatando pelotas de las lagunas del Club Miguelete —"Muchas mañanas, al llegar a la cancha, tenía que romper el hielo con un rastrillo"—, tenía sólo una idea: "Guardar las monedas que me sobraban con la ilusión de comprarme ropa para el día en que llegara a jugar en serio". Entonces lo llamaban *Beto* y cobraba un peso por cada vuelta de dieciocho hoyos.

El año de De Vicenzo fue 1966: ganó 100.000 dólares (25.000.000 de pesos, entonces). Su parábola deportiva, esa que arrancó en la pobreza y culminó en la riqueza, tuvo un signo fervoroso: el empeño. Es metódico, ordenado, no bebe, no fuma, practica seis horas diarias en Ranelagh. Y allí, sin otros espectadores que los altos pinos, absolutamente solo con su ardiente dedicación, trata de arrancarle los secretos a un juego sutil, preciso, en el que un pequeñísimo error se paga con un desmoronamiento, con un revés.

La biografía de Roberto De Vicenzo está plagada de éxitos. Su enumeración diría mucho, o nada, porque, al fin, un manajo de cifras, de triunfos, de momentos, no sirve para revelar lo que nunca se desprenderá de esa perfecta frialdad: la condición humana. Vale la pena, pues, oírlo a De Vicenzo. Sus palabras, casi monócordes, son una definición: "Lo mío fue un trabajo de hormiga que duró más de veinticinco años. Pero yo no traté de hacer las cosas bien para superar a otro, sino para ganarme la vida. Hay muchos que hicieron más por el deporte que yo. No sé si el golf es un deporte o un juego. Hay muchos que dicen



El golf es él.

que sólo sirve para que lo practiquen los ricos, los viejos o los haraganes. Bueno, yo creo que es mucho más haragán quien se pone a tomar sol al borde de una pileta. Son puntos de vista. Pero de lo que sí estoy seguro es de que lo que yo hice no tiene ningún valor. Fueron sólo las circunstancias las que me llevaron a hacerlo. Nunca busqué un triunfo para ganarle a otro".

Ahora, ya maduro, con sus manos encallecidas, pensando en algo que lo cerca como otra obsesión, el retiro, De Vicenzo está absolutamente seguro de no haber hecho nada. Tampoco hay otras cosas que lo envezequen. Está de regreso de todo orgullo, de toda superficialidad, pero, si se animara, viniendo a su disfrutada timidez, como venció a la vida, podría definir, sin objeciones: "Yo le di todo al golf, porque el golf me lo dio todo a mí".

los árboles. Sin embargo, al finalizar la tercera vuelta, aclararía toda suposición: "No, yo no estaba nervioso. Lo que pasó es que las cosas no me salieron; eso fue todo. Ojalá me hubiese agarrado una bronca bárbara, porque así hubiese explotado. Lo que pasó es que jugué mal y ninguna cosa me salía bien. Es una cuestión rara. Cuando uno anda derecho, la suerte lo ayuda; yo jugué mal y sin suerte. Espero mejorar en la última vuelta. Lástima por Roberto, porque jugó muy, muy bien". El deseo del *Chino* se cumpliría en la jornada de clausura.

SIGUE EL DUELO

Fidel De Luca es ya un hombre maduro. Se suponía, por lo tanto, que fuese un reflexivo. Si lo es, en el bar del Jockey Club lo disimuló bastante mal. Convencido de su aptitud, olvidándose de que la elección de Fernández había respondido a un ranking del año, osó desparramar su rencor: "Si hubiese estado yo en lugar de Fernández, las cosas habrían ido mucho mejor; yo no sé por qué la gente no lo pidió". Su actitud era la antítesis de Leopoldo Ruiz, dominante *marshall*: cada vez que Fernández lanzaba un buen tiro, su maciza cara tostada se iluminaba, alentándolo: "Bien, *Chino*; dale, no más". Trevino ya había decidido ser im-



Trevino: "A mí no me gusta nada".

pertinente. Le molestaba todo: el público, la cancha, el caddie, los palos, la pelota. Como un pelele sin gracia, como un muñeco tristemente articulado, ensayó gestos de disgusto, golpeó el césped, enfrentó a la multitud como lo haría un chico malcriado: de su boca asomaba un chicle globo soplado en plenitud, una actitud irreverente. Trató de justificar su discreta actuación echándole la culpa a los *greens*: "Son malos —aseguró—; son muy saltarines; uno se pasa casi siempre". Sí, efectivamente, no eran buenos, pero ocurre que, en

todo caso, no eran malos sólo para el lloriqueante Lee Trevino.

El duelo entre De Vincenzo y Graham, entretanto, continuaba. En la tercera vuelta, cuando el australiano había superado por dos golpes a Roberto, al final de los 54 hoyos, De Vincenzo, traspirado, casi licuado por la tarde agobiadora, pidió una agua tónica, la tomó de un sorbo. "Este —exclamó con un suspiro— es un juego maldito; es un juego de inspiración. Yo no sé, pero Ricardo [Angeleri, su caddie] me la cortaba a cada rato. Creo que tenía miedo de que yo me enojara por algún error suyo. Yo puedo enojarme en un hoyo, pero al hoyo siguiente se me pasa. Le preguntaba si podía usar el *hierro* 3 y él me constataba que usara el 2; cuando elegía el 2, me decía que convenía el 3. En un momento, ya no pude más y casi le grité: «Ricardo, hace veinticinco años que lo único que haces es darme mal los palos». Tiene un miedo tremendo de que yo me enoje, pero eso no tiene importancia porque pasa siempre. Si yo fuese su caddie, el que se enojaría sería él."

En la tarde de la definición, una tarde de calor y de multitud, De Vincenzo volvió a afirmar sus pies cuidadosamente en el *tee* de salida. El equipo argentino jugó junto al australiano. Graham, *La Computadora*, pareció en-

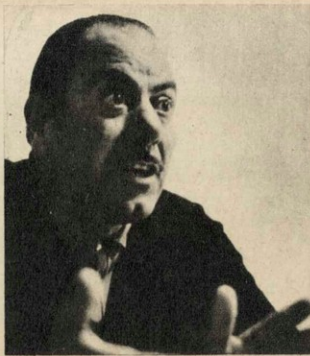


dime que lancha

oskar marcovecchio p...era.

trar en corto circuito. Sus conexiones y sus hilos estaban trastrocados. De entrada, se fue a los árboles. De entrada, se fue a los árboles. De entrada, se fue a los árboles. Allí comenzó a perder la calma; estudió el terreno, maldijo secretamente a esa muralla vegetal que se oponía a su triunfo y, arrodillado, concentrado, como si orase fervorosamente, lanzó su tiro de compromiso: le salió bien. Entretanto, De Vincenzo, quien ni siquiera se había alterado el día anterior, en el fatídico hoyo cinco, que le costó cuatro *putts*, seguía inmutable, casi ya con la total apostura de un vencedor. Tras aquel hoyo cinco, su señorío volvió a imponerse: el japonés Takaaki Kono, un brillante jugador, se sintió molesto porque el público se movía. Descontrolado, usurpándole el turno a Fernández, salió Kono con un poderoso *drive* hacia el hoyo seis, cuando la gente estaba frente a él. De Vincenzo, hablando inglés, lo censuró y lo tranquilizó: "No vuelvas a hacer eso, porque podés matar a alguien de un pelotazo. En ese caso, nadie te va a salvar de ir preso".

Graham había escapado de los árboles. El duelo se mantuvo tenso, casi hiriente, hasta los hoyos finales. Graham y De Vincenzo ya estaban igualados. Hasta que llegó el hoyo 15, de par cinco y 516 yardas. Todos jugaron bien el *drive* y quedaron en el medio del *fairway*. Graham y De Vincenzo, con los



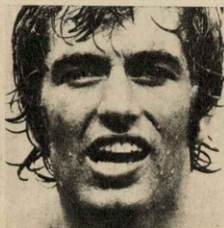
De Luca: "Si hubiera estado yo".

hierros, estaban en una situación complicada. Sacó Graham, con un excelente tiro que lo dejó cerca del hoyo; De Vincenzo jugó a embocar y se pasó. Y allí se decidió el título individual: Graham pegó su *putt*, quedó mordiendo el hoyo; el golpe de más lo ubicaba en el par. Ante un silencio tenso, con una multitud en puntillas, y un fondo de periscopios que daban la extraña sensación de un bosque de cajas de zapatos. De Vincenzo consultó con Fernández; jugó un *putt*, embocó; alcanzaba, de tal manera, un *birdie* decisivo que

Graham no pudo descontar. Una ovación cubrió el campo. Tres hoyos después, llegó el descontrol. De Vincenzo fue rodeado por un alud incontentible, por los frenéticos buscadores de imper tinencias. Australia, empero, había batido a la Argentina, en el cómputo por parejas: 544 a 554.

La tarde ya caía. De Vincenzo había encontrado su verdad. Su figura, con cinco kilos de menos, olvidada de una buena comida, de una buena siesta, preparada con ímpetu para vencer su tristeza de aquella tarde de Ranelagh, para vencerse a sí mismo, emergía sobre un mar de brazos. Su rostro, no obstante, era el de siempre. A unos pasos, Delia Castex, su mujer, no tenía ya fuerzas para abrazarlo: las había perdido con sus lágrimas. Cuando una selva de cámaras, de micrófonos lo envolvió para registrar la hazaña, De Vincenzo, con su voz de siempre, se disculpó: "No, ahora no; tengo una cosa muy importante que hacer". Con Fernández, minuciosamente, revisó su tarjeta. Todavía estaba presente aquel 14 de abril de 1968, cuando, por un error, perdió frente a Bob Goalby el Torneo de Maestros de Augusta. De Vincenzo casi bisbiseó: "No, yo ya no vuelvo a ser idiota". Y enseguida se entregó al periodismo. Al rato, fue a Ranelagh, con su mujer y su verdad. ☹

usas ...



y te diré si eres bermuda!

A un tipo bermuda le gusta vivir bien.

Disfrutar.

Para ese sector potencial fabricamos artesanalmente 400 lanchas por año.

Nada más (pero mucho más).



LANCHAS **BERMUDA**

fabricadas por Astilleros Nautica S.A.

con motores "pura sangre" **EVINRUDE**



HABLEMOS DE CUALQUIER COSA

A Adolfo Mogilevsky se le ocurrió una idea. No podía saberse si era buena hasta escuchar a los invitados, un grupo de personajes ligados al deporte, convocados para descifrar la pregunta: *el progreso del deporte, ¿depende del dinero que el deportista gane por practicarlo?* Muchos faltaron a la cita, el jueves 19, en Macabi; pero estuvieron los futbolistas Carlos Rodríguez y Carlos Bilardo, el atleta Juan Dyrzka, el dirigente Raúl Amadeo, los periodistas Dante Panzeri y Ulises Barrera.

Por supuesto, todo comenzó con encantador retraso [45 minutos]; de lo único que poco se habló fue del tema propuesto. Pero estuvo lindo, fue alec-

no es por plata, no juego". Antes, había advertido que tampoco jugaba, sólo intentaba ganar, de cualquier manera. Sin analizar tan profundamente el contrasentido, Carlos Rodríguez se irritó: "¿Así que vos jugás de distinta forma una final del mundo que un partido de potrero?" Bilardo le dijo que sí. Rodríguez levantó las cejas, estiró el labio inferior y cerró trato: "Yo no". En seguida, Dyrzka se hizo un matete mental; afirmó algo que pareció ser una súplica para que alguien se lo descifrara: "El deporte es el que se realiza en los momentos libres. Hay dos clases: el amateur y el profesional [inexplicable: quien vive del deporte, difícilmente le dedique únicamente sus ratos libres]. Hablando personalmente [se desconoce otra variante], yo estoy a un nivel internacional que necesito entrenarme, abandonando horas de descanso, con sacrificio".

"Eso no es sacrificio —explotó Ro-

después, Panzeri cometió un desliz: en un comentario callejero, le informaron que un campeón mundial argentino había sido procesado dos veces por asalto a mano armada, y se lo conocía como antiguo tratante de blancas; dijo no mencionar su nombre, por carecer de pruebas. Si era así, debió evitar la alusión. Raúl Amadeo, quien asumió la representación del Comité Olímpico Argentino y de la Confederación Argentina de Deportes, dijo saber que se refería a Carlos Monzón. Panzeri bramó, obligándolo a retractarse. En ese instante, llegaba Ulises Barrera. Amadeo, meciéndose entre incoherencias e inexactitudes, le pidió auxilio. Barrera no le dio el gusto: "No vengo acá a hablar de boxeo. Mucho antes de definir qué es el deporte, entiendo que el deporte ha muerto. Pero deporte había uno solo. Ahora es un fin de aspectos económicos. Hay algo que me asusta especialmente: que, como padres, exijamos a nuestros hijos que no mientan, pero mandemos a otros hijos a mentir un juramento olímpico, diciendo que son amateurs".

Se le había dado vuelta la taba a Amadeo. Trató de torcer la suerte, informando que, a partir de México, el Comité Olímpico Internacional no requería más el juramento. Olvidó decir qué habían hecho sus representados hasta entonces. Como ignorando que la fosa en la que se enterraba sería más profunda, dio otra palabra: "Cada atleta es amateur si cumple con los reglamentos de su federación. El Comité Olímpico Argentino no puede probar siempre si un atleta es o no profesional". Al escuchar a Raúl Amadeo, uno de los espectadores divertió a su grupo: "Este, además de por el nombre, me hace acordar a Carrizo por la lucidez que tiene".

Por último, Panzeri se avergonzó de que los panelistas, frente a un auditorio en el que había niños, hubiesen transmitido la imagen de canibales del deporte; se acordó de que Carlos Reutemann fue a Europa, gastándole al país más de setenta millones de viejos pesos para aprender, según los anuncios; en tanto, una serie de elementales necesidades suelen a sus compatriotas. Bilardo lo alentó: "No es solamente lo de Reutemann; yo he viajado mucho, y vi embajadas argentinas que, por ejemplo, pagan tres o cuatro mil dólares de alquiler mensual, y no hacen nada".

Buena parte del público se había retirado. El que permaneció en la sala, aplaudió los parlamentos de Barrera y Panzeri, escuchó a Mogilevski, molesto por algunas cosas que allí se habían dicho, intervino en una postrera defensa del deporte y su pureza. ☹



Mogilevski: "Señoras y señores, tengo el gusto de presentarles..."
(Rodríguez, Panzeri, Mogilevsky, Amadeo, Bilardo, Dyrzka.)

cionador. Bilardo mandó a paseo todo lo que se refiriese a referees, Tribunales de Penas, leyes, orden, legalidad, decencia: "Sí, estoy de acuerdo con lo del juego limpio y de mejorar al hombre. Pero eso lo admito en el deporte amateur, el recreativo. El fútbol profesional no es un deporte. En el profesionalismo en el que yo actúo, no se puede ser limpio. No hay que llamar deporte a lo que es profesional: quizá negocio. La misión mía es ganar porque si no, no cobro, echan al director técnico, y el dirigente tiene que renunciar. A mí me obligan a que gane, y hay que ganar de cualquier manera". Fue obvio el médico futbolista: a él y a sus compañeros de Estudiantes de La Plata se le notan las presiones que Bilardo dijo recibir: los colegas de Milan A. C. regresaron a Italia con un surtido de consecuencias, de puntapiés.

Pero Bilardo fue franco: "Yo, si

dríguez—: el que está en un deporte es porque se le antoja; nadie lo manda, y no puede considerarse sacrificado por hacer lo que le gusta." Ya alterado, comentó a su vecino Panzeri: "Yo soy más honesto que éstos. En la cancha me descontroló, soy un loco, pero no ando con excusas".

Fue justamente Panzeri quien pidió que, antes de llegar al motivo de la reunión, se explicara qué es el deporte, en qué consiste su progreso, si es necesaria su profesionalización para progresar. En seguida, fue claro: "Deporte es juego limpio. No importa si a través del profesionalismo o del amateurismo. Pueden serlo los dos, o pueden no serlo. Deporte es una actitud que contribuye al perfeccionamiento espiritual, moral, físico y patrimonial del individuo. El deporte progresa cuando sus cultores van siendo mejores personas, cobren o no por practicarlo". Poco

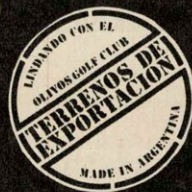


solares "week end"

PARQUE GOLF

(medidas no convencionales)

20 mts. de frente
600 mts². de superficie



VENTA PARTICULAR.
CUOTAS MENSUALES.
MINIMO ANTICIPO.

SUCURSALES:
GRAL. PACHECO
Hipolito Yrigoyen 825
GARIN
Belgrano 420
ESCOBAR
E. Tapia de Cruz 1363

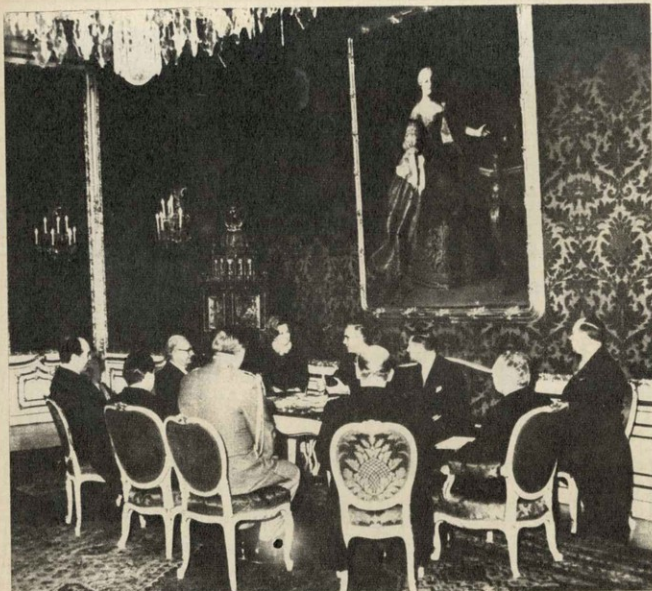
Luchetti

SUIPACHA 58 - TEL. 35-9901/08

SABADO Y DOMINGO

P. A. 48.419.68

SIEMPRE PRIMERO.
EN TODOS LOS TERRENOS!!



Viena: Hora de credenciales, en Palacio.

INFORME ESPECIAL

EMBAJADAS: POMPA Y CIRCUNSTANCIAS

Dentro de una semana, el Servicio Exterior de la Nación, uno de los temas favoritos de la sociología vernácula, abrirá sus puertas —como todos los años— a un ansioso lote de aspirantes. Estos exámenes de ingreso y la todavía caliente polémica de lectores en ciertos diarios acerca de la vida de los diplomáticos constituyen una oportunidad inmejorable para presentar el siguiente informe sobre los ejecutores de las relaciones exteriores argentinas. La resistencia de la mayoría de los entrevistados a figurar públicamente aconsejó prometerles el anonimato.

“¿Y los chicos?”, piensa. Si lo trasladan definitivamente a Nueva York, enfrentará un verdadero proble-

ma: en las escuelas públicas de esta ciudad la heroína ya merodea la primaria. Un guatemalteco de Naciones Unidas le aconsejó a su llegada: “Lleve siempre 60 dólares en la solapa; es el precio de un pinchazo. Un asaltante drogadicto se conforma con eso, pero si no los obtiene puede volverse peligroso”.

Este diplomático argentino que ahora se interna rumbo al trabajo en el puente de Queensboro (con un Mercedes del año anterior) acata disimuladamente el consejo: cada mañana su mujer se encarga de sujetarle los dólares con un alfiler. Es casi tres veces el viático diario que recibe como negociador de productos agrícolas. Con todo, su sueldo de 1.230 dólares (secretario de Emba-

jada) le alcanza para alquilar una buena casa en Forest Hills.

Pero no puede con esta ciudad que le presenta escollos desde el principio. Quince días antes, llegando al Aeropuerto Kennedy, el mozo le negó un par de huevos fritos. Primera lección: *en los Estados Unidos (o en Kennedy) los huevos fritos son para el desayuno*. La segunda, pocas horas después: cuando salían del inevitable Hotel Hilton, un taxista sin entrañas estropeó un transeúnte: él ayudó al caído y tuvo que ser testigo en una comisaría. *Dejar en paz a los accidentados*.

Doscientos metros antes del Palacio de Cristal encuentra una mujer que desnuda hasta la cintura, ofrece sus espléndidos senos al sol. Desvía la vista, y se avergüenza al descubrir que nadie repara en ella. Cuando ingresa al edificio, el verano neoyorquino queda atrás.

Lo preocupa su odio a la ciudad. Sin embargo, su último destino fue Moscú: cada uno de los 1.440 días que pasó en 8, Lunarchascovo Ulitza, sede de la Embajada argentina, sintió un descontento igual. Por diferentes razones: *no salir de la ciudad sin autorización, no asistir a casas de ciudadanos rusos, frecuentar solamente diplomáticos, vivir en un barrio colectivo y obligatorio*. Las primeras ciudades del mundo se han vuelto intolerables, gruñe.

Sin embargo, teme “el llamado”: el plazo (cuatro años afuera, dos en Cancillería) se acerca peligrosamente. Su sueldo se reducirá a 96.000 pesos y eso lo preocupa. También su futuro: ha visto diplomáticos mirándose los zapatos en la Plaza San Martín, desesperando de volver a vivir como alguna vez lo hicieron en el exterior.

Es uno de los 549 argentinos que la Argentina dispersó por el mundo: 2.600 millones de pesos por año. La opinión de los compatriotas sobre este grupo —no demasiado numeroso— coincide vagamente: se trataría de una legión de privilegiados que monopolizan la más hedónica de las oportunidades: recibir un sueldo por vivir opíparamente en el extranjero, con inmunidades, y la posibilidad de volver a la Argentina en coche.

Esta discutible imagen tiene amplia justificación histórica. Hasta 1943, bastaba un buen apellido para ingresar a la diplomacia, oficio de lustre, aunque mal pagado. En ocasiones había que reforzar el sueldo con dinero de la familia para representar dignamente al país. Con Perón, variaron las reglas: sólo una permaneció intacta: para ser diplomático había que responder al bando gobernante. La Revolución Liber-

tadora expulsó a los anteriores e impuso a sus amigos: el país continuaba sin servicio exterior profesional. Con las excepciones de práctica, en sus filas había dentistas —aún queda alguno—, martilleros, médicos o desocupados con imaginación; algunos, no hablaban sino castellano. Tal vez habría que rastrear en estas rémoras algunas de las continuas derrotas de la diplomacia argentina.

Hasta 1960, cuando Arturo Frondizi estableció el ingreso por concurso, no hubo más precedente que algunas esporádicas pruebas dispuestas por el peronista Jerónimo Remorino, un Canciller mencionado entre los más eficientes que conoció el país.

En los últimos diez años, los Embajadores de carrera han llegado a 32, que cubren 66 misiones diplomáticas. ¿Aumentó la calidad del Servicio? Es bastante probable; para la mayoría de los argentinos, sin embargo, continúa siendo una ocupación que acepta a medias la definición de Ortega y Gasset sobre la alta sociedad (“gente que vive de invitarse y de no invitarse”): la diplomacia sólo viviría de invitarse.

OH, MY DARLING

“Los centroamericanos no reciben; qué van a recibir. Ellos invitan a tomar cerveza en su casa —cerveza con enchiladas—, sin la menor noción del estilo. Los suecos siguen el protocolo más estricto de todos: si invitan a cenar a las 9 (quizás en enero, con 28° bajo cero), a las nueve y un segundo se abre la puerta para que entre la gente, que aguardaba afuera, tiritando. Luego la cierran y no entra nadie más.

“Con los ingleses, las cosas resultan más sencillas. Puedo confiarle una clave para hacerse de amistades en Londres (aparte de llevar una foto de caballo o perro en el tren): primero, asociarse al Club de Padres de la escuela de los chicos. Se confraterniza enseguida; el domingo siguiente puede invitar a alguno a su casa, a un cherry con queso, porque el whisky es caro y ellos lo toman poco. Es muy cómodo, no hay que vestirse de etiqueta.” (Secretario de primera, 43 años.)

9 Wilton Crescent, en el lustroso barrio de Belgravia, es una casa del año 1820; antes de que la Argentina la contase para Embajada, Ralph Richardson la utilizó para filmar *El idolo caído*. La calle tiene aspecto de medievaluna; Lord Mountbatten era uno de sus vecinos y cada vez que salía se lo homenajeaba con presentación de armas y furiosos pitos. Actualmente, si uno tiene paciencia, puede toparse con la Princesa Benedic-

EL EMBAJADOR

“...debe ser un consumado teólogo, estar bien versado en Aristóteles y Platón y ser capaz de resolver, sobre la marcha, los problemas más abstrusos en correcta forma dialéctica. También habrá de ser perito en matemáticas, arquitectura, música, física y derecho civil y canónico. Debe hablar y escribir el latín corrientemente y ser asimismo versado en griego español, francés, alemán y turco. Aparte de ser un erudito avezado en matemáticas clásicas, historiador, geógrafo y perito en ciencia militar, deberá tener un gusto refinado por la poesía. Y por encima de todo, ser de excelente familia, rico y dotado de una presencia física hermosa.”

Ottaviano Maggi,
De Legato, 1596.

te, de Suecia, que vive a la vuelta. La residencia del Embajador argentino, también en las inmediaciones, es del siglo XVIII y una de las mejores de Londres.

“No sé cuánto costará una recepción. Puedo decirle que los gastos de representación de las Embajadas oscilan entre 1.500 y 4.000 dólares mensuales. Es que a nosotros nos pagan para vivir como es debido y debemos hacerlo: se trata del prestigio del país.” (Consejero de segunda, 39.)

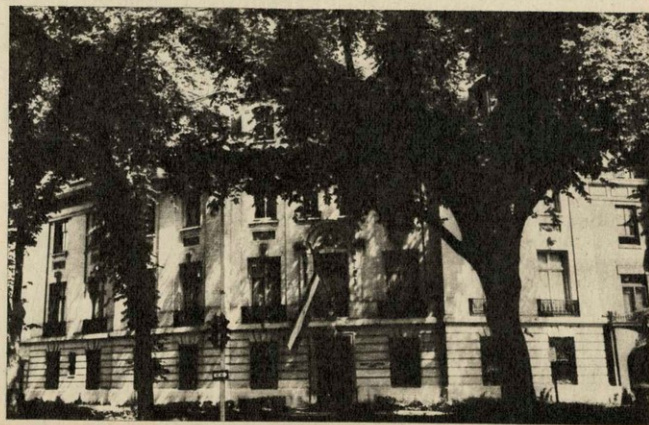
El cocinero de la Embajada argentina es italiano; no obstante su total com-

promiso con la cocina internacional, aprendió a hacer empanadas. Se lo elogia bastante: en Londres se habla de Embajadores que roban cocineros a sus colegas. Junto con las representaciones de Francia y España, la nuestra está en el grupo de las que reciben bien. La residencia, a su vez, alista una servidumbre de diez personas. Queda entendido que el titular (2.230 dólares mensuales, fuera de gastos de representación) no invierte un peso en su sostenimiento.

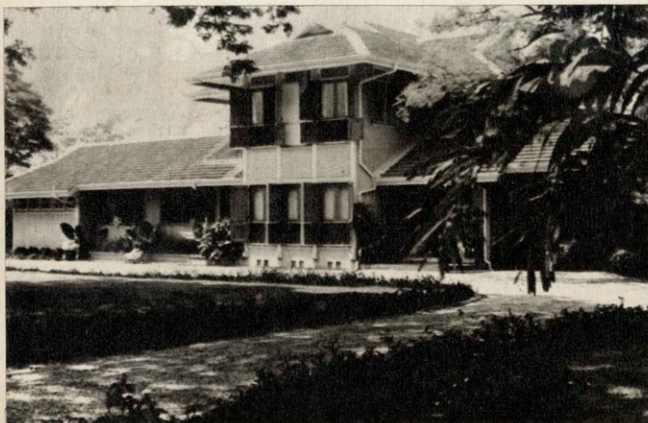
“Los Embajadores no están mal; el resto, no sé. Cuando uno sale, recibe dos meses anticipados de sueldo para gastos de traslado. Un consejero, por ejemplo, está autorizado a transportar 5.000 kilos de equipaje por barco. Pero sólo tiene derecho a pasajes de ida y vuelta, salvo que lo llame Cancillería; en cuanto a los chicos, puede llevarlos mientras sean menores de edad o solteras, en caso de las hijas. Yo ganaba 800 dólares en Uruguay (320.000). ¿Usted cree que es demasiado? Cuando saben que uno es diplomático, le cobran en dólares; si se niega, no le alquilan” (Ministro, 45).

A mayor miseria o atraso, más activa vida diplomática; autodefensa contra la soledad. Por eso la de Londres es menos frondosa que en Atenas, Lisboa o Asunción, por ejemplo. Allí, los veteranos de Latinoamérica pueden avistar, por primera vez en su vida, a ejemplares raros, como diplomáticos chinos o cubanos.

Para muchos es un destino envidiable. Los diplomáticos argentinos de viejo cuño, aquellos cuyo principal atributo era saber comer y comportarse, estarán a sus anchas: además de uno de los ceremoniales más pomposos del mundo, disponen de las mejores “vidrieras” que



Embajada en Washington: La importancia del golf.



Embajada en Tailandia: Sobrevive.

se conozcan: el Derby de Ascot, el torneo de Wimbledon y el polo, donde es muy posible toparse hasta con miembros de la Corte. Cada verano se juega la Copa Embajador Argentino; entonces, el jefe de la misión suele tomar asiento junto a la Reina Isabel.

Los diplomáticos más jóvenes acaso se conformen con el rugby. Hacia marzo, en Twickenham, al sudoeste de Londres, se juega la Copa de las Cinco Naciones. De conseguir entradas —se reservan hasta con 8 meses de anticipación—, podrán sentarse en la tribuna con una botella de whisky y cantar hasta enronquecer. Aunque la mayoría de los espectadores trae su ración alcohólica, se nota poco; nadie orina ni arroja papeles encendidos.

“¿Leyó Las Embajadas, de Peyrefitte? Cuenta que una de ellas, en Madrid, servía langostinos, pero eran siempre los mismos caparzones rellenos de pescado. Un Embajador extranjero le arrancó el ojo a uno para reconocerlo y seguirle los pasos de fiesta en fiesta. Como ve, las recepciones son un tema recurrente, lo que más averigua la gente sobre nosotros. Los diplomáticos siempre caemos en la trampa.”

“No me halagan las experiencias londinenses que tan felices hacen a ciertos colegas míos. Conozco tipos que darían el brazo derecho por saludar a algún príncipe europeo, que se mueren repitiendo a los nietos su célebre charla de dos minutos con el Duque Fulano. Mis mayores emociones fueron conocer a hombres como de Gaulle, Tito o Nasser; un monarca relajado como Faruk, al que también vi, no me dice nada.” (Ministro jubilado, 64).

Alguien que sirvió en Londres asegura que nadie ignoraba la existencia

de un micrófono espía en el despacho del Embajador. Nadie se molestó. Nunca se tocaba: cuando había que conversar discretamente, ponían la radio. Aparentemente, ocurre en todas las Embajadas del mundo. Los teléfonos intervenidos, los empleados que se roban un carbónico usado, los casamientos de diplomáticos con espías extranjeros, son otros detalles que alimentan la fábula.

Las comunicaciones confidenciales con la Cancillería argentina se hacen mediante claves cifradas. Nadie abriga demasiadas ilusiones: los códigos ab-



Mc Loughlin: Embajada del estribo.
(Londres.)

solutamente seguros son aquellos que se usan una sola vez, pues las repeticiones facilitan la lectura. No siempre los cables cifrados contienen mensajes secretos. Según un viejo Canciller, sus subalternos lo aburrían con larguísima quejas, volcadas a clave sólo para asegurarse de que él las leería. El más frívolo de todos los mensajes criptografiados lo mandó un encargado de negocios en el Caribe: “Me saqué la lotería. Con mi cargo, haga lo que le parezca”.

“A Washington no se deberían mandar Embajadores que no jueguen al golf: es el modo correcto de trabajar allí. En Inglaterra, en cambio, uno puede hacer vida social con un Subsecretario de Estado, mientras le ayuda a arreglar el jardín.”

“No entiendo su fama de solemnes. En El Cairo, cada vez que iba a fiestas de países árabes —no sirven alcohol, usted sabe— no me despedaba del segundo consejero de la Embajada británica, porque siempre tenía una cantimplora con whisky. En Venezuela, cuando llegaba un barco argentino, bajábamos en valija diplomática el asado de tira que nos regalaba el capitán. El agregado inglés —un adolescente, casi— se plegaba a esto con un entusiasmo conmovedor.” (Embajador, 56, actualmente en Cancillería.)

COMPARACIONES ODIOSAS

Itamaraty: por muchas décadas, la Cancillería brasileña fue la sombra negra de la diplomacia argentina, un envidiado modelo de brillo indiscutible. La profesionalización de su personal data de muchos años: mientras nuestro servicio exterior se debatía entre los acomodos y la improvisación, los brasileños estructuraban un cuerpo sólido y penetrante, basado en la estabilidad de sus hombres. Hoy la imagen ha variado: para ciertos expertos argentinos, Itamaraty ya no es lo mismo.

“Eran los niños mimados del Gobierno brasileño, gente de posición segura e indiscutida. Eso, a la larga, terminó por corromperlos un poco. De todos modos, el Servicio conserva una razonable independencia. Advierta que João Augusto de Araujo Castro, el actual Embajador de Brasil en la UN, fue Ministro de Relaciones Exteriores de Goulart, el hombre que, según el actual régimen militar, llevaba el país al comunismo”, confió a PRIMERA PLANA un funcionario de la Cancillería.

En la Argentina, el Ministro de Relaciones Exteriores parece menos importante que sus colegas de Interior, de Economía, de Trabajo. “En Alemania

el Primer Ministro recibe el título de Canciller, aquí, el jefe de la diplomacia es el último entre sus pares. La mayor traba que advertí, durante mis funciones, fue el peso del criterio militar en la conducción de la política internacional. Los funcionarios que debían aconsejarme, por su propia seguridad consultaban antes al Estado Mayor. Terminé por prohibir esos contactos", aseguró un ex Ministro constitucional.

Dos de los tres ex Cancilleres entrevistados citaron un mismo autor para ilustrar su posición acerca del poder militar: "La mentalidad militarista sabe cómo operar entre los absolutos de la victoria y la derrota. No sabe nada de esa labor paciente, intrincada y sutil de la diplomacia, cuyo propósito principal es evitar los absolutos de la victoria y la derrota, y llegar con la otra parte al terreno intermedio de un compromiso negociado..." (Hans J. Morgenthau, asesor de la Casa Blanca.)

Para otros, el poder del Canciller argentino depende de su relación con el Presidente. "Por eso no sé si resulta aconsejable un funcionario de carrera. El cargo reclama a alguien que tenga acceso fluido al despacho del Presidente durante las 24 horas", razonó un Embajador. "No es posible que una resolución del Ministro tenga que pasar por docenas de filtros, o que le devuelvan un decreto de ascensos, como ha ocurrido alguna vez."

El país ya no tolera un servicio exterior débil. Si hasta el siglo pasado bastaba una simple oficina para mantener las "relaciones", en 1970 el "intercambio" es no solamente diplomático y comercial; es cultural, tecnológico. No podría asegurarse que en nuestras Embajadas exista adecuada conciencia de este panorama.

La tienen, en cambio, los cordiales miembros del servicio exterior británico, quienes, durante centurias, enseñaron cómo llevarse bien con un país al que se perjudica en su economía, por ejemplo. Nadie pretende que la Argentina se arroje a tales empeños, pero la lección debería ser aprendida: "La función básica de los Embajadores argentinos en Londres, durante los próximos años, sería demostrar que podemos comprar o dejar de comprarles. Por el momento, no hay en la Cancillería una sola oficina que asesore políticamente sobre las compras", afirma un funcionario en actividad.

La timidez de la política exterior argentina —un país "hacia adentro"— también reconoce un detalle geográfico: estamos aislados, somos el país más austral del hemisferio Sur. Y los grandes conflictos, ya se sabe, son privile-

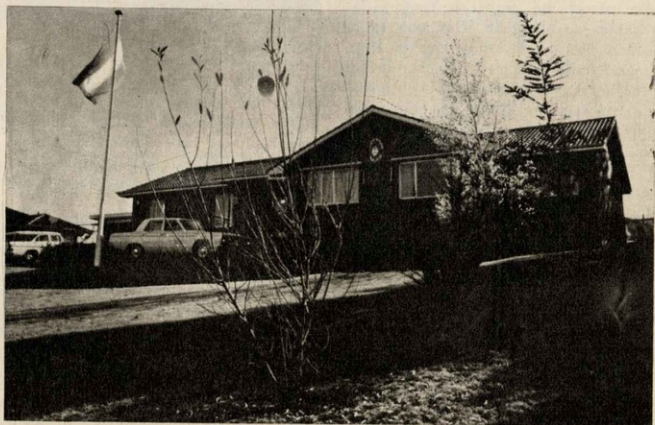
gio del hemisferio norte. La cosa no es del todo pernicioso, ya que el alejamiento otorga alguna objetividad. A veces, Argentina utilizó ese factor adecuadamente en los organismos internacionales; según nuestros diplomáticos, a los demás les importa, pues el voto argentino "prestigia" al latinoamericano. Claro que eso no será permanente.

Es verdad que las Naciones Unidas producen poco. Sin embargo, la pregunta es: ¿Andarían mejor las cosas si no existieran? Allí, contrariamente a lo que ocurre en la Diplomacia, los problemas no pueden ser ignorados, porque están en agenda. Por mi parte, considero que es una pésima inversión enviar a alguien que no tenga confianza

nían pendiente medio año de sueldo; en Washington, ciertas firmas comerciales negaban crédito a nuestros representantes. La Embajada en Río sufrió la peor de las humillaciones: corte de teléfono.

En 1967 hubo otras economías, con la supresión del correo diplomático; desagradable ocupación consistente en llevar mensajes a través del mundo. Desde entonces fueron sustituidos por los pilotos de Aerolíneas, quienes entregan las valijas diplomáticas en cinco estaciones terminales: Roma, Londres, Madrid, Panamá y México.

No siempre las restricciones son tan justificadas. "A veces se juega el signo de la balanza comercial, durante la negociación de algún convenio de carnes



Embajada en Australia: Casi un puestito de Policía.

en el organismo (Veterano de la UN, 48 años).

EL FIN DEL ESPEJISMO

¿Rinde nuestra diplomacia? Difícil averiguarlo; hay Embajadas placenteras y de las otras: Londres (aftosa, Malvinas); Washington (desequilibrio comercial, explicaciones políticas); Río (trigo, comercio bilateral, hegemonía).

Algunas, aparentemente, no sirven de mucho: el 9 de octubre de 1968, Nicanor Costa Méndez ordenó la clausura de las sedes diplomáticas en Bulgaria, Corea del Sur, Túnez y Ghana. Cada vez que cierra una Embajada, el país ahorra unos cien mil dólares anuales. No es suma desdeñable para estas tierras, y lo demuestra la tormenta de 1962: ese año, 17 Consulados argentinos en Europa y los Estados Unidos enfrentaban la posibilidad de cierre, pues adeudaban hasta ocho meses de alquiler; los diplomáticos argentinos te-

o granos; en lugar de un experto, se suele preferir a hombres que se hallan próximos al lugar del encuentro, para ahorrar divisas. La comida del loro, como quien dice", se lamentaba un secretario actualmente destacado en un país centroamericano.

Una ojeda a carpetas no demasiado confidenciales permite localizar los asuntos que en estos momentos esfuerzan la imaginación de nuestro servicio: el futuro de los italianos expulsados de Libia; la altura de la represa de Salto Grande (si alcanza 37 metros, inundamos el Brasil; con 33, seremos los inundados); el destino de un terreno en Berlín (aposento de nuestra Embajada durante el Tercer Reich), la actividad científica en la Antártida, y cosas así.

No todos los funcionarios se muestran a la altura de las circunstancias. Luis María Bello, corresponsal de *La Nación* en París, ilustraba un episodio reciente: requerido un becario argen-

no para conferenciar sobre el país en una Universidad europea, pidió a la Cancillería argentina (con varios meses de anticipación) que le enviase material. Casi sobre la hora, llegaron algunos papeles inútiles y una película: *Leguísamo solo*.

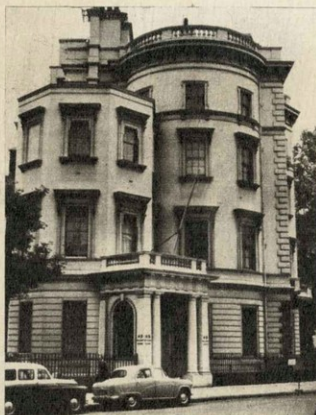
Otros, en cambio, se enorgullecen de ciertas misiones especiales: "Cuando Ronald Ritcher preparaba su bomba atómica en Huemul, recibí en Francia un cable cifrado de la Cancillería. Apparently, el Gobierno ya sospechaba la estafa y me pedía que invitara discretamente al físico Thibaud, de Lyon, para que investigara sus actividades", confió un secretario a PRIMERA PLANA.

La profesión no conserva el carisma de aquellas épocas: según parece, el año pasado no pudieron llenarse las vacantes de agregado. Hay una explicación básica: el Ministerio de Relaciones, tradicional coto de caza de los vencedores, ya no recibe a sus entenados con tanta facilidad; hay que cumplir un inevitable paso por el Instituto del Servicio Exterior.

Tampoco los sueldos son demasiado excitantes. Es verdad que los Embajadores no tienen motivo de queja (2.515 dólares mensuales en Washington; 2.490 en Río, etc.), pero en otros niveles el promedio es de 800 dólares; cuando vuelva a Cancillería su paga se reducirá a 45.000 pesos.

"Los sueldos son correctos. Claro que si un agregado quiere competir protocolarmente con el secretario o el consejero, no habrá plata que le alcance. Conoció en Beirut a uno cuya esposa insistía en vestirse en París", confió un veterano.

Hay destinos que todos rehúyen con vehemencia. Nadie quiere ir a Nueva



Londres: Se sufre, pero se vive.
(Residencia del Embajador.)

York: fuera de las razones ya expuestas, allí un departamento de tres ambientes consume entre 400 y 500 dólares mensuales; en Tokio, una vivienda a la occidental puede redondear los mil dólares.

Los tiempos que corren — y el saludable espanto argentino al ridículo — han extinguido casi los embarazos uniformes. Los Embajadores plenipotenciarios y extraordinarios tienen derecho al modelo más fastuoso: un complejo de filigranas de oro sobre paño azul negro, con espadín y sombrero guarnecido de pluma blanca. Tanto primer cuesta casi medio millón de pesos: nadie lo encarga.

Por otro lado, la inobjetable ley de derogación de los privilegios aduaneros contribuyó a eliminar a los aventureros.

Desde 1963, los coches introducidos por diplomáticos pagan a la Aduana argentina un recargo del 140 por ciento de su valor.

¿No resulta insufrible eso de ser un profesional de las medias verdades y la cautela, de esconderse tras un eterno y quizá falso buen humor? "Al contrario: es un ajedrez apasionante, una carrera de esconder cartas. Somos políticos en acción. En cuanto a esos medios, son lícitos. Le cito a Nicholson: «Las ocasiones en que los diplomáticos han perdido los estribos se recuerdan con horror por generaciones enteras de sus sucesores» (Funcionario de la Cancillería argentina.)" La frase, entre otras, se refiere a Napoleón, que en 1813 perdió la calma con Metternich y arrojó su sombrero sobre la alfombra, con pésimos resultados.

La cita de la clásica obrita de Sir Harold Nicholson (*La Diplomacia*, Fondo de Cultura Económica, 1955) es oportuna, ya que permite escamotearle otra de sus definiciones: "Se supone que ha de mantener un tren de vida proporcionado a la dignidad del país que representa. Se espera de él que invite con frecuencia, que celebre grandes bailes y banquetes oficiales y que convide a funcionarios, colegas y hombres de negocios a constantes comidas informales. Le es preciso cultivar la intimidad de personas eminentes o influyentes del país en que reside; hacer gala de un interés caluroso por las industrias, el arte, los deportes y las letras locales; visitar las provincias y familiarizarse con la situación industrial y agrícola y mantenerse en contacto cordial con los compatriotas que comparten su exilio". ⊕

EDUARDO BELGRANO RAWSON



Christophersen: Caras extrañas.
(Senegal.)



En Suiza es otra cosa.
(Embajada argentina.)

¿Qué pasa en Santiago del Estero de 17.00 a 24.00?

Un reciente estudio de IPSA sobre televisión en Santiago del Estero arroja los siguientes porcentajes de audiencia, en el horario de transmisión de Telesiete (17 a 24 de lunes a sábado y 12 a 24 los domingos):

PROGRAMA	RATING
Odol Pregunta	85.3
Casino	79.2
La Tuerca	78.0
Una Vida para Amarte	75.8
El Mundo del Espectáculo	75.4
Tarzán	74.2
El Amor Tiene Cara de Mujer	73.5
Una Comedia en la Noche	71.0
Balabasadas	70.5
El Circo de Marrone	68.2

Y no se trata de picos circunstanciales: el promedio de audiencia constante de Telesiete es 57.0, el más alto del país.

**Canal 7 de
Santiago
del Estero**

Representante en Bs. As.: PROARTEL

SRAS. & SRES.



H. F.: Nostalgia oriental.

● “Caminaba esas calles, caminaba”, como decía el poeta Vocos Lescano, pero el que caminaba era otro poeta, el oriental-montevideano-porteño HORACIO FERRER. “¡Loco... loco... loco!”, le gritaron dos amigos uruguayos también radicados aquí, “¿a cuántas cuadras estamos de Pocitos?” “Desde Santa Fe y Cerrito —lugar del encuentro— unas 3.000”, fue el cálculo risueño y nostálgico de Ferrer. Luego recordaron el Tupi Nambá, los boliche del Polaco Pacheco, la Ciudad Vieja; y todo ello como si estuviesen a una distancia de 30 años o de 24 horas de vuelo. Porque solamente los rioplatenses somos capaces de sentir nostalgias de lejanía recordando —por ejemplo— desde Barrancas de Belgrano, una esquina de Flores: que levachaché. Horacio Ferrer invitó a sus coterráneos a los estudios de la CBS para asistir a la grabación de una nueva placa de Amelita Baltar. Obviamente: temas de Piazzolla-Ferrer. Pero como los “orientales no tenían tiempo”, se comprometieron para verse en la noche de El Viejo Almacén, donde, con un estilo ver-

bal de ritmos y acentos no apiazzollados, Ferrer presenta al feo Edmundo Rivero y al gotán-de-Salgán que “conlas-cuerdas deUaldodelío subeybaja comopibe depláza untobogán...”

● “La Princesa no puede salir retratada en bikini”, fue la frase que acompañó la pérdida del negativo que pasó de la cámara fotográfica de un reportero a manos policiales. El hecho ocurrió durante la estada de ALEJANDRA y tuvo lugar en los alrededores de la piscina que refresca a moradores e invitados de la Embajada Británica. Parece ser que las monárquicas normas de palacio impiden a los miembros de la realeza immortalizar en placas fotográficas, TV o films, sus desnudeces. Y no es verdad, por lo tanto, que la prohibición esté determinada por una supuesta exclusividad en monopólico beneficio de Tony, el esposo de la Princesa Margarita. De cualquier modo, nos parece descortés que no nos hayan dejado guardar el recuerdo perdurable de la elegante y simpática Princesa Alejandra en bikini. Más aún: nos parece arbitrario y hasta ridículo, tanto como si se requisara y se sacase de



Nougúés: Las envidias.

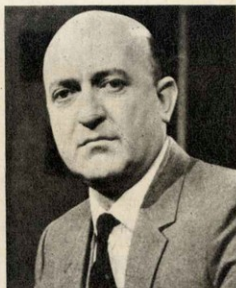
circulación cualquier fotografía de Brigitte Bardot vestida. La *Princesa* es persona real, pero no persona sagrada.

● ISAÍAS NOUGUÉS, un tucumano autodidacto, que ha inaugurado en Arthea una selección de dibujos donde narra, dentro de una síntesis casi escultórica, las peripecias de la pareja humana, comentaba irónicamente que sus envíos al VI Salón Nacional de Grabado y Dibujo habían sido rechazados por un jurado de colegas, al mismo tiempo que su obra era comentada favorablemente por la crítica especializada. Cosas de un oficio que —envidias aparte— se las trae.

● “Incomincio qui a cantare “pizzicando la mandola. “L'uomo, se anche di una sola “pena in cuor sente il rovello, “come solitario augello “con il canto si consola.”

Fueron los versos del Martín Fierro, que, vertidos en la lengua del Dante, permitieron a EDUARDO FALÚ tomar su primer contacto con el público que colmaba la sala del Instituto Italo-Latino Americano en Roma. Luego, con esa voz que todos conocemos y que él llama “de sapo”, entonó 19 canciones que fueron recibidas con asombro, admiración y una ovación final por algunos argentinos y un numeroso público europeo y latinoamericano. Los que no entendían el idioma, igualmente sintieron el mensaje personal de un artista de excepción. Porque Eduardo Falú hace del folklore un arte sin concesiones ni demagogias, cualquiera sea la ciudad, el escenario o el público que lo reciba.

● “Conversamos sobre la intensificación de las relaciones chileno-argentinas en materia científica y, además, sobre la posibilidad de realizar interesantes investigaciones con equipos formados por expertos chilenos y argentinos, en conjunto”, dijo “nuestro” Premio Nobel de Química 1970, don LUIS FEDERICO LELOIR, al finalizar la entrevista que mantuviera en Santiago de Chile con el Presidente de la vecina República,



F.: Pizzicando la mandola.

doctor Salvador Allende. Participaron de la audiencia, el Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile y el Embajador de la Argentina doctor Teodoro Gallac. Un rico chileno “exiliado” en nuestra ciudad glorió escandalizado: “Mira tú, seguramente el doctor Leloir olvida lo que le ocurrió a sus nobles antepasados cuando la Revolución Francesa”.

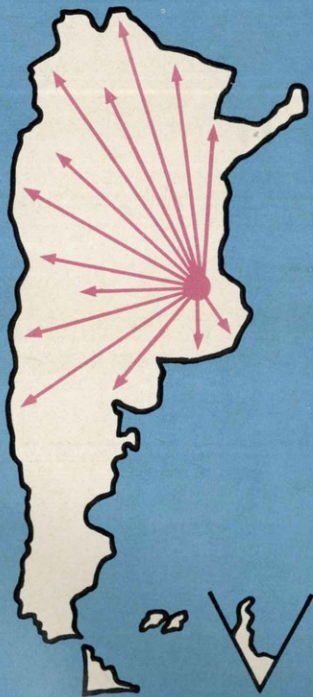
● “Estoy segura de que ésta es la auténtica cabeza de la Afroditá de Praxiteles, entre otras razones, por su tamaño y edad, por estar hecha con mármol de Paros y haber sido descubierta en Cnido.” Fueron las declaraciones formuladas en Nueva York por la arqueóloga norteamericana IRIS C. LOVE (amor), sobre la cabeza de la diosa del Amor que encontrara abandonada en el sótano de un museo londinense. Como recordarán nuestros lectores, Afroditá se enamoró locamente de Adonis... a tal punto que perdió la cabeza que recién ahora encuentra la señorita Love: Milagros del amor. ⊕



Leloir: La revolución.



su manera argentina de viajar por el país



Desde todo el país...
y hacia todo el país.
Ferrocarriles Argentinos.
...Un servicio expresando en
cordialidad, confort y
prolija solicitud un modo,
manera y estilo de viajar.
El suyo.

**FERROCARRILES
ARGENTINOS**



PAISAJE DE SAN RAFAEL

EMILIO PUBLICIDAD



Si el rio fuese vino

los árboles reirían, las piedras cantarían y un inmenso rubí de regocijo entornaría al mundo. Nuestro precioso vino no alcanza para tanto. El hombre es egoísta, lo quiere para sí, y el sauce llora.

BIANCHI
LA PEQUEÑA BODEGA DE LOS GRANDES VINOS
Distribuye HUDSON GIOVINI